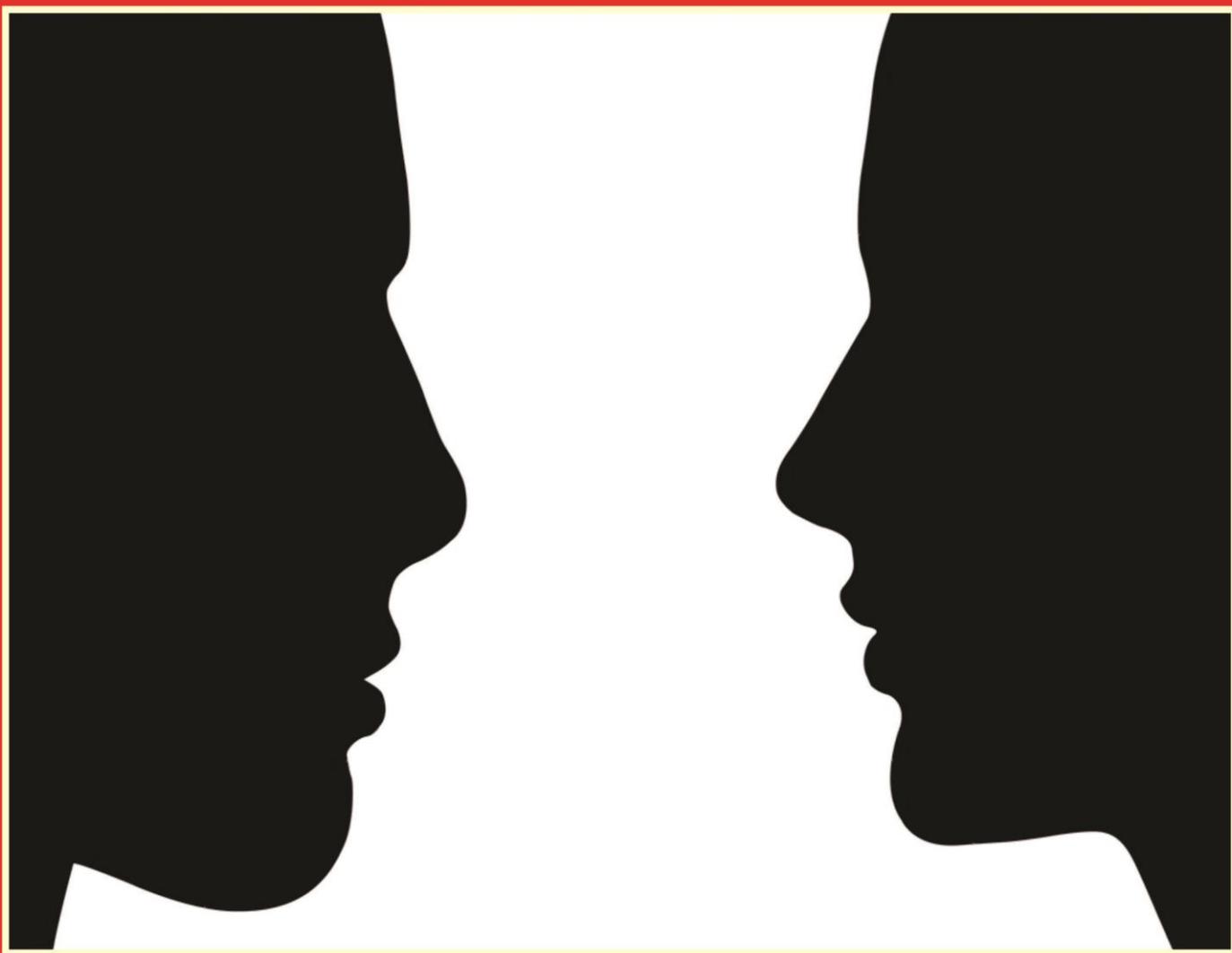


REVISTA

Nº13 Año 5

Conjeturas

Sociológicas



Sección de Ciencias Sociales

Facultad Multidisciplinaria Oriental

Universidad de El Salvador

2017





REVISTA CONJETURAS SOCIOLÓGICAS

Revista Latinoamericana Cuatrimestral de Sociología

MAYO - AGOSTO

Año 5 N° 13

ISSN 2313-013X



COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

DIRECCIÓN

Rudis Yilmar Flores Hernández

Universidad de El Salvador

Guido Galafassi

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

Flabián Nieves

Universidad de Buenos Aires

Pablo Ormazabal

Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Marco A Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Jorge Beinstein

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Adrián Scribano

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Alberto Rocha

Universidad de Guadalajara, México

John Saxe Fernández

Universidad Nacional Autónoma de México

Gian Carlo Delgado

Universidad Nacional Autónoma de México

Robinson SalazarDirector de la Red www.insumisos.com**Ignacio Medina Núñez**

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México

Jorge Horbath Corredor

Colegio de la Frontera Sur

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Hernán Fair

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Ambrosio Velasco Gómez

Universidad Nacional Autónoma de México

Inés Izaguirre

Universidad de Buenos Aires, IGG.

Orlando Villalobos

Universidad del Zulia, Venezuela

Manuel Antonio Garreton

Universidad de Chile

Jorge Alonso Sánchez

CIESAS OCCIDENTE, México

Álvaro Márquez Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Jaime Preciado Coronado

Universidad de Guadalajara, México

Sergio Eduardo Visacovsky

Investigador Conicet/IDES

Buenos Aires, Argentina

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

CONSEJO EDITORIAL

COORDINADOR:

Robinson Salazar Pérez

Director de la Red de Investigadores Latinoamericanos por
la Democracia y la Paz. www.insumisos.com

Norma Azucena Flores

Universidad de El Salvador

Paulo Augusto Bonavena

Universidad de la Plata, Argentina

Nelson de Jesús Quintanilla

Universidad de El Salvador

Jorge Rojas

Universidad de Concepción, Chile

Eladio Sacarías Ortez

Universidad de El Salvador

Alfredo Falero

Universidad de la República, Uruguay

María del Carmen Valerio

Investigadora de la UNICEN, Argentina

Leticia Salomón

Universidad Autónoma de Honduras

Roberto Briceño

Universidad Autónoma de Honduras

María Alejandra Silva

Investigadora Conicet, Argentina

Pedro José Ortega

Profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo/Director de Investigaciones Científicas del IGLOBAL

Antonio Martínez Uribe

Centro Nacional de Investigaciones
En Ciencias Sociales y Humanidades de El Salvador

Gabriel David Samacá Alonzo

Doctorado en Historia, Colegio de Mexico

Zulay Díaz Montiel

Universidad de Zulia, Venezuela

Jennifer Fuemayor

Universidad de Zulia, Venezuela

Ignacio Medina Núñez

Universidad de Guadalajara, México

Dídimo Castillo Fernández

Universidad Autónoma del Estado de México

Juan Carlos Arriaga

Universidad de Quintana Roo

Wileidys Ch. Artigas Morales

Investigadora de URBE/LUZ, Venezuela

Marcos Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Danghelly Zúñiga

Investigadora, Universidad de Rosario, Colombia

Jorge Lora Cam

Benemérita Universidad de Puebla, México

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Juan Antonio Fernández Velázquez

Director de Investigaciones de Isumisos
Latinoamericanos

Diseño y Programación

Ing. Ana Guadalupe Bermúdez

Email: agbjandres@gmail.com

SUMARIO

- **Retos del intelectual en Ciencias Sociales en la Centroamérica actual.** Luis Diego Salas Ocampo, Willy Soto Acosta
- **Apuntes para una aproximación al análisis organizacional desde la perspectiva de Nobert Elias.** Jose G. Vargas Hernandez.
- **Prácticas discursivas en educación desde la mirada foucaultiana: Venezuela, Colombia y Latinoamérica.** Otoniel Granados, Martha Zapata.
- **Participación social, democracia e integración centroamericana en el siglo XXI.** Wendinorto Rivas Platero.
- **La educación durante el Maximato de Sinaloa (1928-1934). La prensa y el discurso político en la enseñanza.** Fernando Rodelo Mendoza.
- **Procesos de re-socialización religiosa: nuevas “producciones” de la fe. Estudio de Caso local: Manizales (Colombia).** Manuel Ignacio Moreno Ospina.
- **Alcohol y tabaco: dependencia, motivos, desordenes y consumo en estudiantes mazatlecos.** Gloria María Peña García, Santiago Enriqueta Esparza Almanza

RESEÑA DE LIBRO

Ensayos sobre calidad democrática. Participación, órganos electorales e instituciones municipales y culturales en Sinaloa, Universidad Autónoma de Sinaloa/Jorales editores, Culiacán, 2016. **José Manuel Luque Rojas** (coordinador)

PALABRAS PARA EL DEBATE

Debate: **“El ocaso de los derechos fundamentales en las democracias modernas”** Guido Risso

REVISTAS AMIGAS

Revista Nómadas

<http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/revista-nomadas/convocatoria-nomadas>

Revista Agrociencia

<http://revistas.ues.edu.sv/index.php/agrociencia>

Revista El Salvador: Coyuntura Económica

<http://revistas.ues.edu.sv/index.php/coyunec>

Revista Humanidades

<http://revistas.ues.edu.sv/index.php/humanidades>

PRESENTACIÓN

Con el abordaje de este número trece de Conjeturas Sociológicas, seguimos debatiendo los problemas primordiales de nuestra América y los desafíos del pensamiento social en desarrollar nuevas formas de conciencia. Si queremos buscar alternativas desde una desobediencia epistémica, debemos reflexionar sobre la necesidad de desarrollar un imaginario social de interpretación y descolonización sobre la tradición científica occidental, que colonizo la sabiduría, la filosofía, la religión.

Luis Diego Salas y Willy Soto Acosta, analizan el trabajo intelectual en Ciencias Sociales desde su complejidad en Centroamérica, revisando ciertas vertientes como los partidos políticos, el pensamiento occidental y la formación de profesionales en estas áreas por las universidades privadas. Destacan la instrumentalización desde el nivel empresarial y la producción intelectual desde una crítica de los enfoques colonialistas a nivel metodológico y técnico; de ahí la imperiosa necesidad de la formación en las Ciencias Sociales capas de arriesgar, cuestionar y transformar la sociedad.

Durante el siglo XX, las Ciencias Sociales adquirieron un desarrollo considerable en Occidente y en una de las obras más sobresalientes de los intelectuales de la época, encontramos la de Norbert Elias “El proceso de la civilización”. **José Vargas Hernandez** establece un acercamiento al análisis organizacional desde la perspectiva del pensamiento de Norbert Elías, argumentando que las formas de organización del poder en las organizaciones se sustentan en el grado de desarrollo evolutivo psicogenético y psicosocial de los individuos, en sus interrelaciones y conflictos entre si, y con las prácticas sociales en específico.

Al analizar el desarrollo del ser humano desde una perspectiva histórica de la naturaleza, como un ser que aprende, en una búsqueda permanente del origen, sentido y significado de las acciones humanas, **Otoniell Granados y Martha Isabel Zapata**, desde una mirada foucaultiana de la educación en Venezuela y Colombia, abordan múltiples perspectivas de

las cuales se puede redactar, analizar, construir discursos escritos, hablados de carácter educativo, tomando como referente las posiciones discursivas instaladas en la obra de Michael Foucault, destacando aspectos de su obra desde el punto de vista de la práctica histórica educativa.

La construcción de nuevos modelos de sociedad, que tengan a su base la integración pasan por la necesidad de construir consensos sociales y políticos, que promuevan el desarrollo de la participación social, **Wendinorto Rivas**, resalta el tema de la globalización económica y sus implicaciones para los movimientos sociales en Centroamérica desde la segunda mitad del siglo XX y lo que transcurre del XXI. Puntualizando en tres aspectos que se entrelazan; la participación ciudadana, la integración regional y la democracia.

Fernando Rodelo Mendoza, hace referencia a los mecanismos de formación educativa durante el Maximato, una etapa histórica en México, en el Estado de Sinaloa, donde trascendieron cambios políticos que obligaron a la sucesión de jefes de Estado. Desde un enfoque multidisciplinar presenta un mecanismo que permite comprender el espacio sociocultural que afrontó la población, donde la prensa se convirtió en el vínculo cultural de la sociedad sinaloense para la difusión a participar en la educación.

La expansión de las economías desarrolladas, a través de procesos globalizantes impactan el entramado cultural en relación con el tiempo y el espacio, pluralizando los territorios, haciendo posible la pluralización de lógicas sociales, corrientes de pensamiento, opciones ideológicas y lo religioso. **Manuel Ignacio Moreno**, analiza los procesos de re-socialización religiosa, un estudio de caso en Manizales, Colombia, trata de indagar las implicaciones de la religiosidad al momento de la conversión ya sea por voluntad o por coacción de una religión a otra.

Uno de los retos que enfrenta la sociedad son los problemas que aquejan a los jóvenes, más allá de la exclusión y la falta de oportunidades de construir una vida digna, **Gloria María Peña y Santiago Enriqueta Esparza**, en su estudio hacen referencia al problema que viven

los jóvenes mazatlecos, con la dependencia al tabaco, los desórdenes por consumo de alcohol y la relación que existen entre los motivos para el consumo de tabaco y alcohol de estudiantes de Mazatlán, Sinaloa, México.

Este abordaje complejo de los problemas latinoamericanos desde el pensamiento crítico, nos compromete con la producción y circulación del conocimiento. Las múltiples miradas de los científicos sociales que participan de este número de Conjeturas Sociológicas demuestra que nos enfrentamos a una sociedad con profundas contradicciones, que requiere mayores niveles de aproximación en los análisis científicos.

Rudis Vilmar Flores Hernández.

Director de Conjeturas Sociológicas

Retos del intelectual en Ciencias Sociales en la Centroamérica actual¹

Luis Diego Salas Ocampo

Académico
Escuela de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional. Costa Rica
luis.salas.ocampo@una.cr

Willy Soto Acosta

Académico
Escuela de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional. Costa Rica
altivohaciaadelante@gmail.com

RESUMEN

Este artículo analiza el proceso de trabajo del intelectual en Ciencias Sociales de Centroamérica desde la premisa de un “pecado original” (origen en el marco del partido político, el carácter imitativo de esta región con respecto a Europa, la explosión de la educación privada que forma profesionales en estos campos y la carencia de impacto de la instrumentalización tecnológica a esta área de conocimientos). Se sostiene que en esta última década se comienzan a vivir en la región dos procesos para la evolución de las Ciencias Sociales. El primero viene dado por un creciente signo de empresariedad en los científicos sociales y la naciente necesidad de una mayor instrumentalización. El segundo, un juego de inversos en la producción intelectual, donde pese a que se critican los enfoques colonialistas del saber a nivel metodológico y técnico, estos se reproducen.

Se propone una ruta alternativa que pasa por varias dimensiones. Por un lado, la formación debe ir en correspondencia con los signos de los tiempos, lo que significa una Ciencia Social dispuesta a arriesgar y a cuestionar sus eternas verdades. Dentro de las universidades públicas centroamericanas esto representará el reto de reconocer el área de extensión o acción social como un sector medular para la construcción de la legitimidad institucional;

además debe darse un mayor nivel de instrumentalización técnica y tecnológica para los científicos sociales.

PALABRAS CLAVE

Centroamérica, Formación en Ciencias Sociales, Capacidad de análisis, Habilidades tecnológicas Mercado laboral

SUMMARY

This article analyzes the work process of the intellectual in Social Sciences of Central America from the premise of an "original sin" (origin within the political party, the imitative character of this region with respect to Europe, the explosion of private education that Form professionals in these fields and the lack of impact of the technological instrumentalization to this area of knowledge). It is argued that in the last decade two processes for the evolution of the Social Sciences begin to live in the region. The first is given by a growing sign of entrepreneurship in social scientists and the nascent need for greater instrumentalization. The second, a set of inverses in intellectual production, where the colonialist approaches to knowledge at methodological and technical level are criticized, they reproduce.

An alternative route is proposed that passes through several dimensions. On the one hand, formation must correspond to the signs of the times, which means a Social Science willing to risk and question its eternal truths. Within Central American public universities this will represent the challenge of recognizing the area of extension or social action as a core sector for the construction of institutional legitimacy; there must also be a greater level of technical and technological instrumentation for social scientists.

KEYWORDS

Central América, Training in Social Sciences, Analysis capacity, Technological skills, Working market

INTRODUCCIÓN

Establecer en el momento histórico presente algunos retos del intelectual en Centroamérica, particularmente en el campo de las Ciencias Sociales, resulta una tarea retadora y compleja. Esto al menos por cuatro razones importantes.

No en pocas de las disciplinas vinculadas a las Ciencias Sociales en la región, su esencia o razón de ser, se articuló al calor del Estado, del partido político o bien, múltiples combinaciones posibles entre ambos; esto en términos de su estructura funcional, de las personas que componían los espacios o sus acciones políticas. Esto tuvo implicaciones éticas y metodológicas.

Además, se ha indicado que esta parte del planeta expresa de manera clara el carácter imitativo de la política y de las Ciencias Sociales latinoamericanas en relación con Europa, tanto por su tamaño, alta fragmentación y debilidad estructural (Pérez, 1993: 147-162). Para ser más concretos, se abrazó ciegamente teorías sociológicas eurocéntricas y estadounidenses, sin mayor cuestionamiento y proceso de “tropicalización”. En síntesis, se experimentó una colonialidad del saber (Quijano, 2000). Aún más, entre más sectario y apegado a la ortodoxia era el científico social, mayor notoriedad ostentaba.

El tercero de los aspectos interesantes que hoy evidencian la complejidad de dar con estos retos de la intelectualidad en Ciencias Sociales en la región se encuentra claramente establecido a partir de la explosión que ha tenido la estructura universitaria en Centroamérica a nivel privado. Esto por cuanto a diferencia del período fundacional (Rovira, 2008: 421-445) caracterizado por una concentración en las universidades nacionales de corte público, se pasa a una explosión en materia formativa de la Ciencia Social en instituciones privadas, aunque no del “núcleo duro” de éstas (Antropología,

Ciencia Política, Sociología) sino más bien de su “versión aplicada” (Administración de Empresas, Contaduría, etc.) que puede redundar en ingresos económicos para esos centros privados (vía pago de matrícula y cursos) y para las empresas que van a contratar a esos futuros graduados.

En cuarto lugar y ligado con lo anterior, hay que reconocer que esa formación masiva de “Ciencias Sociales instrumentales” en universidades privadas tampoco ha representado un duro golpe para el acervo de las Ciencias Sociales en general. Esto por cuanto el grueso de la labor de estas en las universidades públicas ha estado en la docencia (“fábricas de graduados”) y en mucho menor medida en investigación, que dicho sea de paso ha repercutido mínimamente en políticas públicas que cambien cosas concretas. Docencia que como se mencionó, muchas veces se limita a repetir/reproducir teorías elaboradas para otras situaciones.

Entonces los retos del intelectual de las Ciencias Sociales se inscriben en esta realidad: la Centroamérica que se conjuga hoy presenta un conjunto de fenómenos que, aunque extremadamente ricos en términos de complejidad social y de origen con respecto a su aparición, llevan inevitablemente a cuestionar, al menos inicialmente, el arsenal teórico – metodológico que desde la academia o desde el partido político se construyó para abordar esa heterogénea y cambiante realidad social.

Es por ello, que, aunque el ejercicio resulta apasionante desde el punto de vista académico, también es claro que se maneja en aguas turbulentas en lo referido a puntos de arranque y visiones de intelectualidad, en un mar centroamericano que no acaba de apaciguarse (ni tendría por qué hacerlo) y donde sus corrientes de influencia son cada vez más diversas y complejas.

El pecado original

Cuando se analiza el caso centroamericano, no es extraño conectar inmediatamente con escuelas de pensamiento europeas de manera sencilla. Esto por cuanto muchos de los

pioneros de la institucionalización de las Ciencias Sociales en la región estuvieron influenciados por la formación en esas latitudes. Para sustentar esto nos apoyamos en la tesis de Pérez (1993: 147-162) con respecto a la fecha de consolidación y generación de las Ciencias Sociales en la región (decenio de los setentas del siglo pasado) y en relación con las tres corrientes de pensamiento claramente decantadas como clásicos para el análisis centroamericano, como lo fueron el funcionalismo, el marxismo ortodoxo y el estructuralismo marxista.

La efervescencia social que se vivía en la región en este período y los procesos de carácter político que estaban en construcción, provocaron una utilización importante de estas escuelas de pensamiento tanto en las arenas académicas como para la acción política, para la legitimación de sus propuestas en el campo de la intervención en las decisiones.

Adicionalmente, hubo una apuesta sistemática a la institucionalización de las Ciencias Sociales en el contexto de la academia. Rovira (2008: 65-74) indica lo siguiente refiriéndose a la Sociología:

Predominaron en la práctica de la sociología las dimensiones académicas y de crítica intelectual de la disciplina entremezcladas, con casi inexistente desarrollo de su dimensión profesional más allá del espacio laboral que para los graduados universitarios ofrecían las universidades y algunas instituciones estatales. Hubo mucha politización en ella desde la izquierda, en unos años en los cuales se evidenciaban las consecuencias de largo plazo de la evolución de Centroamérica en la Posguerra sin contar la anomalía de Costa Rica: concentración del ingreso y extendida pobreza pese al alto crecimiento económico, y sistemático fraude en la competencia política por el poder del Estado a favor de regímenes autoritarios en manos de la institución militar.

Un área de ejercicio intelectual joven, con exponentes igualmente jóvenes e inmersos en sus pasiones políticas, provocaron como consecuencia, tal como lo evidencia Rovira, una asimetría en términos de vinculación laboral más allá de las Universidades. En este sentido, resulta interesante pensar en que hipotéticamente estos párvulos aprendices de Ciencias Sociales se aferraban a los clásicos como estrategia de aceptación en los espacios académicos, so pena de enfrentarse a una ruta incierta desde el punto de vista laboral y posiblemente hasta ese momento también inexplorada.

La región centroamericana posteriormente vivirá un conjunto de fenómenos que fortalecerán la necesidad de profesionales en Ciencias Sociales creyentes en los clásicos. Uno de ellos sin duda fue el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, así como los conflictos político-militares en El Salvador y Guatemala. No es un azar si en este periodo pasaba a un segundo plano, muy lejos del primer lugar, la cuestión indígena en sociedades como la guatemalteca o en la misma Nicaragua, así como la condición de la mujer. Por supuesto, aspectos como la diversidad sexual no figuraban en la agenda.

Según Rovira, de 1980 a 1994 se visualiza en las Ciencias Sociales centroamericanas una diversificación precaria producto de la situación política que se gestó en la región, donde la oferta de recursos económicos dirigidos a apoyar iniciativas tanto de investigación tradicional como de investigación-acción, constituirá el caldo de cultivo para el surgimiento de ONGs (Organismos No Gubernamentales), que habían estado al margen de la acción académica tradicional hasta ese momento.

No obstante, si bien los enfoques y herramientas fueron trasladados de escenarios de acción, no necesariamente repercutieron en cambios cualitativos de enfoques. En otras palabras, la tradición aportada y tropicalizada en las universidades centroamericanas de los clásicos de la Ciencia Social (Max Weber, Émile Durkheim, Karl Marx) no tuvo una evolución metodológica o conceptual significativa

Tenemos entonces el siguiente panorama: por un lado, en el período posterior a 1995, en Centroamérica se vive un período donde la formación en Ciencias Sociales ya no es más

solamente una labor de las universidades públicas. Por otro, se comienza a evidenciar una emergencia de temas que como producto de los procesos de consolidación de las reformas estructurales y de naturaleza política en los países, se presentan como nuevos nichos de investigación y mercado para los científicos sociales, sin que esto signifique un salto cualitativo a nivel de enfoques. Esto durará hasta el año 2000 aproximadamente.

En esta última década se comienza a vivir en la región centroamericana dos procesos de sumo interés para la evolución de las Ciencias Sociales. El primero de ellos viene dado por un creciente signo de empresariedad en los científicos sociales de la región. Este fenómeno se origina en gran parte de una reducción significativa de los fondos de la cooperación internacional para los temas y dinámicas que antes se solían apoyar en Centroamérica. Esto es particularmente evidente sobre todo en ciertos países donde algunos movimientos perdieron protagonismo y beligerancia política. A ello se suma que algunos países como Costa Rica han sido declarados de “renta media” o bien muestran un significativo crecimiento económico como Panamá, por los que ya no son destinatarios como antes de fondos de esa cooperación.

El otro de los movimientos interesantes viene dado a partir de la naciente necesidad de una mayor instrumentalización. Si bien es cierto los enfoques y perspectivas no necesariamente han trascendido, esta dinámica de creciente empresariedad y diversificación del mercado ha implicado que los científicos sociales tengan una mayor capacidad demostrativa de sus hallazgos para el proceso de toma de decisiones. El lado negativo de ello es que muchas veces sus trabajos son una recopilación de datos estadísticos vaciados de interpretación teórica, con escasa presencia de lo que Charles Wright Mills llamaba “imaginación sociológica”.

Estos dos fenómenos han redundado en que la Sociología experimente un “efecto perverso”: científicos sociales que hablan de pobreza, de miseria, de indígenas, de exclusión, indignados por la desigualdad social, llevan un estilo de vida “burgués” e incluso se codean en reuniones y fiestas con la otrora criticada por ellos mismos como “clase dominante”.

Este estilo nuevo de vida de algunos de los científicos sociales le hace caer en ciertas costumbres, por ejemplo, la constante tentación de ser “actor televisivo”, ofreciéndose a los medios de comunicación para comentar como verdadero especialista cualquier tema social, no siempre armado con la evidencia y el rigor que exigen los clásicos de nuestras disciplinas.

No obstante, puede indicarse que en la región centroamericana aún la tradición de los clásicos persiste en la medida en que aquellos que forman no pueden o no quieren desprenderse de ellos, ni desde el punto de vista de las teorías ni de las metodologías, y a lo sumo los intentos más valientes llegan a revisiones que no necesariamente se convierten en nuevos insumos para su uso y para su problematización a la luz de los fenómenos complejos que hoy se viven.

Esto tiene implicaciones sumamente importantes en la concepción del tipo de intelectual centroamericano de hoy.

El juego de los inversos

Fumero (2014: 1-17) señala que a partir de 1990 hay una ruptura epistemológica que provoca la aparición de investigaciones asociadas con el resurgimiento de antiguas problemáticas consideradas tradicionales en el quehacer de las Ciencias Sociales centroamericanas, enriquecidas con perspectivas desde la cultura política, el Estado-nación, la cultura popular, género, sexualidad, subjetividad, etnia, vida cotidiana y material, etc.

Es sumamente curioso el hecho de que a nivel conceptual con respecto a esta caracterización realizada por Fumero, son autores como Habermas, Geertz, Foucault los recurrentes dentro de este tipo de estudios. Lo llamativo del asunto radica en que pese a tratar de realizar una vinculación contextualizada a las preocupaciones de distintos sujetos

desde perspectivas de existencia más inmediatas que la abstracta categoría de clase, partido u etnia, lo cierto es que es posible ubicar una tradición claramente eurocéntrica.

Tal y como señala Souza (2014: 75), muchos de estos conceptos que han sido originados en el marco de una realidad, pero aplicados en un contexto histórico específico distinto, no contribuyeron a generar un marco alternativo al capitalismo de organización de lo social.

Este tipo de elementos queda absolutamente claro cuando se observa el desarrollo de una serie de situaciones que han puesto en tela de duda los marcos explicativos generados particularmente desde Europa y Estados Unidos para comprender otra realidad.

Para el caso latinoamericano en general y centroamericano en concreto, pese a las condiciones históricas de imitación, lo cierto es que la falta de correspondencia entre las respuestas dadas por las teorías y metodologías en sus propios espacios de desarrollo y la complejidad de las situaciones que vivimos, provoca una disonancia en términos de la posibilidad que se tiene desde la Ciencia Social para aplicar rigurosa y objetivamente estos parámetros teóricos y metodológicos a realidades cualitativamente diferentes.

Ahora bien, las llamadas “epistemologías del sur” tampoco han contribuido en la aclaración de los aspectos antes mencionados, en el tanto que, pese a que existe una gran coincidencia en los diagnósticos, el desarrollo metodológico e instrumental no necesariamente ha ido al mismo ritmo de la reflexión teórica, lo que genera como consecuencia discursos epistemológicamente muy críticos, pero con referencias empíricas y técnicas tan europeas o norteamericanas, tan colonialistas como los conceptos que sustentaron su creación (Soto y Morales, 2015).

Es acá donde aparece el juego de los inversos, en el sentido, de que se critican los enfoques epistemológicos, pero a nivel metodológico y técnico se reproducen ante la ausencia de espacios de reflexión en este campo.

Llama la atención el hecho de que no pocos de los científicos sociales en la región se mueven en dos aguas. La primera de ellas, la académica, donde de manera importante tratan de visualizar nuevas formas de acercamiento a los fenómenos, con formas de acción innovadoras. Pero, por otro lado, también se mueven en la creciente dinamización de sus

estructuras de conocimientos, de forma tal que puedan sentirse un poco más protegidos en la creciente diversidad de opciones en materia de generación de información, en una dinámica de capitalismo intelectual que provoca que deban estar preparados tanto para las aguas de la academia, así como para las del mercado del conocimiento. En otras palabras, oscilan entre la reflexión crítica que demandan las universidades y el instrumentalismo del mercado. Pero muchas veces no se establecen las conexiones entre el “pensamiento crítico” y los datos duros de la encuesta.

Es acá donde el inverso emerge y provoca potencialmente un conflicto identitario del científico social en el tanto su “ADN” (en el caso centroamericano, vinculado al partido y a la academia) hoy se debate ante una creciente competencia en términos de profesionales graduados en estas mismas áreas, que no saben o quizá no quieren enamorarse de los temas cruciales de la sociedad.

En su referente práctico e instrumental para el científico social, esto se presenta como desafíos sumamente sugerentes para el siglo XXI. Scribanno identifica al menos tres: el primero de ellos, la redefinición de tiempo-espacio, la noción de inmediatez y la necesidad de darle una dimensión importante tanto al recuerdo como al olvido en el ejercicio de la ciencia (Scribanno, 2015: 421-445).

Es desde acá, donde a pesar de la doble camiseta que el científico social centroamericano usa en dos canchas distintas, es posible repensar el rol desde su concepción no solamente como intelectual, sino más bien desde su responsabilidad como facilitador de procesos. En un contexto tal y como el señalado por Scribanno, llama poderosamente la atención algunos elementos que se relacionan directamente con la gestión y administración de los profesionales en Ciencias Sociales en América Latina y en particular en Centroamérica.

Con la redefinición-tiempo espacio, se hace una clara alusión a lo virtual, convirtiéndose este en un elemento que resignifica escalas de actuación de los distintos actores sociales. Sin embargo, resulta sumamente interesante la poca incorporación de estrategias de información estadística en el campo de gestión de las Ciencias Sociales en lo referido a la región en términos de la totalidad de los científicos que integran los espacios estratégicos.

Se realizó una búsqueda de estadísticas de los profesionales en Ciencias Sociales en varias páginas web de espacios de vinculación, obteniendo los siguientes resultados:

Tabla 1

Presencia – ausencia de estadísticas relacionadas con las características de los científicos sociales en América Latina y o Centroamérica

Instancia	Presencia de sección de estadísticas sobre científicos sociales	Presencia de estadísticas sobre proyectos de investigación por país	Presencia sobre características de la formación en ciencias sociales por país	Presencia de información estadística sobre colección de publicaciones
CLACSO	NO	SI	NO	SI
FLACSO GUATEMALA	NO	NO	NO	SI
CSUCA	NO	SI	NO	SI
CEPAL	NO	SI	SI	SI

Fuente: elaboración propia con base en

<http://www.clacso.org.ar/institucional/asociaciones.php?s=2&idioma=>,

<http://listas.csuca.org/cgi-bin/mailman/listinfo>,

http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp y

<http://www.flacso.edu.gt/> Fecha de consulta: 23/11/2015

En el contexto actual llama la atención la existencia de poca información en los sitios web de instancias especializadas en Ciencias Sociales en la región centroamericana, con respecto a las personas, a los científicos que están en la gestión del desarrollo de la disciplina. Esto es interesante porque al parecer, con base en este dato, aún no se ha dado el salto cualitativo, para que, desde lo virtual, se puedan acercar personas, aunque si conocimientos. Esto tiene un costo potencial en términos de velocidad de proyección de conocimientos, de vinculaciones, de trabajos conjuntos, y, sobre todo, de mecanismos para gestionar la labor del intelectual en la región. Resulta mucho más difícil pensar en datos con respecto a niveles de especialización por país, por tema e incluso por líneas de investigación.

Existe un gran signo de pregunta en relación a los niveles de interacción y las características de estos sujetos llamados científicos sociales, que puedan ser analizados estando fuera de las redes construidas por personas que se encuentran directamente involucradas con el propio ejercicio de esta disciplina, desde las mismas instancias.

Ahora bien, esto tiene varios costos en términos de las otras dos características que Scribano menciona como retos metodológicos para el ejercicio de las Ciencias Sociales. La noción de inmediatez: las nuevas generaciones de científicos sociales posiblemente se están moldeando dentro de los parámetros y necesidades de un mercado que demanda capacidades en la producción de información para la toma de decisiones de actores, que hoy van mucho más allá de las universidades o los partidos políticos. Esto plantea potencialmente la aparición de un nuevo científico social que no tiene ni necesariamente quiere vincularse con el ala más política con la que fueron concebidas las Ciencias Sociales centroamericanas.

Llama la atención por ejemplo la cantidad de graduados en Ciencias Sociales que no realizan sus maestrías en el núcleo duro de estas disciplinas, sino en carreras tales como Administración de Empresa, Gestión de Proyectos, Desarrollo Sostenible, etc. Y aquí hay que resaltar este salto cualitativo: pareciera que se está pasando del Científico Social “hablador”, recitador de teorías que no en pocos casos convertía en religiones, que se

pronunciaba sobre las estructuras y lo macro, a otro más interesado en resolver “pequeños” problemas, sin filosofar sobre lo general.

Pareciera que asistimos a la emergencia de una Ciencia Social que potencialmente se encuentra deshistorizada, con las ventajas y desventajas que esto trae. Ventajas en la medida en que posiblemente la estructura de conocimientos se esté volviendo un tanto más híbrida, lo cual es una característica de por sí del desarrollo de las Ciencias Sociales centroamericanas. Hoy esto se refleja en la diversificación de los sectores de educación superior que ha provocado, entre otras cosas, el proceso de doble titulación, donde se forman a nivel de grado en un área social y en posgrados en áreas de naturaleza más liberales o más de mercado. Esto tiene como consecuencia potencialmente una diversificación de temas y escenarios de actuación que no necesariamente quedan registrados en las estadísticas de los espacios oficiales de Ciencias Sociales, cargados en no pocas ocasiones de un tinte marcadamente académico.

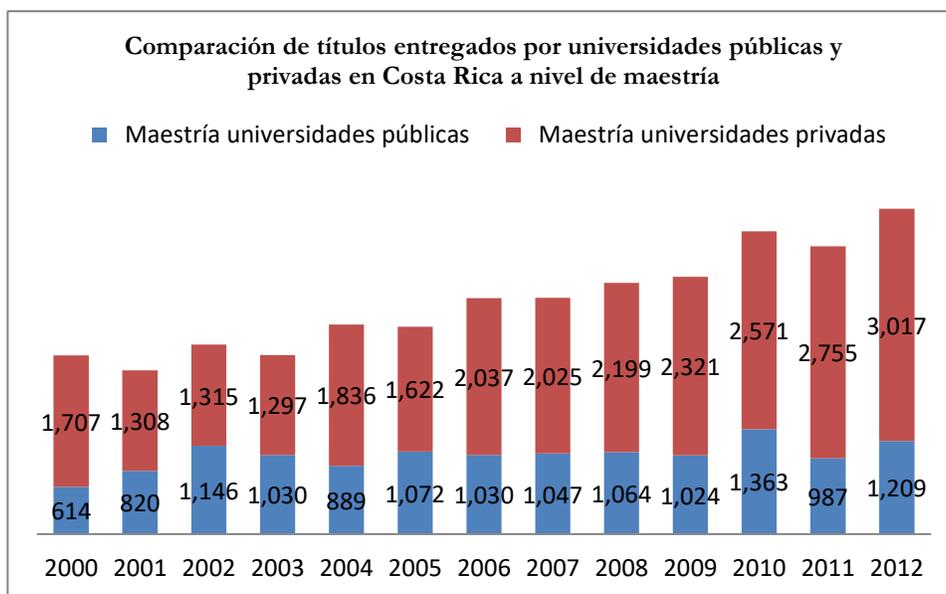
Desventaja porque el olvido puede llevar a cometer errores históricos en términos de las repercusiones políticas de la actuación social de una determinada disciplina, particularmente en lo que respecta a la pérdida de protagonismo en las grandes discusiones del país y de la región. En la medida en que nos encerramos en la cueva de la especialización y reconocemos solamente aquello que calza con los parámetros mentales previamente aprendidos en una Centroamérica que ya no existe más allá del recuerdo, no socializamos conocimientos y potencialmente incidimos a nuevas generaciones de científicos a cometer nuestros errores, ampliamente conocidos por la comunidad científica en Ciencias Sociales que ya peina canas.

Para el caso costarricense, existe un conjunto de datos que refuerzan estas ideas. En el período 2000 -2013, dos de cada tres graduados universitarios de bachillerato provienen de universidades privadas. De hecho, en promedio del 2000 al 2013, la educación privada ha graduado aproximadamente 10.000 bachilleres por año, mientras que, en el caso de las universidades públicas, solamente 5.000. En lo referido a la licenciatura, el comportamiento ha sido el siguiente en términos de títulos: en promedio por año, las universidades públicas

graduaron 2 940 licenciados, mientras que las privadas un total de 8 670. Solamente en las áreas de conocimiento de artes y de recursos naturales, las universidades públicas emitieron una mayor cantidad de títulos de licenciatura; en el resto de todas las áreas de conocimiento fueron mayoritariamente titulaciones expedidas por universidades privadas. En esta línea, Ciencias Sociales, las Ingenierías y las Ciencias de la salud, son las que tienen una mayor concentración de graduados. Esto que ocurre ha sido abordado por múltiples autores del país apelando entre otras cosas a la flexibilidad de la operación económica que tienen las universidades privadas en relación con las públicas, al estancamiento de estas últimas en términos de asignación de fondos (Ruíz, 2000:80), etc.

En el campo de los estudios de posgrado, resulta realmente sugerente ver los datos que el propio OPES – CONARE ha generado al respecto, actualizados al 2013:

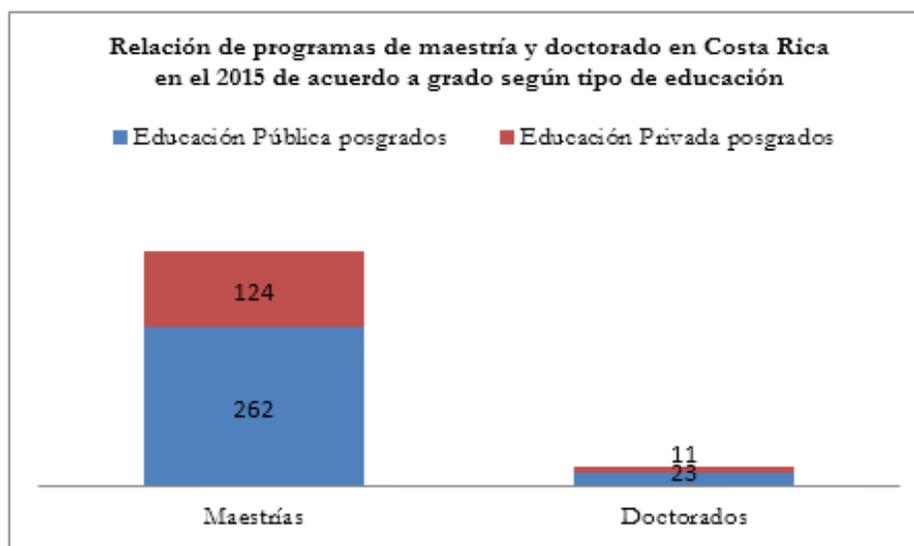
Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Conare (Consejo Nacional de Rectores), OPES. División de Sistemas con datos proporcionados por las Oficinas de Registro de las Universidades Estatales y el Conesup (Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada). Datos actualizados al 2014.

Lo primero que sobresale es que la producción de maestrías a nivel nacional se concentra de manera importante en las universidades privadas. Usualmente existe la tendencia a pensar que esto ocurre debido fundamentalmente a la existencia de una mayor cantidad de universidades privadas. Sin embargo, al ver la evidencia empírica no necesariamente se refuerza esta explicación. Con base en los datos de los sistemas de estudio de posgrado de la Universidades de Costa Rica, de la Universidad Nacional, de la Universidad Estatal a Distancia, y del Instituto Tecnológico de Costa Rica, del sitio universidades, se estimó la cantidad de programas de maestría y doctorado, generando la siguiente información:

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Sistemas de Estudios de Posgrados de Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional, Universidad Estatal a Distancia, Instituto Tecnológico de Costa Rica y oferta de cada universidad privada colgada en el sitio Universidadescr.com para junio del 2015.

Si la productividad de los programas de maestría se midiera en la relación diplomas/oferta, se tendría que el nivel de productividad de las instituciones públicas de educación superior sería de 4.6, mientras que en la educación privada sería de 23.2. Obviamente esto requerirá un análisis que tome en cuenta otras variables, pero resulta claro a nivel preliminar que existen diferencias cualitativas importantes en lo que tiene que ver con la gestión de la productividad entre los modelos de educación públicos y privados.

Obviamente no pueden generalizarse estos datos para toda la región centroamericana, pero si se refleja una tendencia que al parecer se vuelve creciente en la zona. Lo curioso del asunto es que, pese a la data de las Ciencias Sociales en Costa Rica, según el “Primer Estado de la Ciencia, Tecnología e Innovación”, el área de Ciencias Sociales no ha generado una comunidad científica consolidada en el tiempo. Para muestra un botón: el propio Colegio de Sociólogos de Costa Rica que, hasta la fecha, pese a que tiene un sitio de Facebook, no posee página web y el número de inscritos llega a 700, existiendo la carrera desde 1974 en las casas de estudio públicas más importantes del país.

En conclusión entonces, queda claro en que con respecto al quehacer intelectual del científico social centroamericano, posiblemente estemos visualizando un lado de la moneda, aquel que se mueve en el mundo de la academia, centrado en la producción de conocimiento para crecer en el ámbito del prestigio, pero no necesariamente es el que está en la calle, haciendo frente a lo que significa hacer Ciencia Social para la toma de decisiones concretas, en áreas que quizá sean nuevas, híbridas, lejos de las preocupaciones que originaron la institucionalización de estas disciplinas en las universidades públicas centroamericanas.

“¿Y ahora quién podrá defendernos?”

Las dudas que se mueven en el escenario centroamericano para la formación de científicos sociales, sobre todo en las universidades públicas, es amplia y lo más complejo

del asunto es que se carece de información estratégica para poder vislumbrar algunas rutas concretas de acción.

Se piensa sin embargo que pueden al menos ser tres los elementos que incidan en sentar las bases necesarias para una adecuada caracterización de estos intelectuales que se encuentran en el campo de acción de diferentes discusiones en la región.

El primero de ellos tiene que ver con la preparación profesional. En particular se hace necesario que la formación responda al signo de los tiempos. Es decir, una Ciencia Social que se desnuda de su camisa de fuerza de especialización disciplinar y temática y que se encuentra dispuesta a arriesgar y a cuestionar sus eternas verdades. En este sentido, las “epistemologías del sur”, como ya se ha planteado, constituyen un paso, claramente inacabado, pero un primer paso que tendrá como reto el trascender las discusiones epistemológicas bizantinas y aquellas que simplemente buscan evidenciar el gran manejo filosófico. Por el contrario, una nueva formación profesional deberá centrarse en cómo acercar al científico a esta realidad compleja, híbrida e insegura, en la que debe moverse para asegurar su empleo, pero además para aportar nuevas ideas y conocimientos que permitan una evolución cualitativa de las disciplinas.

Para ello se vuelve imperativo que la Ciencia Social centroamericana ame a los individuos y no solamente a las estructuras. Esto significa, entre otras cosas, la posibilidad de construir soluciones o abordajes in situ. Dentro de las universidades públicas centroamericanas ello representará, entre otras cosas, el reto de reconocer el área de extensión o acción social como un sector medular para la construcción de la legitimidad institucional. Históricamente en no pocas instancias educativas de la región, la figura del extensionista tiene que lidiar con una serie de estereotipos que provocan que sus productos no sean calificados adecuadamente por los sistemas de incentivos académicos. La extensión o acción social debe enfocarse en una doble perspectiva: como proyección de la universidad en comunidades de carne y hueso, y –vinculando a estudiantes a esos proyectos-, como formadoras de Científicos Sociales con sensibilidad social y con capacidad de resolver problemas concretos, pasando así de la reflexión macro a las soluciones micro.

Otro elemento que resulta fundamental tiene que ver con un mayor nivel de instrumentalización técnica y tecnológica para los científicos sociales. Esto de hecho parece ser en la región un imperativo, sobre todo porque otras áreas de conocimiento si lo están haciendo. Sin herramientas es imposible transformar la realidad y a la par de la teoría y de la técnica, tienen que ir los instrumentos, sobre todo aquellos necesarios para la investigación. No realizar esta labor en la formación es el equivalente de participar en una guerra con una pistola de plástico.

Los datos sobre la ausencia de estadísticas referentes a los científicos sociales centroamericanos, la escasa gestión de las páginas web con respecto a la gente y no solamente lo que producen y sobre todo, la casi inexistencia en los programas de estudio de las universidades centroamericanas de cursos que vayan mucho más allá de las encuestas en términos de tecnologías o de análisis de contenido o discurso, evidencian la carencia que se tiene en este nivel.

No obstante, el reto más complejo que enfrenta la academia para poder ser útil a los países de la región, tiene que ver con la recuperación de la formación intencional de investigadores que trasciendan el claustro académico.

Resulta sumamente curioso para el caso costarricense el hecho de que, pese a que han aumentado las maestrías profesionales en Ciencias Sociales por sobre las académicas, esto no ha significado un aumento de la investigación social aplicada. Trabajos finales de graduación más centrados en el protocolo, en la forma, en el procedimiento, han sustituido, como tendencia, estudios de contenido y de fondo sobre problemáticas sociales (Soto, 2013).

Para ello, resulta fundamental volver a la idea de taller de investigación de Mannheim, que curiosamente inspiró el pensamiento social-demócrata de Rodrigo Facio y que se refleja en la Universidad de Costa Rica. En el caso de la Universidad Nacional, resulta fundamental recoger la idea de Benjamín Nuñez sobre el papel que la investigación cumple como sangre que recorre cualquier tejido en toda universidad. De hecho, en su versión más radical, una universidad que no investiga es una que no es posible.

Para todo ello, la Informática puede ser un aliado valioso como herramienta de la investigación social acerca de la misma Ciencia Social. Investigarnos y conocernos nosotros mismo, como comunidad científica. Determinar cuántos científicos sociales hay en Centroamérica, qué están haciendo más allá de las universidades, cuántos de ellos tienen doble formación, cuáles son las herramientas que usan para la resolución de problemas en los campos de intervención profesional, qué tanto usan las teorías, metodologías y técnicas que la Ciencia Social les aportó en su período de formación y sobre todo, con esta información determinar cómo construir redes profesionales centroamericanas, es el reto que se tiene por delante.

Siglas:

- CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Conare: Consejo Nacional de Rectores.
- Conesup: Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada.
- CSUCA: Consejo Superior Universitario Centroamericano.
- FLACSO GUATEMALA: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- ONGs: Organismos No Gubernamentales.
- OPES: Oficina de Planificación de Educación Superior.
- SINAES: Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior.
- TEC: Tecnológico de Costa Rica
- ULACIT: Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología.
- UNED: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Barrantes, A. (2014). 57,7% del fondo de 'U' públicas se usa para pagar sueldos. *La Nación*. págs. Disponible en:

http://www.nacion.com/nacional/educacion/fondo-publicas-usa-pagar-sueldos_0_1444855536.html. Fecha de consulta, 14/10/2014.

Castro, S. (2009). *Debates sobre la educación costarricense*. Disponible en:

<http://silviapcastro.blogspot.com/2011/09/politicas-publicas-en-educacion.html>. Fecha de consulta, 26/06/2015

_____ (2010). Políticas Públicas en Educación Superior. *La Nación*. págs. Disponible en:

http://www.nacion.com/archivo/Politicas-publicas-educacion-superior_0_1128287289.html. Fecha de consulta: 26/06/2015

_____ (2015). *Leyes y Reglamentos de Costa Rica. Propuesta de Ley para la creación de una Secretaria de la Educación Pública Superior Privada*. San José, Costa Rica: ULACIT.

Comisión Nacional de Rectores. (2013). Ministerio de Hacienda de Costa Rica. *Ministerio de Hacienda Centro de Datos*: Disponible en:

<http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Articulo/Informe%20Nacional%20sobre%20la%20educaci%C3%B3n%20superior-CR.pdf>. Fecha de consulta: 26/06/2015

_____ (2013). *Estado de la Educación en Costa Rica*. San José, Costa Rica: CONARE.

Creswell, J. (2003). *Reaearch Design*. Nebraska: Sage Publications.

Dirección de Investigación de la Universidad Nacional. (2014). *Página Web de la Dirección de Investigación de la Universidad Nacional*. Dirección de Investigación Universidad Nacional. Disponible en:

http://www.investigacion.una.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=50&Itemid=69. Fecha de consulta: 26/06/2015

Fumero, P. (2014). Intelectuales y trabajos transdisciplinarios en Centroamérica. *Revista Alternativas Número 3*. pp. 1-17.

OPES, CONARE. (2014). *División de Sistemas con datos proporcionados por las Oficinas de Registro de las Universidades Estatales y el Conesup. 2013. División de Sistemas con datos proporcionados por las Oficinas de Regi*. San José, Costa Rica: Documento inédito.

Pérez, A. (1993). Ciencias Sociales y realidad social en Centroamérica. *Revista de la CEPAL Número 50*. pp. 147-162.

Proyecto Estado de la Nación Consejo Nacional de Rectores. (2012). *Programa Estado de La Nación*. Disponible en:
<http://www.estadonacion.or.cr/files/estadisticas/costa-rica/bases-de-datos/Descripcion-Base-Exclusion.pdf>. Fecha de consulta: 01/05/2014

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-System Research*, Volume XI, Number 2, Summer/Fal.

Rovira, J. (2008). El desarrollo de la Sociología en Centroamérica: La promesa incumplida. *Revista de Ciencias Sociales Número 30* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.

Santos, B. (2014). Las epistemologías del sur. pp. 65-74.

Scribanno, A. (2015). Metodología de la investigación social en el siglo XXI: Notas sobre algunos desafíos. En W. Soto, *Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales Nuevas*

perspectivas desde América Latina. Heredia, Costa Rica: /CLACSO/ Universidad Nacional. pp. 421-445.

Sistema de Estudios de Posgrados Universidad de Costa Rica. (2014). www.SEP.ac.cr. Disponible en:

<http://www.sep.ucr.ac.cr/programas/areas/artes-letras.html> Fecha de consulta: 06/06/2015

Sistema Nacional de Acreditación de Costa Rica. (2014). *SINAES*. Disponible en:

http://www.sinaes.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=103 Fecha de consulta: 06/01/2015

Soto- Acosta, W. (2013). El trípode del estancamiento en Ciencias Sociales: inadecuada didáctica de la metodología, escaso desarrollo de la competencia de la investigación y el síndrome “todo menos tesis” . *Economía y Sociedad*, No 43. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/economia>

Soto- Acosta, W. (2013). Descolonizando el saber en torno a las fronteras y a lo territorial: la necesidad de nuevas categorías en ciencias sociales ante la emergencia de lo transnacional. *Revista de Estudios AntiUtilitaristas e PosColonias*, Vol.3, nº 02. Disponible en: <http://www.revista-realis.org>

Soto-Acosta,W.; Morales, M. (2015). En - “Tendencias de investigación en Ciencias Sociales en América Latina”. En W. Soto, *Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales Nuevas perspectivas desde América Latina*. Heredia, Costa Rica: /CLACSO/ Universidad Nacional. pp. 29-45.

Ulloa, H. (1998). La Educación Superior en Costa Rica, Un balance historiográfico. *Revista Educación*. pp. 79-91.

Universidad Nacional. (2014). *Página Web Universidad Nacional*. Disponible en:
<http://www.una.ac.cr/index.php/acerda-de/estrategia-institucional/ejes-estrategicos>.

Fecha de consulta: 12/12/2014.

Universidadescr. (2004). Listado completo de Maestrias en Costa Rica. Universidades de Costa Rica. Disponible en: <http://www.universidadescr.com/maestrias/>. Fecha de consulta: 26/06/2015.

Vargas, T. (2010). Universidades Públicas: Echar agua en un canasto. *La Nación*. pág. Sección Editorial.

APUNTES PARA UNA APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS ORGANIZACIONAL DESDE LA PERSPECTIVA DE NOBERT ELIAS

José G. Vargas-Hernández, M.B.A.; PhD.
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Universidad de Guadalajara
Periférico Norte 799 Edif. G201-7. Núcleo Universitario Los Belenes
Zapopan, Jalisco, 45100, México
Telefax: 523337703340 ext. 256585
jvargas2006@gmail.com, jgvh0811@yahoo.com, josevargas@cucea.udg.mx

RESUMEN

Este trabajo pretende presentar algunas reflexiones en aproximación al análisis organizacional desde la perspectiva del pensamiento de Nobert Elias. La principal motivación emerge del hueco existente en la literatura teórico-metodológica y empírica que fundamente al análisis organizacional desde los promisorios supuestos de la sociología figuracional centrado en un modelo de la evolución de los procesos psicogenéticos y psicosociales en las relaciones interpersonales de la realidad social, para fecundar las diferentes teorías de las organizaciones y explicar las transformaciones sociales. Este análisis se desprende a partir de las reflexiones de las obras *Procesos de Civilización y La Soledad de los Moribundos* de Norbert Elias. Se avanza la conclusión de que las formas de organización del poder en las organizaciones se sustentan en el grado de desarrollo evolutivo psicogenético y psicosocial de los individuos, en sus interrelaciones y conflictos entre sí y con las prácticas sociales en su contexto específico, para alcanzar determinados niveles de desarrollo que van de las sociedades con organizaciones e instituciones en barbarie a sociedades civilizadas en donde las relaciones de poder entre los individuos, las organizaciones y el Estado se fundamentan en el pleno ejercicio de los derechos humanos, económicos, civiles, políticos y sociales.

PALABRAS CLAVE

ABSTRACT

Análisis organizacional, Norbert Elias, organizaciones civilizadas, Sociología configuracional. This paper intends to present some reflections in an approach to the organizational analysis from the perspective of the thought of Norbert Elias. The main motivation emerges from the existing gap in the theoretical-methodological and empirical literature that bases the organizational analysis from the promising assumptions of figurational sociology centered on a model of the evolution of psychogenetic and psychosocial processes in interpersonal relationships of social reality, to fecundate the different theories of the organizations and to explain the social transformations. This analysis is derived from the reflections of the works *The civilizing process* and *The Solitude of the Dying* of Norbert Elias. It is concluded that the forms of organization of power in organizations are based on the degree of evolutionary psychogenetic and psychosocial development of individuals, in their interrelationships and conflicts with each other and with social practices in their specific context, to achieve certain levels of development ranging from societies with organizations and institutions in barbarism to civilized societies where power relations between individuals, organizations and the State are based on the full exercise of human, economic, civil, political and social rights.

Key words: Organizational analysis, Norbert Elias, civilized organizations, configurational sociology.

1. Introducción

La lectura breve a la obra *El proceso de civilización* de Norbert Elias (2000) ha servido de inspiración para escribir estas reflexiones en torno al impacto que tiene en los estudios organizacionales (Iterson, 2009), pero sobre todo a la concepción de una idea general de las organizaciones civilizadas. En la actualidad, son tiempos en que el proceso de

mercantilización de lo humano constituye ya un fenómeno alarmante con serias implicaciones éticas que se configuran en la categoría de virtud en las sociedades civilizadas en el nivel macro y en lo particular y específico en las organizaciones civilizadas a nivel de análisis micro.

Hay en este intento por cubrir un hueco en la literatura la osadía de intentar hacer algunas reflexiones que permitan interesar en el descuidado campo que hasta ahora han tenido los escritos sociológicos de Elias en los análisis organizacionales y su débil impacto a diferencia de otras disciplinas sociológicas. La obra de Norbert Elias trasciende de la sociología acampos afines y por lo tanto puede influir en los estudios organizacionales. Este análisis pretende demostrar como algunas de las ideas que pueden contribuir a fertilizar los estudios organizacionales. La sociología figuracional de Norbert Elias trasciende su propia disciplina para abordar el análisis de la sociología de las organizaciones, a pesar de que el concepto mismo es controversial y cuente con reconocimientos institucionales de grupos científicos, entre los que cuentan el grupo de Sociología Comparativa desde 2006.

2. La sociología figuracional de Elias

El enfoque de la sociología figuracional de Elias está influyendo actualmente en algunos estudios sobre la organización institucional y empresarial. Su pensamiento está en una etapa inicial de aplicación en el análisis organizacional (Dunning y Mennell, 2003) pero existen posibilidades optimistas de un crecimiento de la sociología eliasiana en este campo específico y en muchos otros más en el futuro (Guerra, 2013). El concepto de figuración lo usa Elias en un marco diacrónico de las dimensiones de interacción, organización y sistema social para explicar en cualquier fenómeno social, el entramado de interdependencias, relaciones asimétricas de poder y la no disolución de las interdependencias y las relaciones asimétricas de la relación sociogénesis/psicogénesis.

Elias sostiene un punto de vista de la dinámica relacional y subjetiva de la vida social, más que de objetos, Estados, etc. Lo que propone en sí es la persecución de una reificación de ambas, lo relacional de la vida social y las funciones en su carácter procesal (Berger & Luckmann 1971). Esto es, la persona no está solamente auto contenida en una unidad, sino que es un elemento de un conjunto de inter relaciones con otros individuos (van Krieken, 2001) al igual que en la formación de las organizaciones. Las interrelaciones entre las personas son el objeto de los estudios sociológicos, la parte del cambio histórico: Las circunstancias que hace que el cambio no venga de fuera sino de las relaciones entre las personas (1994: 480).

El desarrollo psicogénético y sociogénético de las organizaciones en proceso de civilización, construye modelos, arquetipos y constructos organizacionales ideales a partir de figuraciones en función del contexto y del tiempo dando lugar a la construcción de tradiciones (Laudan 1977) teórico metodológicas y su implementación mediante prácticas sociales, como una expresión progresiva. Gracias a estas prácticas sociales se construye la realidad organizacional de acuerdo a los modelos, constructos y arquetipos organizacionales. Los constructos o modelos organizacionales prescriben lo que debe ser y lo que puede ser, pero no existen leyes deterministas que posibiliten su implementación sin que se requieran las prácticas sociales.

3. Algunas críticas a los argumentos de Elias

van Iterson, Mastenbroek, Newton, & Smith (2002) analizan la aplicación de las ideas de Norbert Elias (1897-1990) en los estudios organizacionales y administrativos desde una perspectiva histórica de largo plazo. Muchos de los desarrollos temáticos organizacionales que se inspiran en la obra de Elias están en el debate y en la crítica en las teorías de la organización actuales que tratan sobre las emociones, subjetividad, poder, grupos, estructura, agencia, reuniones, humillación, etc. Por ejemplo, los procesos de humillación

en las organizaciones adquieren importancia por sus implicaciones en el contexto social en que se dan, por lo que se requiere analizar el marco de referencia socio-histórico, las interrelaciones con las jerarquías para el ejercicio del poder (Smith (2001).

El libro Sobre el mito del proceso de civilización escrito por Hans-Peter Duerr (Duerr 1988, 1990, 1993, 1997) critica los argumentos del libro El Proceso de Civilización escrito por Elias (Mennell and Goudsblom 1997). El principal argumento es que, si bien Elias demostró el proceso de civilización delimitado por las condiciones sociales, terminó con una auto percepción considerando que la conducta humana llegó a ser más civilizada, aproximándose a una ideología colonial con dominio técnico y militar, con superioridad en la estructura (Duerr 1993: 12). Los argumentos de Duerr se organizan alrededor del argumento de Elias de que la naturaleza de las restricciones en el cuerpo humano se ejercita en disposiciones psíquicas que cambian de forma de ser agencias sociales externas a localizarse dentro de auto restricciones.

No obstante que ha habido transformaciones históricas en el cambio en las formas en que el control social y autocontrol operan estas tienen poca correspondencia con el cambio en la efectividad de la restricción psicológica y por lo tanto no significa que anteriormente en el tiempo las personas hayan sido menos controladas socialmente y auto controladas por sí mismas. En el argumento de Duerr (1988: 10) va en el sentido de que en las sociedades tradicionales que estaban estrechamente interconectadas con sus miembros de su propio grupo, el control social directo fue inevitable. Las asociaciones entre las personas también significan una falta de ceguera y por lo tanto una mayor libertad relacional (1988: 11). Para Elias, las interdependencias que caracterizan las sociedades urbanas e industriales solamente resultan en la demanda de mayor autocontrol.

En esta transformación, la restricción llega a ser más efectiva en tanto que los impulsos y deseos individuales están más subordinados a los requerimientos de las relaciones sociales diferenciadas y complejas de la interdependencia social. El análisis de

Duerr usa evidencias históricas y datos etnográficos para demostrar las dimensiones interculturales de sus argumentos. Duerr considera que no hay un pinto cero en los procesos de civilización, ningún período histórico y cultural en la humanidad que no haya sido sujeta a alguna forma de regulación social. Ha habido algunos contra críticas a los argumentos de Duerr (Elias 1988, Marx 1996).

4. Transformaciones organizacionales

El modelo de organización burocrático como una forma de organización capitalista, es concebido por Max Weber es una construcción conceptual en el deber ser de un tipo ideal y coherente de organizar que tiene utilidad para el análisis de la realidad organizacional. Las organizaciones de la realidad se acercan al modelo conceptual puro en forma de modelo analítico o del mundo del ser. Así, el modelo burocrático de organización concebido por Weber es un tipo ideal, una construcción mental y una herramienta conceptual que se utiliza para el análisis de la realidad de las formas organizaciones. Las regulaciones y normas burocráticas eran funcionales y garantizaban la normalización y estandarización de rutinas en un entorno donde los cambios en el contexto son lentos, pero se ejercía un control de sumisión y manipulación.

En el modelo burocrático la normalización y regulación racionalmente calculada de las actividades realizadas por individuos enajenados, alienados, despersonalizados por las normas, de tal forma que vuelve previsible sus acciones y los resultados. La persona en una organización burocrática no es un individuo en sentido estricto, sin autonomía para decidir qué hacer y cómo hacerlo. Esta forma organizacional contribuyó a la programación de funciones y actividades diferenciadas y en serie de los trabajadores que se especializan solo en una pequeña parte de todo el proceso de producción para el logro de incrementos en la productividad. La exigencia de las normas exige un control estricto sobre los comportamientos en una forma dominante

La formalización conceptual en el nuevo modelo organizacional de las organizaciones civilizadas, las acciones rutinarias y reguladas, las jerarquías fuertes y autoritarias, las estructuras altas de varios niveles, la diferenciación de funciones, etc., constituyen un obstáculo para la expresión innovadora, multifuncional, de identidad autónoma y de auto-control de los individuos. De hecho, Elias modifica su propuesta teórica de una diferenciación social y una concentración en la formación del Estado con efectos de barbarie y brutalidad para considerar los aspectos alternativos de las organizaciones sociales que tienen efectos civilizantes (van Krieken 1999).

Las organizaciones pos burocráticas, así denominadas porque han abandonado el modelo burocrático para adoptar estructuras más flexibles y dinámicas, con capacidades de innovación y más adaptadas a las situaciones complejas e inciertas, entorno y contingencias actuales, aunque en muchos de los casos presentan los síntomas de una degradación burocrática.

Estas transformaciones organizacionales tienen efectos consecuentes en el ejercicio de la autoridad y liderazgo, trabajo en equipo, autoridad personalizada, autocontrol, autonomía, respeto a la dignidad, responsabilidad social. La productividad organizacional requiere de las dimensiones humanas en términos de integración, desarrollo humano, identidad personal, respeto a los derechos humanos, la interculturalidad, equidad de género, tolerancia, responsabilidad social, sustentabilidad y medio ambiente, cultura de paz, ética global, etc. Por ejemplo, el análisis que Elias hace sobre la corte social tiene fuertes implicaciones para la cultura organizacional y corporativa, las relaciones del poder y en general para la sociología de las organizaciones (Dopson & Waddington 1996; Newton 1999; van Krieken 1996).

Las organizaciones humanas se hacen en función de la evolución psicogenética y psicosocial de los individuos que la forman y que influye en su conceptualización, así como de las prácticas dominantes en una sociedad. Los fundamentos de una sociedad en proceso de civilización son la personalidad humana, la explotación de la tierra y la organización del tiempo (Benlahsene, 2013). Estas conceptualizaciones de las tres edades se usan para medir

la madurez psicosocial de una sociedad en proceso de civilización a través de la transferencia de valores de una etapa a otra en la historia.

5. Modelos, constructos y artefactos organizacionales

Los modelos, constructos o artefactos organizacionales son de dos tipos, los conceptuales constituido por ideas producto de la imaginación e inventiva que a su vez resultan de la evolución psicogenética y psicosocial del ser humano y los modelos empíricos reales que, aunque no del todo determinados en relación causal del concepto y hecho social, son contingentes y vinculados a las prácticas sociales, a la intencionalidad de la voluntad humana y al poder.

La conceptualización producto de la imaginación e invención que resulta de la evolución psicogenética y psicosocial, y luego la construcción de modelos organizacionales en función de las prácticas sociales, como en una fábrica, se pueden ubicar en perspectivas prescriptivas más que predictivas de las prácticas organizacionales. La racionalidad del capitalismo ha sido terreno fértil para la emergencia de fábricas de modelos y constructos organizacionales más prescriptivos que predictivos de las prácticas organizacionales y que no necesariamente representan lo que es, la realidad organizacional sino lo que debiera ser, como el caso de modelos del fordismo organizacional.

Un modelo o constructo que desarrollo una visión de democracia puede resultar en fuertes diferencias en la objetivización a la realidad de las prácticas sociales en función de la racionalidad económica imperante del capitalismo que favorece otras formas organizacionales, con diferencias prescriptivas de políticas en función de las interrelaciones y los conflictos existentes. Al analizar el grado de desarrollo del modelo de organización social basado en la democracia en una realidad de acuerdo a sus prácticas sociales, se puede delimitar los procesos de civilidad organizacional que están confirmándose y que tienen como supuesto el desarrollo evolutivo psicogenético y psicosocial de los ciudadanos y la estabilidad que resulta de procesamiento adecuado de los conflictos y las interrelaciones

de las prácticas sociales mediadas por las instituciones establecidas en contextos específicos.

6. Los procesos de civilización

Tanto los individuos como las organizaciones desempeñan un papel central en los procesos de civilización con una orientación fuerte a la inclusión, la interculturalidad y la pluralidad de todas las expresiones. El proceso de civilización organizacional atraviesa por los procesos complejos y contradictorios de modernización y posmodernidad que debe llevar a una liberación progresiva de los individuos de ataduras organizacionales e institucionales. La pertenencia de un individuo a instituciones fuertes como una clase social o a una etnia lo sometía a las reglas formales e informales prescritas de lo que tenían que hacer o no hacer. En la sociología de las organizaciones, el individuo autónomo y libre, civilizado, que participa en las organizaciones pero que tiene la capacidad de tomar decisiones.

Es en este sentido que se afirma que el desarrollo de la democracia como una forma de organización social tiene la capacidad para influir en la organización de la economía como resultado de las prácticas sociales en las interrelaciones del ejercicio del monopolio del uso de la fuerza, el poder y los derechos sociales en consistencia con la concepción del ser humano.

El proceso de empoderamiento es un proceso de civilización que trae consigo nuevas formas organizacionales a los que son económica, política y socialmente destituidos de todo poder real dotándolos de capacidades para el ejercicio de sus derechos y obligaciones ciudadanas. La agenda pública de la democracia supone una forma de organizar el poder en la sociedad a efecto de que los ciudadanos aborden las diferentes opciones que tienen para los asuntos sustantivos y es por lo tanto un componente esencial de la organización civilizada. Esta agenda de organización ciudadana que se define en el campo de la opción debe contener los retos para los individuos, organizaciones y la sociedad.

Los procesos de evolución psicogenético y psicosocial de los individuos en sus prácticas sociales son las fábricas de los constructos y modelos organizacionales que puede corresponder al concepto de tradiciones de investigación de Laudan (1977) y Velasco (1999). Así el discurso organizacional construye modelos y constructos organizacionales que mediante las prácticas organizacionales posibilitan la construcción de organizaciones predictivas.

El enfoque de la sociología figuracional plantea el análisis del desarrollo organizacional en términos de un proceso genético de estadios sucesivos caracterizados por características de organización psíquica como una metodología para resolver los problemas de investigación. Para el caso del análisis organizacional, la genética implica la psicología del desarrollo a través de niveles de organización que surgen, se transforman y se suceden unos a otros con cualidades que se constituyen en procesos cambiantes de las estructuras de organización que son regidas por el concepto de tiempo.

Las transformaciones organizacionales se determinan en una relación con el tiempo que va de lo pasivo del reloj fisiológico en una organización simple y primitiva a una determinación activa del tiempo en las organizaciones más complejas y diferenciadas del tiempo social que somete al tiempo individual y penetra en todos los ámbitos de la vida humana. En un estudio más detenido sobre la dimensión del tiempo, Gebara y Florczak (2013) como físicos desde una concepción de la física analizan la evolución figuracional de la noción del tiempo propuesta por Elias para proponer una quinta dimensión basada en el fenómeno de la temporalidad.

El concepto de figuración de Elías comprende las dimensiones interacción, organización y sistema social como elementos fundamentales de la teoría de sistemas.

En la obra "El proceso de la civilización", Elias (2000) hace un recuento histórico sobre la formación del Estado y las maneras cambiantes de la moralidad y el *habitus* del viejo orden y *ancient regime*. Por proceso de civilización, Elías (1998, 49) entiende un cambio en la conducta y los sentimientos humanos de una forma muy específica y no un producto de la razón humana o el resultado de una planeación a largo plazo, sino de una

reconfiguración de las relaciones humanas aparejado con cambios en la estructura y maneras de la personalidad que dan forma al comportamiento y al sentimiento de civilizados. La civilización es un proceso permanente de transformación y cambio de las estructuras psicológicas y de la organización social.

Modelos conceptuales como el gobierno del pueblo bajo los supuestos de una idea del ser humano y de la posibilidad de construcción de la ciudadanía, que se determinan por la evolución psicogenética y psicosocial de los individuos, se pueden instrumentar como una forma de organización en el modelo empírico de la democracia de la ciudadanía que garantiza los derechos de todos y cuya realidad depende en mucho de las interrelaciones de prácticas sociales. Estas interrelaciones no están exentas de conflictos. La construcción democrática requiere de estrategias organizacionales para fortalecer las relaciones entre los individuos que son parte de la sociedad civil, el Estado y los partidos políticos.

En este proceso de civilización quedan en el camino muchos pendientes que resolver para que las organizaciones e instituciones evolucionen a donde el modelo conceptual del sistema democrático como principio de organización social pretende llevarnos: Procesamiento de conflictos, funciones de las instituciones legales y culturales, regulación de los mercados, políticas sociales de protección, etc. Es en este sentido que el debate sobre las formas organizacionales del mercado es parte del desarrollo psicogenético y psicosocial de los individuos, así como de las interrelaciones de las prácticas sociales. Estos elementos de civilidad en las organizaciones, instituciones y sociedad transitan por diversos procesos de formas de organización de los seres humanos.

En un proceso de civilización, el control en los espacios y tiempos determinados de los cuerpos individuales con reglas bien delimitadas (Foucault 1984) permiten el ejercicio del poder y del gobierno. Este proceso evolutivo de la civilización es consecuencia de los procesos de racionalización, normalización y formalización de las reglas de juego de la organización económica que luego se ajustan al campo de las interrelaciones sociales entre los individuos en forma de acuerdos, contratos y convenios. Este proceso de civilización

evita la violencia y la guerra continua a partir de los valores que son dominantes en cada sociedad.

Elias (1996) analiza los procesos de transformación a largo plazo utiliza los manuales de comportamiento como evidencia documental empírica para develar los cambios del desarrollo psocogenético y sociogenético de las estructuras psíquicas de los comportamientos y las formas de organización social en el proceso de la civilización. Para el análisis de estas transformaciones, Elias (2000) tipifica los controles básicos que determinan el grado de complejidad del desarrollo de la sociedad: El control de las fuerzas de la naturaleza por los humanos, el control de las interrelaciones entre sí a través de la organización social y finalmente el autocontrol de cada uno de los individuos en una sociedad lo que da la categoría de sociedad civilizada. En las organizaciones e instituciones los que gobiernan tienen el control sobre la violencia legal de una sociedad que determina evitar la violencia ilegal del resto de la misma sociedad.

7. La soledad de los moribundos

En el trabajo de Elías (1982) sobre la soledad de los moribundos focalizado en las sociedades europeas, encuentra una amplia protección contra las acciones violentas debido fundamentalmente a las instituciones y organizaciones específicas de esa sociedad que alcanzaron eficacia en el monopolio de la violencia, así como a las relaciones económicas de producción y distribución, como resultado de una evolución prolongada.

En las sociedades donde no existen esta evolución de instituciones y organizaciones de una economía no violenta centrada en elementos de legalidad y cálculo, la violencia está presente y se manifiesta en diversas formas. En una investigación sobre el análisis de los tipos de civilidad en función de la raza y la casa de México, si bien han desaparecido de ser visibles en el discurso público persisten veladamente funcionando como los factores relevantes de la organización y la articulación de las relaciones sociales (González López, Marquina Sánchez y Contreras Asturias, 2013). En el caso de México, las organizaciones e

instituciones que promueven la violencia es porque le han perdido el respeto y el miedo al Estado, y, por lo tanto, repercuten en la seguridad y la confianza de la sociedad mexicana en sus instituciones del Estado y de ella misma.

De esta forma, Elias (1978) analiza a la sociedad y su dinámica influido por la concepción weberiana de Estado que posee el monopolio del ejercicio de la violencia legítima en sus formas de expresión de doble coacción para hacer uso de la fuerza militar y para recabar los impuestos. El uso social de la fuerza bruta, se sujeta a un fuerte control social a través de la organización del Estado. “Hoy en día, la crueldad, el gusto de matar y torturar a otros, así como el uso social de la fuerza bruta, se sujeta de modo creciente a un fuerte control social mediante la organización del Estado. Todas estas formas de placer son restringidas por amenazas punitivas y gradualmente “refinadas” y expresadas sólo de modo indirecto. Y es sólo durante períodos de agitación social y guerra, o, en este sentido, en territorios coloniales donde el control social es más laxo, en los que irrumpen de forma más directa y abierta, menos contenidos por sentimientos de vergüenza y repulsión” (Elias1978: 230).

Así, los diferentes tipos de organización de las relaciones psico-sociales se relacionan en forma positiva o negativa con la convivencia pacífica. El análisis del campo de las interrelaciones vinculadas a la violencia permite determinar los equilibrios en las tensiones. La sociología figuracional de Elias se sustenta en un principio de organización de las polaridades en un equilibrio de las tensiones que ayude a identificar los diferentes niveles de estabilidad en las diversas configuraciones de las interrelaciones. Este nivel de estabilidad del equilibrio puede ir desde las situaciones de total inestabilidad en un extremo hasta la total estabilidad en el otro, de tal forma que se identifican los posibles niveles de violencia existentes en el contexto social.

El concepto de segmentación ordenada en el campo de las interrelaciones, si bien los elementos son independientes entre sí, se unifican en situaciones de conflicto y oposición bajo rasgos de formas de estructuras organizacionales que explican desde las alianzas en el fútbol hasta la configuración de aglomeraciones humanas en las comunidades

urbanas para el apoyo y la defensa del equipo de futbol de su preferencia. El deporte profesional y la organización del trabajo en la economía son representaciones y modos de relación legítimas socialmente afines que se desenvuelven en paralelo con las mismas coordenadas culturales que se reproducen mutuamente (Vinnai, 1974: 32).

8. El desarrollo organizacional civilizado

En el análisis figuracional, el desarrollo de las organizaciones en una perspectiva genética no se presenta en crecimiento cuantitativo sino en niveles de organización internos de las unidades vivientes en la realidad. Sin embargo, se ha retornado a la ilusión de consolidar el prestigio científico a través de la cuantificación del desarrollo de las organizaciones en términos de cambios en la organización de las estructuras socio-psíquicas.

Concebido así el desarrollo de las organizaciones implica un direccionamiento evolutivo bajo la tendencia de una genética supra ordenada de estructuras que se suceden en distintas fases constitutivas. La caracterización de los estadios del desarrollo de las organizaciones en un enfoque figuracional se inicia con el posicionamiento específico en tiempo y espacio para el análisis de las transformaciones organizacionales de las representaciones en relación a las acciones concretas y las estructuras del pensamiento y personalidades ligadas a situaciones específicas. Las interdependencias de las funciones organizacionales en un mismo nivel no se entienden si se tratan por separado.

Las organizaciones civilizadas, en este sentido de que se encuentran en proceso de civilización, creadas por la voluntad de los humanos para satisfacer diferentes tipos de sus necesidades específicas, según las principales razones de los individuos para involucrarse en ellas, generan sus propios modelos o constructos y exigen a sus miembros la aceptación y la instrumentación a través de las prácticas sociales. De la misma forma en que la sociedad civilizada constriñe el proceso de civilización y desarrollo de los individuos para ser aceptados por ella, la construcción y transformación de cualquier organización en

proceso de civilización requiere de todos sus miembros primeramente la aceptación de su modelo o constructo ideal para pasar a la objetivación de prácticas sociales específicas.

Algunos de los antecedentes de este análisis organizacional bajo el enfoque de la sociología figuracional se encuentran en Stacey (2005a, 2005b, 2007, 2011), quien sintetiza la propuesta de Elias y la teoría de sistemas de Nicklas Luhman, en el análisis organizacional, sobre todo en los deportes (Maguire 1999, 2005). Iterson y Mastenbroek (2002) y Olie e Iterson (2004) muestran los estudios sobre la organización informal y la diversidad en las organizaciones para analizar las dinámicas institucionales.

La realidad social, a diferencia de la realidad natural, es el resultado de una construcción humana que además se construye intencionalmente en sociedad en base a modelos o constructos de conocimientos posibilitadores (Berger y Luckmann, 2003). De acuerdo a la Teoría de la acción Comunicativa de Habermas (1999), las organizaciones adoptan patrones de acciones mediante diálogos racionales, logrando acuerdos y consensos y evitando la fuerza y la violencia. Las instituciones, organizaciones, estructuras, hábitos y costumbres de la realidad social que es objetiva e independiente de los individuos, son el resultado de patrones de acción producto de un juego estructural e intencional de la construcción humana (Giddens, 1993). Desde otra perspectiva, la objetivación de patrones de acciones, comportamientos e identidades se entienden con la vigilancia y el condicionamiento logrado a través de premios y castigos (Foucault, 1976).

En la racionalidad científica, la exigencia de la teoría normativa en la construcción de una filosofía organizacional recupera los conceptos de la visión del deber ser para transformar lo que es, los hechos mismos. Filosofía organizacional enuncia lo que debe ser en el campo de las organizaciones, campo más amplio que lo que es, y, por lo tanto, su objeto de análisis son los conceptos que se refieren a nuevos modelos y constructos humanos o ya construidos y desarrollados que se refieren al cómo debe ser una organización y que representan un estado ideal de las cosas cuya función es posibilitar su construcción organizacional.

En una perspectiva normativa, la filosofía organizacional se orienta a dar sustento a la construcción de las teorías científicas sociales que expliquen la realidad de los fenómenos, hagan predicciones verificables y que sean propositivas de nuevos modelos y constructos que se materialicen y solucionen problemas específicos de las organizaciones y la sociedad en su conjunto (Galicia Osuna, 2013). La teoría normativa organizacional se ocupa del deber ser de las organizaciones mediante propuestas de modelos específicos de organizaciones para realizar los procesos económicos de producción, distribución y consumo.

Los modelos teóricos metodológicos de las organizaciones adquieren su carácter científico a partir de las teorías clásicas, también llamadas tradicionales y modernas a partir de los trabajos del modelo de administración científica con un claro enfoque a procesos y tecnología y que se instrumenta con el fordismo, confrontado por la teoría del humano relacionismo que centra la atención en los análisis de la importancia de las relaciones humanas en las organizaciones. Al mismo tiempo avanza la modelación y la implementación en las prácticas sociales del modelo burocrático – estructural centrado en la ideación de estructuras organizacionales para la instrumentación de la racionalidad en división de funciones y especialización en las tareas.

Los conceptos y los hechos nuevos solo existen en el deber ser organizacional y no en el ser de las organizaciones. Para que los conceptos organizacionales pasen del deber ser al ser tienen que objetivarse, incorporar e instrumentar los valores y visiones adoptados y convertirse en hechos reales que deben existir en las organizaciones. En esta perspectiva de las teorías normativas se debe proponer la implementación de los valores y visiones de una filosofía organizacional en modelos de organización económica de la producción, distribución y consumo que propicien mejoras en el diseño y construcción de organizaciones e instituciones.

Los constructos o artefactos son de dos tipos: conceptuales y empíricos y reales. Por lo tanto, primero se tiene un constructo conceptual que luego se materializa a través de las prácticas sociales en un hecho social institucionalizado. Las organizaciones son producto de la intencionalidad de la voluntad humana que se diseñan y construyen en función de un

concepto que luego se objetiviza en la realidad. Existe una relación causal entre el concepto y el hecho social, determinista y con vinculaciones a la intencionalidad del poder y a la voluntad humana. Buenos ejemplos son las propuestas organizacionales del fordismo y el toyotismo que derivaron en prácticas organizacionales (Galicía Osuna, 2013).

9. A manera de conclusión

Las formas de organización del poder en las organizaciones se sustentan en el grado de desarrollo evolutivo psicogenético y psicosocial de los individuos, en sus interrelaciones y conflictos entre sí y con las prácticas sociales en su contexto específico, para alcanzar determinados niveles de desarrollo que van de las sociedades con organizaciones e instituciones en barbarie a sociedades civilizadas en donde las relaciones de poder entre los individuos, las organizaciones y el Estado se fundamentan en el pleno ejercicio de los derechos humanos, económicos, civiles, políticos y sociales.

En las organizaciones como en las sociedades civilizadas, el ejercicio del poder no vulnera esos derechos, en una relación objetiva, y que contribuyan a más elevados niveles de civilidad que faculta a los ciudadanos a ejercer la mejor opción cuando se trate de tomar decisiones y elegir en cuestiones sustantivas. En una sociedad en la que florecen las organizaciones en la promoción de los valores cívicos incluyentes de los ciudadanos, su acción conjunta aumenta la participación en los procesos de tomas de decisiones y promueve la transparencia.

Para Elias (1993) en su teoría configuracional, la civilización de la sociedad es el resultado de una construcción, de una transformación. La transformación del ser humano en civilizado sobre el ser natural en función de un modelo conceptual ideal, se realiza en función de acciones coercitivas internas y externas. Elias (1993) determina las transformaciones de las estructuras de la personalidad de los individuos en su contexto social en un análisis a largo plazo de las formas de coerción de acciones y emociones

corporales para hacer realidad un modelo de ser humano civilizado en proceso constructivo de sociogénesis y psicogénesis.

BIBLIOGRAFÍA

- Benlahsene, B. (2013). *The socio-intellectual foundations of Malek Bennabi's approach to civilization*. London: International Institute of Islamic Thought.
- Berger, P.L. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores: Buenos Aires.
- Berger, P. and Luckmann, T. (1971) *The Social Construction of Reality*. Harmondsworth: Penguin.
- Dopson, S. & Waddington, I. (1996) Managing Social Change: A Process-Sociological Approach to Understanding Organisational Change within the National Health Service, *Sociology of Health & Illness*, 18(4): 525-550.
- Duerr, Hans-P. (1997) *Der Erotische Leib*. Frankfurt a.M., Suhrkamp.
- Duerr, Hans-P. (1993) *Obszönität und Gewalt*. Frankfurt a.M., Suhrkamp.
- Duerr, Hans-P. (1990) *Intimität*. Frankfurt a.M., Suhrkamp
- Duerr, Hans-P. (1988) *Nacktheit und Scham*. Frankfurt a.M., Suhrkamp
- Dunning, E. y S. Mennell (2003). *Norbert Elias*. London: SAGE Publications. 4 volúmenes.
- Eliás, N. (2000). *The Civilizing Process: Sociogenetic and Psychogenetic Investigations*. Oxford: Blackwell.
- Elias, N. (1998). *The social constraint towards self-constraint*. En Mennell, S. y Goudsblom, J. 1998. *On civilization, power and knowledge. Selected Writings*. University of Chicago Press, USA.
- Elias N. (1994) *The Civilizing Process*, Oxford: Blackwell[1939].
- Elias, N. (1993) *El proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1991) *The Society of Individuals*, Oxford: Basil Blackwell.

- Elias, N. (1988) *Was ich unter Zivilisation verstehe: Antwort auf Hans Peter Duerr*. Die Zeit 17.6.1988.
- Elias, N. (1982-1987). *La Soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica. Primera edición en Alemán en 1982.
- Elias, N. (1978): On transformations of aggressiveness, *Theory and Society*, 5-2, 227-253.
- Foucault, M. (1984). Space, knowledge and power. In P. Rabinow (Ed.), *The Foucault reader* (pp. 239–256). New York: Pantheon.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México. Siglo XXI Editores.
- Galicia Osuna, D. (2013). *Filosofía administrativa: la construcción de organizaciones desde constructos o artefactos sociales*. Trabajo presentado en el XVIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. Octubre 2-4 del 2013
- Gebara, M. J. F., y Florczak, M. A. (2013). Sobre el tiempo: primeras aproximaciones entre el pensamiento físico y el pensamiento sociológico de Norbert Elias. *Política y Sociedad* 2013, 50 (2) 543-552
http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2013.v50.n2.40015
- Giddens A. (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu. Buenos Aires.
- González López, H., Marquina Sánchez, I. y Contreras Asturias, C.C. (2013). La civilidad de las castas veladas del México actual. *Política y Sociedad*, 20(2). 517-542.
http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2013.v50.n2.40016
- Guerra Manzo, E. (2013). La sociología figuracionista de Norbert Elias: Críticas y contracríticas. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios* núm. 66, abril, 2013, pp. 80-89. [en línea] 2013, (Abril-Sin mes) [Fecha de consulta: 16 de julio de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34027019009> ISSN 0188-168X
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa, I y II*. Madrid. Taurus.
- Iterson, A. v. (2009). Norbert Elias's Impact on Organization Studies. En Adler, P. (2009) *The Oxford Handbook of Sociology and Organization Studies: Classical Foundations*. Oxford: Oxford University Press.

- Iterson, A. y Mastenbroek, W. (2002): *The Civilized Organization. Norbert Elias and the future of organization studies*. Amsterdam/Philadelphia, Benjamins Publishers.
- Laudan, L. (1977). *Progress and Its Problems*. Berkeley, Calif.: University of California Press.
- Maguire, J. (1999). *Global sport*. Londres, Routledge.
- Maguire, J. (2005). *Power and Global Sport. Zones of Prestige, Emulation and Resistance*. Londres, Routledge.
- Marx, C. (1996). *Staat und Zivilisation: Zu Hans*
- Mennell, Stephen and Goudsblom, Johan (1997). Civilizing processes - myth or reality? A comment on Duerr's critique of Elias. *Comparative Studies in Society & History* 39(4): 729-33.
- Newton, T. (1999). Power, subjectivity and British industrial and organisational sociology: the relevance of the work of Norbert Elias *Sociology*, 33(2): 411-40.
- Olie, R. e Iterson, A. (2004). Top management teams in their national context", en Cheng, J. L. C. y Hitt, M.A. (eds), *Advances in International Management*. Greenwich, JAI Press.
- Smith, N. (2001). Organizations and humiliation: Looking beyond Elias. *Organization* 8(3): 537-560.
- Stacey, R. (2005a). Organisational identity: the paradox of continuity and change at the same time, *Group Analysis*, 38-1: 477-495.
- Stacey, R. (2005b). Local and global processes in organizational life, en Stacey, R. (ed), *Experiencing Emergence in Organizations*, Londres: Routledge.
- Stacey, R. (2007). The challenge of human interdependence: consequences for thinking about the day to day practice of management in organizations, *European Business Review*, 19-4: 292-302.
- Stacey, R. (2011). *Strategic Management and Organisational Dynamics*. Pearson.
- van Iterson, A., Mastenbroek, W. F. G., Newton, T., & Smith, D. (Eds.) (2002). *The civilized organization: Norbert Elias and the future of organization studies*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- van Krieken, R. (2005). Occidental self-understanding and the Elias-Duerr dispute: 'thick' versus 'thin' conceptions of human subjectivity and civilization. *Modern Greek Studies* 13, 2005: 273-81
- van Krieken, R. (2001). Norbert Elias and Process Sociology. In Ritzer, G. & Smart, B., *The Handbook of Social theory*, Sage, 2001: 353-67.
- van Krieken, R. (1999) The barbarism of civilization: cultural genocide and the 'stolen generations', *British Journal of Sociology* 50(2): 295-313.
- van Krieken, R. (1996) Proto-governmentalization and the historical formation of organizational subjectivity, *Economy & Society*, 15(2): 195-221.
- Velasco, A. (1999). *Resurgimiento de la teoría política en el siglo XX: Filosofía, Historia y Tradición*. México UNAM.
- Vinnai, G. (1974). *El fútbol como ideología*. Siglo XXI, Buenos Aires.

PRÁCTICAS DISCURSIVAS EN EDUCACIÓN DESDE LA MIRADA FOUCAULTIANA:

Venezuela, Colombia y Latinoamérica

Otoniell Granados¹

Martha Isabel Zapata Márquez²

«No querría tener que entrar en este orden azaroso del discurso; no querría tener relación con cuanto hay en él de tajante y decisivo; querría que me rodeara como una transparencia apacible, profunda, indefinidamente abierta, en la que otros respondieran a mi espera, y de la que brotaran las verdades, una a una; yo no tendría más que dejarme arrastrar, en él y por él, como algo abandonado, flotante y dichoso».
Foucault, 1970. P.2

RESUMEN

El documento que a continuación presentamos a la comunidad trata sobre las prácticas discursivas en educación desde una mirada foucaultiana, en el contexto histórico específico de la educación en Venezuela y Colombia con irradiaciones significativas en Latinoamérica, el cual tiene como propósito mostrar nuestra inclinación fehaciente en hechos historiográficos hacia un estilo discursivo narrativo plagado de anécdotas conceptuales e históricas de la realidad educativa construida por el actante escritor /analista/constructor de discursos a partir de una realidad material educativa no modificada por si idealizada en

¹ Doctor en Ciencias de la Educación. Magister en Educación. Licenciado en Educación Mc Cs Sociales. Universidad Privada Dr Rafael Bellosó Chacín. Maracaibo.
otogran2008@gmail.com

² Doctora en Ciencias de la Educación. Magistra en Educación con Énfasis en Cognición. Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Universidad Autónoma del Caribe. Barranquilla Colombia. nizmar09@gmail.com

su mente. La metodología utilizada para su elaboración fue analítica documental, las unidades de informaciones constituyeron libros de primera mano de Foucault, fuentes online del mismo autor y literatura secundaria de autores que escriben sobre las ideas del primero y de la temática objeto de este documento. Tiene como estructura protocolar un resumen español/inglés, una introducción, un desarrollo y por último unas consideraciones finales procedido de la literatura consultada y citada.

Palabras claves: Prácticas discursivas educativas, Michel Foucault

DISCURSIVE PRACTICES IN EDUCATION SINCE THE LOOK FOUCAULT: Venezuela, Colombia y Latin-American

"I wouldn't have to enter this risky order of discourse; I wouldn't want to have relationship with how much there is in the blunt and decisive; I would like that surround me like a gentle, deep transparency open indefinitely, in which others respond to my waiting, and that erupted throughout the truths, one by one; I wouldn't just let me drag, in it and by it, as something abandoned, floating and blessed».
Foucault, 1970. P.2

ABSTRACT

The document that we here to the intellectual community of national and international trafficking on discursive practices in education from a perspective of Foucault, specific education in Venezuela and Colombia with significant radiation in Latin American, which is intended to show our inclination reliable historical facts toward a discursive narrative style full of anecdotes conceptual and historical of the educational reality built by the realisation writer /analista/constructor of speeches from an educational material reality cannot be modified but if conceived in his mind. The methodology used to produce analytical documentary, information units constituted firsthand Foucault books, online source of the same author and secondary literature of authors who write about the ideas of the first and of the thematic object of this document. It aims to structure protocol an overview,

spanish/english, an introduction, development and finally some final considerations proceeded the literature consulted and cited.

Key words: discursive practices educational, Michel Foucault

INTRODUCCIÓN

Como introito, pretendemos abordar con el presente artículo teórico las múltiples perspectivas desde las cuales se pueden redactar/analizar/construir discursos escritos/hablados de carácter educativo a partir de las posiciones teóricas discursivas instaladas en las obras de Michael Foucault, teniendo en cuenta que su teoría del discurso se orienta al análisis crítico de las perspectivas sociales de producción y reconocimiento del significado narrativo de cuestiones enteramente académicas, evitando toda reducción formalista y/o representacionista, pero manteniendo la realidad material del contexto educativo donde tiene lugar la lucha ideológica.

Estas posturas nos revelan un sentido único y especial, que bien parece situarse en lo ontológico, producto de lo que pudiera ser una introspectiva comprensión socio histórica de la naturaleza del ser que aprende, reflejando así su permanente búsqueda del origen, sentido y significado de las acciones humanas en constante transformación por su permanente construcción pedagógica, es decir, acerca de cómo llegamos a ser y pensar, de la forma en que somos y hacemos, y cómo estos modos determinan nuestras acciones en el contexto; lo cual plantea una cuestión fundamental para el desarrollo de una verdadera sociosemiótica asociada al discurso educativo.

En este sentido resulta particularmente interesante visualizar en este documento desde el punto de vista de la práctica histórica educativa aspectos de su obra, consistentes con la construcción sociocultural del significado en el marco de la interpretación y

negociación cultural, teniendo como bases las herramientas que ofrecen al sujeto, la narrativa y la cultura y por ende su educación.

De manera clara, estas ideas nos permitirían trabajar la historia educativa colombo venezolana con base en el otorgamiento de relevancia a la comprensión de cómo la experiencia humana influye en la manera en que un individuo construye aprendizajes a partir de la percepción que tiene del mundo en el cual se desarrolla.

Es por ello que recogemos experiencias para nutrir el pensamiento narrativo de dicho sujeto y las utilizamos para generar historias que puede contarse a sí mismo o transmitírsela a otros. Es decir, para Foucault (1992), el actante 'narra' lo que su mente ha construido sobre la realidad, sin la distorsión de la realidad material en sí misma.

El desarrollo del presente artículo se estructura en una introducción, un desarrollo en el cual se ventilan los aspectos históricos educativos prácticos tanto de Colombia como de Venezuela relacionados con los discursos empleados y unas consideraciones finales donde puntualizamos los núcleos temáticos en las cuales se evidencia la influencia foucaultiana en la historia educativa de nuestros dos países.

DESARROLLO

Foucault y su comprensión del discurso

Para iniciar el desarrollo de los aspectos de la teoría de Foucault enunciadas en la introducción de este ensayo, tenemos presente que en la lucha ideológica por el dominio de la significación no se esconde ni se representa una realidad fundamental que la precede y que, en su anunciada revelación, supondría el fin de la ideología y la definitiva transparencia de lo social, sino que forma parte junto con otras prácticas no verbales de las estructuras generativas de la realidad social misma.

Así para Foucault (1992), el discurso no es simplemente algo que traduce las luchas y los sistemas de dominación, sino que es por lo que y a través de lo que se lucha; el discurso es el poder que debe ser capturado. Como bien lo plantea en la Primera lección de 1976 dictada en el Colegio de Francia (el 7 de enero): “los considero libres de hacer, de lo que digo, lo que quieran. Lo mío son pistas de investigación, ideas, líneas de trabajo. En otras palabras: son instrumentos. Hagan así de ellos lo que quieran” (Foucault, 1992. p15-16). Esta frase, refleja en sí posturas claras que se siguen leyendo en sus textos: la primera, de acuerdo con Foucault (1991) una renuncia a la verdad única tradicionalmente concebida en el modelo científico clásico, que se muestra como irrefutable y que mantiene la atención en el objeto, y la segunda, una indisoluble demarcación del sujeto como eje o centro de la atención.

De lo último da cuenta Zavala (1992) cuando expresa: “En otras palabras, la verdad es un concepto polisémico que nos recuerda que todo sentido es contextual, y por esta razón se produce en función de un espacio de referencialidad en el cual tiene validez propia. Esto equivale a afirmar que, si bien todo sentido es contextual, los contextos se relacionan unos con otros desde la perspectiva de verdades intertextuales particulares. (p.2)

Respecto a ambas, existe la relación de construcción, es decir, de las verdades históricas, sociales, políticas y económicas, que ‘hacen’ a los sujetos y a las verdades construidas por los sujetos:

“Actualmente, cuando se hace historia —historia de las ideas, del conocimiento—o simplemente historiamos, atenemos a ese sujeto de conocimiento y de la representación, como punto de origen a partir del cual es posible el conocimiento y la verdad aparece. Sería interesante que intentáramos ver cómo se produce, a través de la historia, la constitución de un sujeto que no está dado definitivamente, que no es aquello a partir de lo cual la verdad se da en la historia, sino de un sujeto que se constituyó en el interior

mismo de ésta y que, a cada instante, es fundado y vuelto a fundar por ella. Hemos de dirigirnos pues en la dirección de esta crítica radical del sujeto humano tal como se presenta en la historia” (Foucault, 1991. p.4-5).

Ahora bien, la educación como problema de conocimiento resulta sumamente complejo. Como fenómeno social no resiste a una sola disciplina de estudio, es por ello que su conocimiento requiere un tratamiento multidisciplinar, es decir, la conjugación de múltiples ópticas que den cuenta de sus múltiples expresiones discursivas. Atendiendo a Foucault (1992) en relación con la genealogía del discurso, el desarrollo y consolidación de la ciencia ha permitidos que distintas ópticas se conjuguen en el tratamiento de lo educativo en el plano discursivo. En el mapa disciplina de la Pedagogía – Ciencias de la Educación, son tributarios la psicología, sociología, economía, historia, filosofía

Reflejos culturales de la postura foultiana en la historia educativa de Venezuela y Colombia

En este aspecto del documento, tenemos a Uzcategui (2002) cuando, respecto a la verdad histórica educativa venezolana nos dice:

El carácter histórico de la educación está dado en el hecho de que se ha expresado de formas distintas conforme el desarrollo de la humanidad. Desde las formas más antiguas de organización social, donde la acción educativa era una actividad espontánea de la vida cotidiana, hasta la sociedad contemporánea (de la información o el conocimiento) donde ha alcanzado un alto grado de sistematización y organización en sistemas educativos – escolares complejos, convergentes de todos los elementos del sistema social – económico, político, social, ideológico, religioso, etc. El tránsito histórico de complejización de la vida social exigió la sistematización de ciertos procesos y enseñanzas vitales para el grupo, lo que en substancia significó la institucionalización de la Escuela, es decir, el tránsito de una práctica social de

enseñanza a una institución social, o más claramente: la construcción de un dispositivo que dispense las experiencias sociales vitales para el grupo. Pero la acción educativa de la sociedad no es expresión única de la institución escolar, cada sociedad en un determinado momento histórico de su desarrollo elabora dispositivos, mecanismos y acciones tendientes a la formación de sus nuevas generaciones. Las prácticas de los actores sociales, las formas de producción cultural también entran dentro del entramado de efectos y fenómenos educativos en una sociedad.

En este sentido el tratamiento histórico discursivo del hecho educativo permite:

“comprender la evolución, los procesos de cambio, las aceleraciones, los retrocesos y nos permite hacer un balance más claro y sobre todo más inteligible de la situación actual educativa. También nos aporta, por las comparaciones que permite, elementos de reflexión y de comprensión indispensable para la cultura general del educador”. (Mialaret, 1976:45)

De manera similar, en Colombia la historia de la nación neogranadina no es distinta a las formas discursivas que privan en la historia venezolana. De acuerdo con Herrera (s/f) en lo que se refiere al aspecto cultural de la historia reciente colombiana, en ciertos ámbitos se cuestionaron los parámetros heredados de la colonia que daban al país las características de una sociedad tradicional y cerrada en el terreno de las ideas. Algunos grupos intelectuales empiezan a ser receptivos a nuevas formas de pensamiento y propiciaron la renovación en el campo científico, literario, artístico y educativo, entrando en contacto con las corrientes modernas del pensamiento universal de ese momento. Los nuevos requerimientos históricos plantearon la necesidad de reformar las estructuras educativas y en torno a ello se formularon distintas propuestas que intentaron precisar las dimensiones de este cambio.

Entendiendo a Herrera (s/f) estas ideas fueron impulsadas discursivamente por pedagogos, periodistas, médicos, políticos, quienes, además de la difusión de los nuevos ideales bajo las propias perspectivas de formación profesional multidisciplinarias, propendieron en sus relatos por su cristalización con base en experiencias educativas regionales no modificadas; dichas iniciativas encontraron acogida por parte del gobierno central a fines de la década del veinte, bajo el dominio del partido conservador, y de manera especial durante la República Liberal —1930-1946—, eso sin contar que los procesos de reforma tuvieron que enfrentarse con unas estructuras que hundían sus raíces en la lógica colonial y en el dominio de la religión católica, elementos que marcaron en buena parte la dinámica de oposición a los proyectos de cambio educativo, así como su grado de materialización.

La realidad y el contexto de Foucault en la historiografía educativa venezolana y colombiana

Aquí vemos, en la historiografía de los dos países, en consideración a realidades inmodificables, pero con un rizomático desarrollo de ideas acerca de aquella, tal como lo establece discursivamente Foucault (1992), que ambas se enfrentan a los procesos de reificación (cosificación) de la verdad histórica educativa.

Luzuriaga (1963) en su libro *la Historia de la Educación y la Pedagogía* estudia el desarrollo de las ideas e instituciones pedagógicas. Para el autor citado toda historia de la educación y de la pedagogía debe considerar en su discurso escrito los siguientes factores: la situación general histórica; el carácter de la cultura; la estructura social; la orientación política; la vida económica. A estos factores generales hay que añadir los específicamente educativos: los ideales de educación; la concepción estrictamente pedagógica; la personalidad y actuación de los grandes educadores; las reformas de las autoridades públicas y; por último, las modificaciones de las instituciones y métodos de la educación.

En su libro *Historia de la Educación y la Pedagogía*, Luzuriaga (1963) señala en su discurso que la historia de la educación es una parte de la historia de la cultura, como ésta, a su vez, es una parte de la historia general, universal. Para Luzuriaga la historia es el estudio de la realidad humana a lo largo del tiempo y la historia de la cultura refiere más bien a los productos de la mente o del espíritu del hombre, tal como se manifiesta en el arte, la técnica, la ciencia, la moral o la religión y sus instituciones correspondientes. La Historia de la educación estudia el cambio y desarrollo que ha experimentado la educación a través del tiempo en los diversos pueblos y épocas.

Otro caso historiográfico similar a lo antes descrito es el de Silva (tomado de Uzcategui, 2002) quien dice en su discurso que el objeto de estudio de la Historia de las Ideas Pedagógicas en Venezuela es el estudio de un pensamiento explicativo de la realidad educativa y pensamiento propositivo de alternativas, tendientes a contribuir a la formación y desarrollo sistemático de un modelo de hombre concreto (moral, político, económico y culturalmente), según la ideología, necesidades e intereses, consideradas pertinentes para una sociedad en un momento específico de la historia, su filiación pedagógica universal, su incidencia en el proceso histórico venezolano, particularmente en la educación, la participación en los proyectos de reformas y cambio social, las formas de expresiones asumidas, los conflictos y confrontaciones en que se involucra y los resultados o realizaciones alcanzadas.

Ciertamente, en el discurso de Silva, se percibe el manejo de la multiplicidad de ideas sobre el tema de la historia de Venezuela, pero con base en una realidad histórica no modificada; es decir, la realidad de la Venezuela del siglo XX con sus múltiples expresiones políticas atendidas consecuentemente con sus respectivas expresiones educativas, tal como lo preconiza discursivamente Foucault (1992).

Entre las obras históricas venezolanas más representativas podemos encontrar historias generales de la Educación Venezolana: Leonardo Carvajal: *La Educación en el*

proceso histórico venezolano (1974); Rafael Fernández Heres: La Instrucción de la Generalidad. Historia de la Educación en Venezuela (1830 – 1981) y Memoria de cien años, ambas publicadas en 1981, a ello había que agregar una vasta colección de títulos y obras sobre historias parciales publicada por el autor; Humberto Medina (1996) Evolución Constitucional de la Educación Venezolana. 1811 – 1961; Andrés-Lasheras, Jesús: Educación y Estado en Venezuela: Historia de las bases ideológicas (1997); Rodríguez Nacarid (1998): Historia de la Educación Venezolana; Guillermo Luque: Educación: Estado y Nación: una historia política, de la educación oficial venezolana: 1928 - 1958, Momentos de la Educación y la Pedagogía Venezolana. Luis Bravo: Escolaridad en Venezuela: Institucionalidad, Inclusión y Exclusión Escolar. 1870 – 2000. (2001); Luis Bravo y Ramón Uzcategui Memoria Educativa Venezolana (2004).

En tal sentido, asumir al sujeto histórico implicado en el discurso prevaleciente en la Historia de la Educación en Venezuela de la forma considerada por los autores señalados en el párrafo anterior, supone además, entenderlo en el marco de sus capacidades de acción, es decir, en el ejercicio de su libertad y de sus relaciones con otros, particularmente con las instituciones y con el sentido de lo 'normativo'; es decir el modo en que las prácticas discursivas contribuyen a la formación y reproducción de estructuras de dominación, o por el contrario, suponen formas y estrategias de resistencia y transformación.

En el mismo orden de ideas, es importante mencionar en este aparte del documento presentado, la gesta intelectual realizada por investigadores, docentes e historiadores colombianos en la elucidación del tema de los enfoques discursivos foucaultianos en la escritura de la educación y de la pedagogía tal como lo ha hecho Zuluaga y Martínez y el Grupo Historia de la Práctica Pedagógica en el hermano país neogranadino, cuestión esta que inexplicablemente no presenta su correspondiente correlato intelectual en la historia de la práctica pedagógica venezolana, por lo que este aporte podría pretender ser la promoción de estudios dirigidos al discernimiento de los fundamentos discursivos de las prácticas antes mencionada.

En lo relativo a la obra histórica general colombiano, existe una profusión de discursos escritos, en el campo de la narrativa arqueológica del saber, tal como lo profesa Foucault. Hay dos ejemplos que no parecen tener discusión: *La vorágine* (1924) de José Eustasio Rivera y *Cien años de soledad* (1967) de Gabriel García Márquez. En un tono menor y más local se encuentran *La marquesa de Yolombó* (1926) de Tomás Carrasquilla, *El Cristo de espaldas* (1952) de Eduardo Caballero Calderón y los libros de desigual factura de Manuel Mejía Vallejo.

A final de siglo han luchado por afirmarse en el corazón de los lectores *La tejedora de coronas* (1983) de Germán Espinosa y los relatos de Maqroll el Gaviero, un personaje que Alvaro Mutis ha liberado de sus estrofas para ampliar sus nostálgicos viajes transatlánticos. Las mujeres también han mostrado su destreza con *Los amores de Afrodita* (1983) de Fanny Buitrago y *En diciembre llegan las brisas* (1987) de Marvel Moreno, dos miradas sobre el rompimiento amoroso y la condición femenina en mundos patriarcales.

Lo antes descrito, sin duda, de acuerdo con Foucault (1999) es indicativo de que el discurso histórico en sí mismo no se puede concebir sin la relación con el contexto y desarrollo cultural, ya que todo signo de comunicación se estructura entre hombres socialmente organizados en el proceso o formas de interacción. Así cuando cambian las formas, cambia el signo, por lo cual éste adquiere un valor histórico, pero además queda marcado con la relación material y simbólica entre las huellas del texto, su sentido y las condiciones sociales e interaccionales de su producción, es decir, el orden del discurso es insoslayable en su ejecución.

Énfasis en la transición histórica evolutiva de los pueblos en el discurso foucaultiano

Desde esta perspectiva, se trata también, de la incorporación del progreso tecnológico, la globalización de los mercados y de las culturas, el uso de la información y los procesos de producción económica como mecanismos que han desarrollado e impuesto,

nuevas maneras de entender el mundo y de relación entre las personas. Y es que en lo postmoderno predomina la identidad por referencia a pequeños grupos.

Esta idea le da cabida a la actividad discursiva diferente como diferente es la época histórica, como diría Foucault (1999) desde donde surge, por tanto, todo discurso social lleva la marca de modelos instituidos que expresan diferentes intereses sociales en un momento histórico. Las producciones discursivas definen, por tanto, lo que puede y debe ser dicho y el poder del discurso para producir una subjetividad regulada acorde a una época.

Según Lyotard (citado por Mardones, 1990):

Vivimos en medio de una pluralidad de reglas y comportamientos que expresan múltiples contextos vitales donde estamos ubicados y no hay posibilidad de encontrar denominadores comunes (metadescripciones) universalmente válidas para todos los juegos. Vivimos sumergidos en un pluralismo heteromorfo y las reglas no pueden por menos ser heterogéneas.
(p.23)

De esta manera, en Foucault (1966) se dice que una arqueología de las ciencias humanas, se identifican tres formas de problematización del ser en el discurso histórico educativo, tal como prevalecen en la historia de la educación venezolana y colombiana: una referida a lo trascendental, otra enmarcada en el aspecto socio-histórico y otra relacionada con la esfera ético-política.

Así su pensamiento, según Morey (citado por Batanelo. (2013) se mueve en una triple interrogación kantiana: ¿Qué sé? Referida a lo construido históricamente por las palabras y las cosas, ¿Qué puedo? Referida al poder como la relación entre la creación de estrategias y el ejercicio de la fuerza dentro de un entramado social, Y ¿Qué soy? Que aborda el plano subjetivo e intersubjetivo del ser y por tanto es el espacio donde el sujeto es construido como sujeto de conocimiento y como sujeto por conocer. Esta tríada,

desemboca en el dominio de la verdad y en las interacciones que se producen por intentar verificarla o legitimarla.

De igual modo, también desde la Sociolingüística, la Cognición y el Pragmatismo, se otorga relevancia a la comprensión de cómo la experiencia, influye en la manera en que un individuo percibe el mundo en que se desarrolla y en consecuencia su discurso sobre dicho desarrollo. Según Bruner (1993), la construcción del significado surge de la narración, del continuo actualizar la historia de la trama narrativa. Es una actividad humana fundamental mediada significativamente por la interacción y los referentes culturales. Es la cultura la que impone una discontinuidad revolucionaria entre el hombre y el resto del reino animal. “Como especie, nos adaptamos a nuestro entorno en términos del significado que atribuimos a las cosas, los actos, los acontecimientos, los signos... Sin creación de significado, no habría lenguaje, ni mitos, ni arte; y tampoco cultura” (Bruner, 1993. p. 183). La cultura descansa psicológicamente en una capacidad simbólica del hombre para captar relaciones de representación.

Por otra parte, desde la perspectiva de autores como Goodenough, la cultura de una sociedad consiste en todo aquello que conoce o cree con el fin de operar de una manera aceptable sobre sus miembros. La cultura no es un fenómeno material: no consiste en cosas, gente, conducta o emociones, es más bien una organización de todo eso. “Es la forma de las cosas que la gente tiene en su mente, sus modelos de percibirlas, de relacionarlas o de interpretarlas” (Goodenough, 1957, p. 167). Así, todo el entramado cultural se relaciona de alguna manera, con eventos y sucesos en los que la comunidad resuelve su afectividad colectiva y las expresiones emotivas. La cultura es la unidad funcional que aúna las actividades simbólicas del hombre.

Lo expuesto por Bruner (1993) y Goodenough (1957), le brindan una importancia discursiva trascendental a lo preconizado por Foucault (1999). En palabras de Uzcategui (2002), para la segunda mitad del siglo XX, la literatura nos narra historias distintas en el

desarrollo de la Historia de la Educación, y en particular de la Educación en América Latina y Venezuela. El estudio de la educación se complejizó en la medida en que la disciplina histórica ha ido evolucionando. La incorporación de la idea de causalidad histórica introdujo nuevas interrogantes al estudio histórico de la educación.

Así, por ejemplo, las reformas educativas y sus respectivos discursos se asumieron desde sus causas, a partir del saber porque esas transformaciones se produjeron cuando se produjeron, a que factores sociales respondían y cuales consecuencias tuvieron en los sistemas educativos y en las sociedades venezolanas y colombianas en general. Pero el estudio de la historia de la educación se había preocupado por los problemas políticos y había dejado de lado el estudio de los cambios que se sucedían en las estructuras internas en el sistema, que también, daban una idea del comportamiento general del sistema y las necesidades educativas de la sociedad.

Metodología discursiva Foucaultiana en la historia educativa de Venezuela y Colombia

Lo anterior implica un atender a la metodología discursiva. En tal sentido, diversos autores fundamentados en la obra de Foucault, diversa y a la vez fuertemente cohesionada, han identificado tres metodologías, la primera, denominada epistémico-arqueológica que asimila el texto como algo muerto, inerte; la segunda, genealógica- política, que viene a considerar la evolución de la lingüística, el rastreo del origen del mismo como en una filología, (la ciencia que estudia el origen, evolución, significación, utilización y estructura gramatical de las distintas lenguas y la ético-subjetiva (Guzmán, 2008).

En general tales metodologías se centran, en parte, en los modos como se construye el sujeto en los diferentes campos y al mismo tiempo en las prácticas discursivas que se derivan en tales construcciones, determinadoras a su vez de ideologías y formas de legitimar el conocimiento, en términos de lo adecuado y de lo no aceptable, terminando por demarcar los campos de acción social, pero que dada su heterogeneidad actual, resultan difíciles de leer y aceptar con la claridad de otros tiempos.

Esta arqueología del saber según Foucault (1966) se concreta discursivamente, a nuestro juicio, en la historia de la educación venezolana en el siglo XX a juzgar las palabras de Uzcategui (2002) manifestadas así:

Mientras que en nuestro país se hablaba de una época de cambios en las prácticas discursivas historiográficas educativas, dichas prácticas historiográficas no marxistas, centradas en la descripción del pasado hace énfasis en el desarrollo de hombre en el tiempo, siendo una historia de acontecimientos, episodios y biografías (Braudel, 1970:65) se centra en la descripción de relatos, en los análisis de coyuntura, dividiendo el pasado en etapas o estadios de desarrollo ineludible. Con los aportes de otras ciencias de lo social (economía, sociología, antropología, etc.) y la incorporación de categorías interpretativas (Braudel, 1970; Carmagnani, 1996), las prácticas discursivas históricas se enriquecieron “para dejar atrás la simple recolección de datos o episodios y pasar a comprender y adquirir los instrumentos de análisis correspondientes, para el estudio de datos y episodios que forman parte de conjuntos económicos, sociales, político y culturales más vastos” (Carmagnani, 1996:77). Así vemos nacer una nueva generación en la producción discursiva historiográfica de la Educación Venezolana.

Lo anterior, en el contexto de la historia educativa del siglo XX y en el plano de la metodología arqueológica discursiva propuesta por Foucault tiene asiento en lo dispuesto por Guichot (2006) cuando expone: La Historia de la Educación es la historia de los distintos enunciados que de la misma se han hecho diacrónicamente y sincrónicamente, y de las prácticas a que han dado lugar. Su tarea es estudiar la realidad educativa (objeto material) en su acontecer histórico (objeto formal), lo que conlleva conocerla en su dinamismo, inserta en un todo (contexto político, social,

económico, cultural) que le da sentido, integrando “el pasado en su presente con cesión al futuro” (Capitán Díaz 1997).

O como más técnicamente apunta Escolano (1997)

“El historiador de la educación ha de investigar y explicar, en primer término, cómo se origina en una estructura histórico-social dada su subsistema educativo pedagógico, cuáles son las notas que lo caracterizan, de qué forma satisface las expectativas funcionales del modelo social, o contribuye a crear mecanismos crítico-dialécticos en orden a la innovación y, como finalmente, se interrelaciona con los demás factores configurativos de la estructura de la sociedad (demografía, economía, organización social, ideologías, poder político, mentalidades, ciencia, tecnología...)

En lo que respecta a Colombia, el análisis historiográfico se presenta en un repertorio de algunos estudios elaborados por un grupo de profesores del departamento de Historia de la Universidad Nacional, estudios que constituyen el cuerpo central del análisis historiográfico citado en este documento. Como nota característica, dicho análisis se realiza, principalmente, sobre los textos históricos aparecidos durante la segunda mitad del siglo XX.

Es así como, tanto en el orden de la investigación como en el de la docencia, se ha materializado el interés por la historiografía. En cuanto a la investigación, se han realizado, en el lapso indicado, varios trabajos que exploran diversas manifestaciones de la historiografía colombiana. La bibliografía histórica seleccionada para visualizar el apego discursivo de la misma a los preceptos foucaultianos desde metodología arqueológica del saber, se refiere a los siguientes períodos y campos de la historia colombiana: la época colonial, la economía y los movimientos sociales del siglo XIX, los movimientos sociales, la política y la violencia del siglo XX, y la historia de la ciencia.

Entre otros elementos, en tales estudios se ha buscado establecer los temas que han llamado la atención de los historiadores; los conceptos, métodos y fuentes con los cuales han sido investigados dichos temas; las tendencias historiográficas en función de las cuales se pueden agrupar los autores y sus obras; las orientaciones actuales de los estudios históricos, los vacíos temáticos y las perspectivas de investigación.

Dentro del contenido circunscrito por los estudios historiográficos publicados, pese a sus limitaciones, se observa una información sugestiva acerca de la forma como la historia colombiana fue investigada, estudiada y discursivamente mostrada por los historiadores nacionales y extranjeros durante la segunda mitad del siglo XX.

Estos estudios fueron iniciados por Jorge Orlando Meló (1969), quien publicó un ensayo en el cual presentaba un cuadro global sobre el desarrollo de los estudios históricos en Colombia; citando en el mismo año a Medófilo Medina (1969) publicó un artículo donde examinaba las interpretaciones de los historiadores sobre la Independencia, a Hermes Tovar Pinzón (1970) sobre los estudios de demografía colonial. Tal sería el momento inaugural de la preocupación historiográfica del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia.

Si bien, durante el decenio de los años setenta no se publicaron trabajos de carácter historiográfico básicos para la docencia de la historia colombiana, en cambio durante los años ochenta la historiografía colombiana manejada en el campo de la docencia universitaria recobró un impulso notorio: Bernardo Tovar Zambrano (1982) propició el estudio sobre la historiografía colonial; en 1983 se publicó el trabajo de Jesús Antonio Bejarano (1983) sobre historiografía agraria, y en 1986 el artículo de Gonzalo Sánchez (1986) sobre la historiografía de la violencia.

En el ámbito estrictamente educativo de la historia colombiana en el siglo XX, aquí reseñamos, en palabras de Castro (s/f), un libro poco mencionado en la historia de la educación, el de Laureano Coral, "Historia del Movimiento Sindical del Magisterio", un

estudio sobre el "origen y desarrollo de las organizaciones sindicales del magisterio colombiano", ubicando "el fenómeno del sindicalismo magisterial como un proceso social inscrito en la dinámica de la lucha de clases en Colombia"

Desde esta perspectiva, el autor señalado, cita tres etapas en la historia sindical del magisterio, etapas definidas de acuerdo con dos criterios: la clase social que está en la vanguardia del sindicato y el tipo de sindicalismo que desarrolla. La primera (1930-1960) denominada "etapa del sindicalismo burgués-conciliador", la segunda (1960-1974), o "etapa del sindicalismo pequeño burgués-izquierdista", y la tercera (¿1974-198?), o "etapa" de transición hacia el "sindicalismo proletario-unitario". Dado su evidente carácter partidista y su estricta posición ideológica, este texto es ilustrativo de una concepción histórica vigente hacia los años setenta.

Lo anterior, como lo han señalado Zuluaga y Martínez (tomados de Castro. s/f), configura la elección del método arqueológico de Foucault para la generación del discurso histórico educativo, el cual no obedece a afinidades teóricas sino fundamentalmente a razones históricas y estratégicas. Históricas, puesto que la pedagogía en nuestra sociedad ha funcionado a la manera de un saber bastante disperso, no muy claramente delimitado y en cuyos límites es posible reconocer conceptos, objetos, métodos, nociones de otros saberes y disciplinas (por ejemplo, las ciencias de la educación).

En tal sentido, para los autores antes señalados, la noción de saber planteada por Foucault en sus propuestas discursivas y los procedimientos metodológicos propuestos para su análisis constituían entonces una sugestiva alternativa para intentar un acercamiento diferente a las condiciones históricas en que ha existido la pedagogía en el país. Estratégicas, porque a la vez que se recuperaba la historicidad de la pedagogía (disuelta en las historias de la educación) y con ella la historicidad de la escuela, de la enseñanza y del maestro, permitía ir abonando el camino para su epistemologización. La herramienta conceptual fundamental de la arqueología utilizada por el Grupo Historia de la

Práctica Pedagógica, liderado por Olga Lucia Zuluaga, apoyado por Colciencias y cuatro universidades colombianas: Antioquia, Nacional, Pedagógica y Valle, ha sido la noción de saber, la cual se fundamenta en lo expresado por Foucault así:

En una sociedad, los conocimientos, las ideas filosóficas, las opiniones cotidianas, así como las instituciones, las prácticas comerciales y policíacas, las costumbres, todo se refiere a un saber implícito propio de esa sociedad. Este saber es profundamente distinto de lo que se puede encontrar en los libros científicos, las teorías filosóficas, las justificaciones religiosas, pero es el que hace posible, en un momento dado, la aparición de una teoría, de una opinión, de una práctica (p.9).

Siguiendo esta concepción de discurso, el grupo antes señalado elaboró la noción metodológica de práctica pedagógica. Esta noción es, entonces, claramente diferente de aquello que acontece en el salón de clase, de aquello que hace cotidianamente el maestro. La práctica pedagógica, como práctica discursiva, está constituida por el triángulo Institución (escuela), Sujeto (el maestro) y Discurso (saber pedagógico), triángulo que posee su propia historicidad: de ahí que se hable de la historia de la práctica pedagógica.

Uno de los aportes más significativos de este grupo, ha sido el de la apropiación y utilización del enfoque metodológico arqueológico de Foucault para llevar a cabo su trabajo discursivo en torno a la historia de las prácticas pedagógicas en Colombia. Los trabajos producidos hasta el momento por el Grupo de la Historia de la Práctica Pedagógica, partían de una crítica a las historias de la educación centradas en la descripción de las políticas educativas y la mención a los gobernantes y planes de gobierno de turno. Ahora bien, el trabajo propuesto se ha fundamentado en la perspectiva "histórica", abierta por Foucault; ateniendo a los presupuestos sobre historia epistemológica de las ciencias (Canguilhem) y la historia del saber (Foucault). Se trataba con ello de recuperar la historicidad del saber

pedagógico y de la práctica pedagógica como base fundamental de un proceso de epistemologización de la pedagogía.

Perspectiva discursiva de Foucault y sus aportes a la historiografía latinoamericana

Ante la necesidad de entender la historia regional y especialmente la historia educativa del contexto nacional configurado por Venezuela y Colombia y los aportes del discurso histórico educativo de ambas naciones bajo la mirada de Foucault a Latinoamérica podemos determinar algunos determinantes de dicha perspectiva como son:

Los rasgos identitarios socio-cultural y político característico de América Latina se refleja en la construcción histórica de un pensamiento pedagógico latinoamericano, directamente vinculado a la proposición de un proyecto político emancipador en el ideario de consolidación de un continente libre. Desde Simón Rodríguez y Simón Bolívar, la educación se articula a una propuesta política anticolonialista y emancipadora, he aquí manifiesta la postura arqueológica del poder de Foucault.

Siguiendo esta misma línea, Puiggros (2005) reseña a destacados latinoamericanistas cómo José Martí, Luis Beltrán Piérola, Paulo Freire, entre otros, quienes dedicaron sus reflexiones, praxis pedagógica y labor político, reconociendo la educación como importante precursora de la emancipación y de una pedagogía de la liberación. Lo discutido por estos pensadores gana dimensión empírica y resonancia política con la acción de los movimientos sociales en el siglo XX y primera década del siglo XXI, momento histórico de experiencias que dibujan alternativas con potencial contra-hegemónico al modelo de Estado y de políticas públicas históricamente excluyentes.

En la dialéctica de la resistencia latinoamericana, tal como lo concibe discursivamente Foucault cuando menciona su famosa arqueología del poder desde el punto de vista de la construcción del discurso histórico educativo, este se sitúa como elemento fundacional de proposición de lo alternativo como postulador de nuevos matices conceptuales y resignificadoras, propios de la lingüística foucaultiana, de lo educativo y de lo pedagógico

como espacio dónde se pueden generar una “hegemonía alternativa”, articulando el carácter político de crítica a la coyuntura que engendra las problemáticas de fines de siglo en la región y recuperando la dimensión teórico-práctica de la noción de Poder Popular vinculada a la lucha por la Unidad de los Pueblos en América Latina y en el mundo.

Lo deveniente del discurso histórico educativo del movimiento educativo-pedagógico, buscamos hacer una exposición sucinta sobre diálogo entre educación libertaria y pedagogías alternativas en el fortalecimiento del Poder Popular. La intención es apuntar algunos elementos para debatir en que medida una historia de la educación latinoamericana dio o no seguimiento al tema del Poder Popular, visto discursivamente desde la perspectiva foucaultiana vislumbrando la posibilidad histórica de erigir procesos educativos en conformidad con la génesis de un pensamiento crítico latinoamericanista y de una praxis política verdaderamente participativa e incluyente. Un segundo propósito consiste en apuntar se visibiliza la constitución de un sujeto pedagógico latinoamericano en la tesitura de la resistencia expresada en la praxis político-educativa de los movimientos sociales en América Latina.

El Pensamiento Pedagógico Latinoamericano, Educación y el Poder Popular

Consideramos que es menester recuperar algunos componentes constitutivos del pensamiento pedagógico latinoamericano ilustrativos de una primera aproximación con el concepto de Poder Popular desde la proposición de un proyecto político-educativo y pedagógico abarcador, destinado a amplios sectores sociales e incluyente, es decir, aclamador de hombres y mujeres para el ejercicio de su accionar político. A la vez, es sumamente necesario pensar tal perspectiva adentro de un marco histórico caracterizado por la irrupción revolucionaria en el continente, responsable por quiebres profundos en la trama social latinoamericana y por la recuperación del sentido de participación política a partir del ejercicio del Poder Popular.

Así, el final del siglo XVIII, caracterizado por la insurgencia revolucionaria en América Latina y por conflictivos procesos de reordenamiento de lo social, de lo político y de lo económico, constituyó en el hito fundacional, por así decir, del nacimiento de la ilustración latinoamericana y de las primeras propuestas de elaboración de un proyecto educativo responsable por concebir una nueva cultura política calcada en la participación popular y dirigida a la emancipación política de la región. Su perspectiva se inscribía en la aportación de un papel político a la educación en la construcción y fortalecimiento de lo social como parte constitutiva de los cambios coyunturales previstos para este momento de la historia de Latinoamérica.

En palabras de Damiani y Bolívar (2007) se percibe en medio de esta efervescencia política, una de las nacientes bases de la ilustración latinoamericana, los escritos del ilustre venezolano Simón Rodríguez, en las Luces y Virtudes Sociales (1840), dedicada a reflexionar acerca del tema de la Educación Popular, en el cual la categoría “Popular” era entendida como sinónimo de “General”. Considerar la educación como objeto del análisis político y, además, conferirle el atributo de “general” y “popular” constituía, en este periodo, un hecho inédito en la proposición de una agenda política para las repúblicas que se pretendían instaurar. Reside en este aspecto la originalidad de los planteamientos de Rodríguez, principalmente por comprender que la revolución política sólo se lograría desde una emancipación humana, anclada en procesos educativos generadores de una auténtica liberación del pensamiento latinoamericano.

Al mismo tiempo, concebía que el acceso a la educación ocurriera por medios públicos, es decir, como derecho garantizado por los Estados republicanos fundados en los procesos independistas. Simón Rodríguez decía: En las palabras del pensador caraqueño “lo que no es JENERAL, sin excepción no es verdaderamente PÚBLICO y lo que no es PÚBLICO no es social.” (tomado de Rodríguez. 1990: p.69) (sic)

Los análisis de este importante filósofo ilustrado significaron la génesis de la conformación de un pensamiento pedagógico latinoamericano capaz de profundizar la discusión acerca del papel estratégico de la educación en la construcción de una nueva sociedad y de nuevas repúblicas en América Latina. Así, para Rodríguez “sin luces no hay virtudes” y cabría a las nacientes repúblicas el deber y la responsabilidad en garantizar una educación popular, de carácter público y general. Para Simón Rodríguez, la asunción de un compromiso político con lo educativo era uno de los caminos para consolidación de una revolución latinoamericana. De esa forma, el pensador consideraba que habría de combatir la ignorancia, una vez que ella era la principal enemiga de las naciones libres y emancipadas.

CONSIDERACIONES FINALES

Varias consideraciones finales merecen estas líneas, las cuales apuntan, en primer término, a exponer nuestra adhesión a las diversas propuestas de investigación relacionadas con la identificación de los fundamentos discursivos prevaecientes en la historia de las prácticas pedagógica y en los análisis historiográficos subyacentemente existentes en la historia educativa colombo venezolano. Es el caso de nuestro interés por las posiciones de Foucault, relacionadas con la construcción discursiva en educación de acuerdo con las épocas, como una forma de entender a estas. Decimos esto porque entender el proceso creativo del discurso sin atender a la historia, a la crítica de la misma y a la cultura existente en cada momento histórico, deviene de una posición anclada en un teorismo ciertamente positivista en el cual la intersubjetividad del sujeto que escribe ocupa un lugar tangencial y carente de importancia.

En este sentido, como segunda consideración final, queda clara la importancia de la obra discursiva de Foucault por cuanto reside en su valiosa aproximación a la interpretación y comprensión de la sociedad educativa actual y de cómo actúan los seres humanos en ella en contextos pedagógicos, lo cual conlleva a nuestra particular adhesión al protocolo discursivo con base en los pronunciamientos teóricos del autor antes

mencionado ya que de la manera como interpretemos y comprendamos a partir de la palabra escrita el imaginario social y educativo de una época, de esa manera se manifestará como significado lingüístico en un determinado documento, para la construcción de posteriores discursos surgidos de la crítica conceptual del documento original.

De igual modo, la consideración nuestra en torno a la importancia de los aportes de Foucault al discurso educativo reside en los alcances teóricos y metodológicos tomados en cuenta por el autor en la definición de una formación discursiva, ya que se entiende la sobre determinación por ciertas condiciones de producción intelectual integradas, tanto por otros discursos, como por el funcionamiento de estructuras institucionales, políticas y/o económicas dentro de las cuales hace vida el fenómeno educativo.

BRAUDEL, F (1970) LA Historia y las Ciencias Sociales. 2da Edición. Madrid: Alianza Editorial, S. A., Madrid.

BRUNER, J (1993). Actos de significado. Alianza Editorial. Madrid.

CAPITÁN DÍAZ, A (1978) "Historia y Educación", Revista Española de Pedagogía, año XXXVI, abril-junio.

CARMAGNANI, M. (1996). Las prácticas historiográficas y los desafíos del presente. Agenda Académica. Vol. 3, N° 2.

CASTRO, J (s/f) Historia de la educación y la pedagogía. Una mirada a la configuración de un campo del Saber. Sociedad Colombiana de Pedagogía

CATAÑO, G (1999) Libros colombianos del siglo XX: una aproximación. Bogotá: Tomado de: Revista Credencial Historia. Febrero. N° 110

DAMIANI, L y BOLÍVAR, O(compiladores) (2007). Pensamiento pedagógico emancipador latinoamericano: por una Universidad Popular y Socialista de la Revolución Venezolana. Caracas: Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

ESCOLANO, A (1997) "La historiografía educativa. Tendencias generales", en DE GABRIEL, N. Y VIÑAO, A. (eds.): La investigación histórico-educativa. Tendencias actuales, ed. Ronsel, Barcelona

FOUCAULT, M (1991). La verdad y las formas jurídicas. Gedisa, Barcelona

FOUCAULT, M (1992). Genealogía del racismo. Madrid: La Piqueta, Madrid

FOUCAULT, M (1999). El orden del Discurso. Madrid: Tusquets Editores

FOUCAULT, Michel y Otros. El libro de los otros. Anagrama.

FOUCAULT, M. Historia de la locura en la época clásica I en <http://pijamasurf.com/2013/09/libros-de-michel-foucault-digitalizados-y-listos-para-descargar-biblioteca-pijama-surf/>

FOUCAULT, M. Historia de la locura en la época clásica II en <http://pijamasurf.com/2013/09/libros-de-michel-foucault-digitalizados-y-listos-para-descargar-biblioteca-pijama-surf/>

FOUCAULT, M. Historia de la locura en la época clásica III en <http://pijamasurf.com/2013/09/libros-de-michel-foucault-digitalizados-y-listos-para-descargar-biblioteca-pijama-surf/>

FOUCAULT, M. (1966) Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas en <http://pijamasurf.com/2013/09/libros-de-michel-foucault-digitalizados-y-listos-para-descargar-biblioteca-pijama-surf/>

GOODENOUGH, Ward H. (1957) "Cultural anthropology and linguistics" en Keesing, R.M. (1974). "Teorías de la cultura". En Velasco, H.M. (Comp.). Lecturas de antropología social y cultural: La cultura y las culturas (2ª Ed.). Madrid: UNED. 1995.

GUZMÁN, F (2008). Michael Foucault: El pensamiento de la Contingencia en <http://www.observacionesfilosoficas.net/michelfoucaultelpensamiento.htm>
Consultado mayo 22 de 2014

HERRERA, M (s/f) Historia de la educación en Colombia la republica liberal y la modernización de la educación: 1930-1946. Universidad Pedagógica Nacional, Departamento de Posgrado. Maestría en Historia de la Educación y la Pedagogía. Colombia

LYOTARD; J. (1990)., citado por José María MARDONES. En torno a la postmodernidad. Editorial Anthropos

LUZURIAGA, L (1963). Historia de la Educación y de la Pedagogía. 5ta. Buenos Aires: Editorial Losada. S.A

MIALARET, G. (1976). Ciencias de la Educación. Barcelona-España: Oikos-tau, S.A

MOREY, M., citado por BATANELO, Luz. Escritura arqueológica de los enunciados discursivos sobre calidad de la educación superior en Colombia entre 1991 y 2013 en [http://www.dissoc.org/ediciones/v07n04/DS7\(4\)Batanelo.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v07n04/DS7(4)Batanelo.pdf). Consultado mayo 22 de 2014

PUIGGRÓS, A (2005). Las alternativas cambian con el tiempo. In: De Simón Rodríguez a Paulo Freire: Educación para la integración latinoamericana. Bogotá, Convenio Andrés Bello

RODRÍGUEZ, O (Ed) (1990), "Luces y virtudes sociales". Sociedades americanas. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

TOVAR, B (1994) La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana / comp. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia: Editorial Universidad Nacional.

UZCATEGUI, R (2002) Análisis de la educación en perspectiva histórica. Algunas consideraciones básicas en torno a la Historia de la Educación en Venezuela. Cátedra de Historia de las Ideas Pedagógicas en Venezuela. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Escuela de Educación. Universidad Central de Venezuela

ZAVALA, L (1998) La precisión de la incertidumbre: Posmodernidad, vida cotidiana y escritura. Toluca: UAEM

Participación social, Democracia e Integración centroamericana en el siglo XXI.

Por Dr. Wendinorto Rivas Platero³

RESUMEN

La temática de este artículo tiene como propósitos resaltar el hecho social producido por la globalización económica, la que ha generado y promovido el desarrollo de la participación social y la presencia de los movimientos sociales en el proceso de integración regional centroamericana que data de la mitad del siglo XX; de igual forma, demostrar el conocimiento de la ciudadanía al respecto en el siglo XXI.

El tratamiento dado al tema, establece que el proceso de integración regional es imprescindible para construir consensos sociales y políticos en el marco de los gobiernos elegidos por los mecanismos electorales a través del voto popular. La idea de este triángulo formado por la participación social o ciudadana, la integración regional y la democracia es contribuir a fomentar esa participación, la que es vital para promover la paz, la seguridad jurídica, fortalecer el sistema a democrático y lograr el desarrollo de un Estado moderno que asegure el bien común de la población centroamericana.

PALABRAS CLAVE

Participación social/ Integración centroamericana/ Democracia.

³ El autor es politólogo, investigador social y docente universitario. Cuenta con doctorados en Derechos Humanos y en Ciencias de la Educación. Es el director del Centro Norte-Sur (CNS). Perteneció a la Asociación Salvadoreña de Sociólogas y Sociólogos y Profesionales de las Ciencias Sociales.

ABSTRACT

The subject matter of this article has as goals highlight the social fact produced by economic globalization, which has generated and promoted the development of social participation and the presence of social movements in the process of regional integration in Central America dating from the second half of the 20th century; in the same way, demonstrate knowledge of citizenship in the 21st century.

The treatment of the subject, states that the process of regional integration is essential for building social and political consensus in the framework of the governments elected by the electoral mechanisms through the popular vote. The idea of this triangle formed by the social participation or citizen, regional integration and democracy is to contribute to encourage such participation, which is vital to promote peace, security, strengthening the democratic system and the development of a modern State to ensure the common good of the Central American population.

KEYWORDS

social participation/ Integration/ Democracy.

I. Introducción

La integración centroamericana que se perfila como bloque en el contexto de la globalización, requiere de un amplio conocimiento por parte de la sociedad, de sus diferentes sectores y representantes. En esa lógica, el enfoque de este artículo está basado en el estudio denominado: “La Participación Social en el Proceso de Integración Centroamericana. Mecanismos de participación social”, que explora aspectos que facilitan la interpretación, las visiones y necesidades de la sociedad civil ante este hecho.

El abordaje de la temática incluye la descripción de la problemática en la que se resalta el hecho social producido por la globalización económica, la que ha dado lugar al desarrollo

de la participación social, a la presencia de movimientos sociales de carácter transnacional o regional, que buscan una mejora en sus condiciones materiales y sociales de vida. Es más, por medio de la integración regional se visualiza la influencia de los intereses de los bloques de poder económico y político frente a las necesidades de la población centroamericana.

II. Descripción del problema.

La integración regional iniciada en la década de los años cincuenta del siglo XX ha evolucionado en su dirección, superando la idea de ser solamente aduanera, o bien, que busque solamente tratados de libre comercio, y que se perfila como un esquema de cooperación y solidaridad. Centroamérica ha realizado grandes avances en materia de integración regional en los últimos años que cuentan con el apoyo de bloques importantes como la Unión Europea. En esa dinámica hay aspectos que evidencian cómo se encuentra la región centroamericana de acuerdo con Dada Sánchez, H. (2006), entre ellos:

- A. Presenta 55 millones de habitantes.
- B. Acceso a mercados por medio de los TLC.
- C. Tasa de crecimiento promedio de 3.7%.
- D. Ubicación geoestratégica.
- E. Diversificación de su base productiva y agroindustrial.
- F. Cuantioso acervo ambiental, turístico y cultural.
- G. Desarrollo y crecimiento del comercio.
- H. Inversión extranjera directa de más de 6MMDD.
- I. Gobiernos democráticos, crisis social y crisis de la política.

Por otra parte, la región enfrenta retos y desafíos como los que se indican a continuación: pobreza, violencia, subempleo e informalidad, vulnerabilidad ambiental, entre otros, en opinión de Rivas Platero, W. (2011). En este escenario, la participación de la sociedad civil,

sus necesidades e intereses se vuelven importantes y fundamentales para fortalecer las iniciativas de sus conductores.

La integración regional que se perfila en el contexto de la globalización en el presente siglo, es imprescindible para construir consensos sociales y políticos en la sociedad centroamericana, respecto al manejo de sus propios asuntos; es decir, gobiernos surgidos de una legitimidad democrática, para responder a las necesidades y aspiraciones de sus pueblos.

La globalización requiere de la libre movilidad del capital a escala mundial, que las empresas pueden acudir a cualquier país del mundo para lograr financiamiento; de igual forma, promover la amplia participación de capitales de diferentes orígenes, de la libre movilidad de fuerza de trabajo generando inestabilidad y flexibilización laboral, incremento de la desigualdad internacional de salarios y una mayor emigración hacia los países capitalistas desarrollados y el freno a la inmigración mediante restricciones legales.

En este escenario interesa examinar el conocimiento, participación e interés de la sociedad civil y su incidencia en el fortalecimiento de la Integración regional centroamericana, especialmente para definir sus avances, logros y limitaciones socioeconómicas y políticas. En consecuencia, el objetivo de este enfoque consiste en mostrar el nivel de conocimiento e interés de la población centroamericana en relación con el proceso de integración regional para identificar sus avances y limitaciones.

El proceso metodológico utilizado para la realización del estudio es de carácter consultivo y participativo; desde esta dimensión, el proceso de integración regional y la participación social como variables de la temática han permitido aproximarse a un diagnóstico del conocimiento de proceso integracionista por parte de la población.

El universo de consulta está dado por la sociedad centroamericana y los sectores que la conforman. Mientras tanto, la muestra para el estudio fue considerada a partir de los miembros de los Capítulos Nacionales del Comité Consultivo del Sistema de Integración Centroamericana (CC-SICA). Además, se incluyeron a personas conocedoras de la temática, entre ellas: académicos, empresarios, líderes de las organizaciones de la sociedad civil (OSC),

funcionarios de organismos del Estado e Instituciones Internacionales, representantes de ONGs, líderes locales, movimientos ciudadanos, entre los más significativos.

Los capítulos nacionales constituyen el mecanismo medular del proceso integracionista, por cuanto, son el canal para analizar las asimetrías sociales, la exclusión social, cultural y económica, que tienen la posibilidad de observar y actuar para lograr el desarrollo de los pueblos centroamericanos, por lo que a través de éstos es posible discutir, analizar y resolver estas situaciones.

En esa lógica, la muestra es intencional abarcando un total de 500 personas que están involucradas con la temática en el territorio centroamericano. En la muestra también se ha sondeado la opinión ciudadana proveniente de estudiantes y profesionales universitarios de instituciones públicas y privadas.

iii. Fundamentos teóricos

Globalización

La globalización de la economía es abordada como un fenómeno relativo a un profundo proceso de adaptación a las estructuras nacionales, regionales y locales al proceso de concentración de capital; de igual forma, al ser pautada por los cambios tecnológicos produce transformaciones estructurales que acentúan las diferencias económicas entre regiones y países y hacia el interior de éstas en términos de participación en los distintos rubros de la economía; no obstante, ella es un proceso de integración de los mercados a escala mundial. (Ibáñez, F. 2007).

Para ello, ha sido indispensable la formación de bloques económicos orientados bajo la lógica de libre comercio, con el fin de reproducir el capital. Es un proceso universal, pues afecta a todos los países del planeta, independientemente de la posición que ocupen dentro

de la economía mundial y del orden político. Al existir un proceso irreversible de integración de los mercados, se parte de la existencia de países mejor posicionados que otros.

En la realidad centroamericana, la globalización ha incidido de tal forma que la inserción en la globalización ha transformado profundamente la estructura socioeconómica de la región. Uno de estos cambios más importantes se refiere a los mercados de trabajo, en especial la pérdida de relevancia del Estado como generador de empleos, y la flexibilización del empleo.

Las consecuencias de estas transformaciones se manifiestan en un aumento de la exclusión laboral, un creciente flujo migratorio en busca de oportunidades de empleo, una profundización de las desigualdades y una persistencia en los niveles de pobreza y pobreza extrema. El Estado ha respondido con políticas de focalización del gasto social, especialmente en términos de subsidios al ingreso y al acceso a servicios.

La globalización ha dado lugar al desarrollo de la participación social, a nuevos movimientos sociales de carácter transnacional o regional, entendidos como unos actores colectivos constituidos por individuos que entienden poseer intereses afines y, por lo menos en lo que se refiere a una significativa parte de su existencia social (Santos, F.R, 2010) a una identidad común, para enfrentar los efectos de este fenómeno mundial.

La integración centroamericana

La integración en la región centroamericana como proceso tiene en su base algunas orientaciones. En primer lugar, se ha considerado como unión económica, luego como mercado común, unión aduanera, zona de libre comercio, hasta llegar a un acuerdo de alcance plural. La integración es un instrumento que ha servido a diferentes propósitos. En la década de los años cincuenta (S.XX), se establecieron los cimientos de un modelo de integración, el cual representó un paradigma de desarrollo que era muy claro: paso de ser un modelo agro exportador tradicional a un modelo de industrialización creciente.

En la década de los 60s y 80s, los esfuerzos de la comunidad internacional y el diálogo intrarregional promovido para alcanzar la paz y establecer procesos democráticos en los

países centroamericanos, constituyeron el germen de Esquipulas y el relanzamiento del proceso de integración, que se observa en los años noventa y que renace bajo una nueva forma institucional.

El Acuerdo de Esquipulas fue una iniciativa hecha a mediados de la década de 1980 para resolver los conflictos militares que invadieron la región centroamericana por muchos años. Este acuerdo fue construido por el Grupo Contadora de 1983 a 1985. El acuerdo de Esquipulas II definió un número de medidas para promover la reconciliación nacional, el final de las hostilidades, la democratización, las elecciones libres, el término de toda asistencia para los grupos guerrilleros, negociaciones sobre el control de armas y la asistencia a los refugiados. También sentó las bases para los procedimientos de verificaciones internacionales y proveyó de una agenda para su implementación.

La “Era de Esquipulas” marca una nueva ruta para Centroamérica así: “La Paz en América Central solo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista, de la justicia social y el respeto de los derechos humanos” como se evidencia en la Declaración de Esquipulas I (1986).

El Protocolo de Tegucigalpa (1991) estableció el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) como el nuevo marco jurídico e institucional de la integración regional, definiendo su ámbito de acción en las áreas económica, social, cultural, política y ecológica. Un elemento importante es la inclusión de la sociedad civil como actor clave del proceso, mediante su vinculación al Comité Consultivo del Sistema de Integración centroamericana (CC/SICA).

El SICA entró en funciones el 1 de febrero de 1993, en su sede en San Salvador, siendo sus miembros Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, que se adhirió formalmente como miembro del Sistema. Belice se adhirió en diciembre del año 2000 en calidad de Estado Miembro, y en diciembre de 2003 lo hizo República Dominicana, en calidad de Estado Asociado. El CC/SICA es el órgano responsable del sistema de la Integración Centroamericana, SICA, como el responsable de promover y facilitar la participación de la sociedad civil en la institucionalidad y en el proceso de la integración

regional, en la sustentación del estudio sobre las propuestas de la sociedad civil en el marco del proceso de integración centroamericana.

Desde una lectura propia del siglo XXI, el futuro de Centroamérica desde una visión de conjunto permite a los países insertarse objetivamente a la situación mundial y obtener el mejor provecho, tanto a nivel regional como intra-regional, en un mundo competitivo e interdependiente.

En verdad, la región presenta aspectos positivos en materia comercial, en el sector agropecuario, las pequeñas y medianas empresas de manufactura y servicios; hay cambios en relación a sus fuentes de ingreso, que ahora son mayoritariamente remesas y su economía está concentrada en los servicios. No obstante, el panorama de la región se caracteriza por los retos y lastres regionales, entre ellos: los altos e inaceptables niveles de pobreza, el subempleo y un gran segmento informal, que tiene implicaciones, por ejemplo, para los efectos fiscales en el desarrollo. (Ochoa, L. 2006).

Construcción de una agenda común.

La integración regional para que avance requiere de la construcción de una agenda común que debe apuntar especialmente en el área política a fomentar la participación ciudadana, la promoción de la paz y la seguridad jurídica, combatir la corrupción, y la violencia, desarrollar reformas al sistema electoral y modernizar el Estado.

En el área social, garantizar el acceso de la población a los servicios básicos, superar los indicadores de pobreza, mejorar la educación y los servicios de salud, combatir el crimen, el narcotráfico, establecer procesos y mecanismos que aseguren los derechos de la población migrante.

En el área económica, se requiere de una estrategia de desarrollo sostenible coincidente con los Objetivos de las Naciones Unidas (ODS), elevar la tasa de crecimiento de las economías, estimular las inversiones y los procesos productivos sostenibles, promover la

generación y transferencia de tecnologías, fomentar el desarrollo de los sectores agrícola, industrial, de servicios y comercial.

En el área ambiental, se propone reducir los niveles de contaminación del aire, agua y suelo porque afectan la calidad de vida, la deforestación y el cambio climático.

La participación social

La participación de la sociedad civil puede comprenderse como participación social o bien como participación ciudadana. Ella se entiende como el proceso por medio del cual los distintos integrantes de la sociedad centroamericana en función de sus necesidades e intereses, intervienen por medio de sus representantes en la marcha de la integración regional.

Las organizaciones civiles regionales que participan en el proyecto integracionista se caracterizan por ser heterogéneas: provienen de distintas nacionalidades, sectores y grupos e incluyen asociaciones civiles que pertenecen al ámbito económico, social; de origen común: surgen en respuesta a las políticas neoliberales que empiezan en los años 80; y autónomas del Estado (por ejemplo, el CC-SICA ha establecido criterios propios de autonomía y representatividad).

Estas organizaciones, apuestan por un modelo de participación de doble vía: de abajo hacia arriba y a la inversa, como una manera de articular los espacios locales, nacionales y supranacionales. Asimismo, pese a su limitada estructura organizativa, han sabido utilizar las tecnologías de la información para comunicarse intragrupo y exponer posicionamientos o propuestas alrededor de procesos claves como la integración regional, la apertura comercial, el desarrollo y la democracia en la región, el rol de la cooperación internacional, los derechos humanos, el medio ambiente, la lucha contra la pobreza o la promoción de políticas sociales, desde la perspectiva de varios autores (Molina, C. 2006)

La participación social implica la configuración de nuevos espacios sociales y la inclusión de actores provenientes de los movimientos sociales, ONGs, organizaciones de la sociedad civil, comités municipales que tiene presencia en la esfera pública y que plantean

situaciones o cambios que les afectan. Esta participación es vital, por cuanto, es el motor potencial del cambio y de las transformaciones sociales; además, implica la toma de conciencia individual y colectiva frente a la esfera pública, en este caso con la Integración Centroamericana promovida por los Estados y sus respectivos gobiernos.

En el proceso de integración regional, los Estados asumen la promoción de la participación ciudadana, garantizada en un marco político y jurídico que propicie un clima apropiado para la misma. El espacio que mejor representa el escenario de esa participación es el municipio por su cercanía con los ciudadanos y ciudadanas, por la interacción social con las instancias estatales y las organizaciones sociales en la ruta de la integración, donde se formulan, definen y ejecutan políticas públicas con el consenso u opinión del pensar y sentir ciudadano.

En esa participación, la representación de la ciudadanía es entendida como el acto mediante el cual se actúa en nombre de un representado para la satisfacción de éste. Expresado en otras palabras, la representación supone la relación que existe entre un representante en el cual los representados, depositan su capacidad para proponer, decidir o conceder sus intereses frente a una problemática, iniciativa, propuesta o solución.

Los mecanismos para estimular el interés y la participación activa de la sociedad si bien es cierto que son reconocidos formalmente, todavía no han logrado el grado de solidez y desarrollo que espera la ciudadanía, ya sea por falta de visión, de voluntad política o de instrumentos eficaces que orienten esa participación, como se define en la Declaración del Capítulo Nacional de Honduras. (1984).

También se exige que la institucionalidad del SICA haga efectiva la participación de la sociedad civil; así mismo que frente a la exclusión de amplios sectores, es necesario promover la participación y la integración social, potenciándola en distintos foros y espacios institucionales, fortaleciendo la voz de las organizaciones y de sus representantes (Memoria de Constitución del Capítulo El Salvador.2005).

La participación social es vital para concretar los beneficios de la integración regional, sostenida en el modelo democrático participativo, donde prevalezcan los mecanismos del

diálogo, la negociación y el consenso, entendidos como instrumentos básicos para alcanzar la gobernabilidad y el desarrollo; con esta visión, la sociedad civil participa y forma parte de las grandes decisiones y proyectos locales, nacionales y regionales.

El enfoque de E. Torres Rivas es fundamental en relación con la sociedad civil que puede estructurarse a sí misma y coordinar acciones sus acciones a través de un conjunto de asociaciones voluntarias independientes del Estado que reúnen un conjunto de ciudadanos que tienen intereses comunes (Torres Rivas, E. 1997).

El proceso integracionista evidentemente necesita de la creación de espacios, los que deben sobrepasar los definidos por la institucionalidad del SICA. Lo importante es crear el espacio público, es decir, el medio donde la ciudadanía, convoque y celebre reuniones, donde personas con diversos intereses se reúna para dialogar sobre los problemas, necesidades e intereses y puedan alcanzar una comprensión de los mismos.

La globalización y la integración regional se conjuntan en una proyección que implican algunos factores, entre ellos: una política comercial externa común; un nuevo marco de relaciones con los bloques económicos del Norte y Europa, e incluso Asia. Un creciente proceso de integración vertical y horizontal de las empresas, de las organizaciones de la sociedad civil y de los mismos Estados. Además, infraestructura y servicios mejorados con ganancias competitivas.

La integración regional en la era de la globalización apostaría por una Centroamérica con mayor participación de los organismos de la sociedad civil, con un alto grado de confianza entre los Estados, los gobiernos y los actores sociales mediante acciones de planificación, ejecución y evaluación de las políticas públicas aplicadas exitosamente en materia de empleo, educación, salud, cultura, vivienda, agua, medio ambiente, entre otros indicadores. Por otra parte, la integración regional con la participación social y ciudadana estaría mostrando un amplio respeto de los derechos humanos, especialmente de los pueblos indígenas y de las etnias de la región.

Democracia

Históricamente la democracia no ha sido precisamente uno de los atributos de los que Centroamérica pueda sentirse orgullosa. De esta realidad solamente se escapa Costa Rica, único país de la región acreditado como democracia plena. El resto se mueve entre democracias imperfectas (Panamá y El Salvador) y regímenes híbridos (Honduras, Guatemala y Nicaragua), estos tres últimos muy próximos a los regímenes autoritarios.

Las primeras corresponden a países en los que las elecciones son libres, aunque presentan problemas como violaciones a la libertad de prensa, las libertades civiles básicas son respetadas. No obstante, existen numerosas debilidades en otros ámbitos de la democracia incluyendo problemas de gobernabilidad, una cultura política subdesarrollada y bajos niveles de participación política (Cajina y Orozco, 2016).

Para entender las necesidades de expansión de la democracia y percibir sus fragilidades es indispensable apreciar lo que la democracia posee aquí de propio y original. En la región centroamericana las reglas e instituciones del régimen son similares a las de los países democráticamente más maduros, pero sus sociedades son profundamente diferentes de las de aquéllos.

La democratización verdadera es algo más que las elecciones, que es el tópico donde focalizan sus intereses los partidos políticos creando una crisis de la política que se manifiesta en una baja credibilidad y prestigio de éstos; de igual manera, la poca eficacia de los gobiernos para cumplir sus responsabilidades con la ciudadanía.

Es importante tener en cuenta que en la escena política del día a día, el ejercicio del poder político en la sociedad actual implica que los representantes de los partidos políticos, necesitan estudiar sus reglas y estrategias, la sinergia de su expresión, las fuentes que lo alimentan, los obstáculos que se generan en su praxis, no para vencer sino para convencer a los adversarios, a sus seguidores, a sus detractores así como también a la opinión pública, sobre todo, para fortalecer la institucionalidad de las estructuras del Estado (Ferman, 2016).

La gobernabilidad democrática para el desarrollo sostenible de Centroamérica es una apuesta que, entendida en sentido amplio, depende de una combinación virtuosa de tres elementos centrales: Primero, el fortalecimiento político institucional. La capacidad de un Estado legítimamente establecido de atender las demandas sociales; el control efectivo del territorio; el monopolio en el ejercicio del uso legítimo de la fuerza y la capacidad de las autoridades para implementar políticas públicas eficaces, que puedan satisfacer las necesidades del conjunto de la población, en especial de los sectores más vulnerables y en particular de los excluidos. Todo lo anterior garantizando y efectivizando el pleno respeto y ejercicio de todos los derechos humanos.

El segundo elemento es la búsqueda del desarrollo socio-económico y la integración social. La generación de políticas públicas que satisfagan las necesidades básicas de la población es un requisito esencial. Se debe atender con la aplicación de medidas focalizadas para proteger a los grupos en situaciones de mayor vulnerabilidad, pero también deben ponerse en marcha procesos universales de mediano y largo plazo en educación, salud pública y vivienda. La universalidad de las políticas es lo que asegura estabilidad y permanencia de los logros que se van alcanzado.

Finalmente, se debe promover un clima internacional que privilegie la resolución pacífica y negociada de conflictos. Este último elemento es clave pues ya no es suficiente garantizar la paz interestatal; en la época de la globalización se requiere hacer frente a las amenazas transnacionales y sólo es posible augurar un éxito sobre ellas a partir de la cooperación. El concepto de convivencia democrática se encuentra íntimamente ligado al de la gobernabilidad. Uno de los objetivos de la gobernabilidad es precisamente la convivencia democrática (Silva, 2013).

IV. Hallazgos más significativos

Los principales hallazgos detectados en la consulta con la población encuestada, calculada en un número aproximado de 500 personas, son los siguientes:

1. El 59% entiende el proceso de integración Centroamericana como un instrumento necesario para el desarrollo de la región.
2. El 77% sostiene que es urgente atender la problemática de la pobreza, los desastres naturales, la educación de la niñez y la juventud; así mismo, el empleo.
3. El 52% estima que el proceso integracionista facilita la libre movilización de personas y bienes en las zonas transfronterizas.
4. El 75% de encuestados consideran que la Integración Centroamericana debe ser respetuosa de los Derechos Humanos.
5. El 61% de encuestados afirman que la integración regional es fundamental en la era de la globalización.
6. El 51% de la población consultada establece que los desafíos básicos de la integración implican la participación de la sociedad civil; de igual forma, que sea orientada al logro del bien común y que sea sin privilegios para nadie.
7. El 48% de las personas consultadas estima que es necesaria la participación activa de la ciudadanía en todos los espacios y organizaciones de la integración regional.
8. El 46% de encuestados avala mecanismos formales de participación social y define al diálogo como un instrumento viable en la integración regional.
9. La integración regional puede contribuir a mejorar el bienestar de la población, en opinión del 54%.
10. El 74% de encuestados sostiene que la Integración Centroamericana debe considerar el estudio de la región desde su carácter multiétnico y multicultural; además, entre las formas o propuestas de promover ese conocimiento, se incluye la educación y los procesos de comunicación social.
11. El 45% de la población encuestada avala la promoción y apoyo de iniciativas nacionales y regionales para la formación de leyes que garanticen la integración social, el respeto mutuo y la igualdad de oportunidades.

12. El 55% de la población encuestada considera que la Integración Centroamericana desarrolla acciones para proteger el medio ambiente y los recursos naturales, estableciéndose que los gobiernos y los organismos regionales deben ser impulsores de éstas, incluyendo organismos de la sociedad civil.

13. El 65% de la población consultada considera que la democracia es debilitada por la actuación de los partidos políticos, la que es alejada de los intereses de la ciudadanía.

V. Conclusiones

La integración facilita el intercambio de personas, el comercio y el fomento de las relaciones entre los países. No obstante, es muy poca la información que la ciudadanía, que, en su mayoría, tiene acceso a la temática de la integración centroamericana; además, es necesario impulsar y fomentar la participación ciudadana para que sea potenciadora y beneficiaría de este proceso ubicado en la era de la globalización económica.

Los beneficios esperados del proceso de integración regional, deben generar inversión y empleo para la población centroamericana; además, debe apostar por mejorar la calidad de vida de las personas. Ella debe incluir a los grupos étnicos, considerando el impacto de la equidad social; por ello es necesario que se diseñen y ejecuten programas socioeconómicos que cohesionen a los pueblos centroamericanos.

El diálogo social es el mecanismo clave para generar la relación entre los gobiernos y la sociedad civil para discutir las agendas nacionales y regionales.

La integración regional necesita potenciar el espacio de los Capítulos Nacionales y el mismo CC-SICA, por cuanto, siendo complejos deben dibujar la interacción que se da entre sus actores.

La ciudadanía de la región necesita ser informada, sensibilizada y guiada en el proceso de integración regional para que se empodere y apropie de los espacios de integración, con el objeto de que sea actora propositiva y activa en el mismo.

El conocimiento, participación e interés de la sociedad civil sobre el proceso de integración regional incide en el fortalecimiento de ésta, razón por la cual es necesario fomentar su

estudio, análisis, perspectivas y proyecciones de mediano y de largo plazo por medio de planes de formación y capacitación para los distintos sectores de la sociedad centroamericana.

Los espacios de participación, diálogo y debate que se necesitan tienen en el CC-SICA una alta responsabilidad, por cuanto, debe ser el principal impulsor de la regionalidad a partir de la ciudadanía; además, debe convertirse en el espacio de encuentro de la diversidad y pluralidad propia de la sociedad civil y asumir como una de sus tareas principales la de generar el debate político sobre el desarrollo de la región. Es obvio, que el CC-SICA es la instancia capaz de desarrollar mecanismos efectivos para la convocatoria y la apertura e incorporación de los distintos sectores organizados de la sociedad civil, de la agenda regional y su impacto en lo nacional y en el ámbito local.

BIBLIOGRAFÍA

- Cajina, Roberto. (2015). Quinto Informe Estado de la región. Honduras. Relaciones Civiles-Militares en Centroamérica.
- Dada Sánchez, Héctor. (2006) La Integración Centroamericana y sus Desafíos. Reunión del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.
- Ferman, Francisco José. (2016). Las claves del poder. El Salvador.
- Ibisate, Francisco Javier. (2007) Proyecto de Neoliberalismo y Globalización. Sociología General. El Salvador. III (Realidad nacional de fin de siglo y principio de milenio). El Salvador. Nuevo Enfoque.
- Molina, Carlos. (2006). Desarrollo Social y Participación de la Sociedad Civil en Centroamérica. Costa Rica. ICAES.
- Ochoa Fuentes, Luis. (2006). Integración Centroamericana un compromiso para el desarrollo. Guatemala. Instituto Centroamericano de Estudios Políticos. INCEP.
- Rivas Platero, Wendinorto (2011). La importancia de la Participación Social en el Proceso de Integración Centroamericana. Alemania. Editorial Académica Española.

- Santos Carrillo, F.R (2010). La Integración Regional Centroamericana y la Participación social. España. Universidad de Córdoba.
- Silva, Patricio. (2013) Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América latina. Costa Rica FLACSO.
- Torres Rivas, Edelberto. (1997) Sociedad Civil en la construcción democrática. México Revista Metapolítica.Vol.1. No. 2.

La educación durante el Maximato en Sinaloa (1928-1934). La prensa y el discurso político en la enseñanza

Fernando Rodelo Mendoza⁴

RESUMEN

El presente trabajo muestra los mecanismos de formación educativa en el Estado de Sinaloa durante el Maximato. La prensa como vínculo cultural en la sociedad sinaloense fue clave para dar difusión a participar en la educación. El discurso político con mensajes en los informes de gobierno daba otro sentido a la realidad estudiantil. Los lazos entre la élite política del momento es un fiel reflejo de lo acontecido en este episodio histórico y por último, la unión de varios instrumentos como fuentes son el equilibrio para la construcción histórica, un paradigma tomado de la escuela francesa de los Annales en su análisis de corta duración.

SUMMARY

The present work shows the educational training mechanisms in the State of Sinaloa during the Maximato. The press as a cultural link in Sinaloa society was key to disseminate participation in education. The political discourse with messages in the government reports gave another meaning to the student reality. The ties between the political elite of the moment is a faithful reflection of what happened in this historical episode and, finally, the

⁴ Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), Maestro en Historia por la UAS y Doctor en Educación por la UAS. Actualmente es contador para la Secretaría de Educación Pública y Docente en Secundaria Técnica con 23 años de servicio.

union of several instruments as sources are the balance for the historical construction, a paradigm taken from the French school of the Annales in its Short-term analysis.

PALABRAS CLAVE

Educación, Maximato, Prensa, Discurso, Élite, Annales.

INTRODUCCIÓN

La estabilidad como historiador para la realización de un trabajo de investigación, tienen que estar fundamentadas con bases teóricas-metodológicas. Hoy en día bajo el “nuevo” orden con la Escuela de los Annales se han abierto las venas teóricas metodológicas para nutrir la historia con otras disciplinas científicas bajo el análisis de la crítica histórica y la adopción de otras profesiones. Es por ello, que no podemos caer en el tradicionalismo ortodoxo de retomar el o los sucesos históricos sin mirar hacia el contexto por el cual está sucediendo, sin ver quiénes se involucran, sin comprender el espacio sociocultural que afronta la población del hecho a estudiar. Para esto, hoy presento éste nuevo mecanismo de unión, de enlazar diferentes disciplinas científicas como: la historia, sociología, antropología, psicología y la cliometría, con el fin de ejemplificar un esquema no propio, pero si fuera del conservadurismo científico social.

Ahora, en el título encontramos al discurso como la herramienta principal para el funcionamiento y comprensión de la educación, prensa y las personas que se involucran directamente durante este proceso. Pero habría que preguntarnos ¿Cuál es la funcionalidad del discurso en la historia como herramienta metodológica?

...los modelos mentales son el elemento que vincula lo social con lo personal y los elementos cognitivos con las prácticas sociales, en tanto determinan parte del contexto en el que funciona la ideología. El discurso es la práctica fundamental a través de la cual la ideología se transmite, ya que solamente a través del lenguaje y

la comunicación, la ideología puede formularse explícitamente (van Dijk: 1999, p. 97).

Dentro del estudio del discurso por parte del especialista Teun A. van Dijk, encontramos al lenguaje como el instrumento que involucra y preña directamente en las conductas socioculturales. Un mecanismo que representa la influencia del pensamiento de terceros y que van acentuándose en la vida cotidiana de las personas. En otra parte, la prensa (Checa: 2002, p. 425), es el registro de los sucesos de la historia de una Nación. De las vivencias diarias que delatan los hechos por la sociedad, de la mirada cultural, que demuestran símbolos que afectan o benefician la vida de los hombres. Es así como el discurso refleja los caracteres de la población y ejemplifica un modelo histórico para desarrollarse de manera más apropiada para su comprensión. Será entonces, el Maximato el periodo por el cual se utilicen diferentes estrategias para problematizar el discurso político, la prensa y sus actores durante 1928-1934, en la historia de la educación.

El Maximato en el contexto nacional

En México como Sinaloa, el periodo del “Maximato” es conocido por la aparición del sexenio presidencial de 1928-1934. Desafortunadamente no fue lo que se esperaba –cambios ideológicos–, ya que el control político, económico y cultural del país siguió en manos del ex-presidente Plutarco Elías Calles, mejor conocido como el “jefe Máximo de la Revolución”, su legado durante el movimiento armado estaba muy preñado en la política mexicana. Sus colaboradores en la política fueron: Lic. Emilio Portes Gil, Ing. Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez Luján. Si a esto le agregamos la problemática que ya venía suscitando el inicio del Maximato por el asesinato del Gral. Álvaro Obregón el 17 de julio de 1928, después de haber triunfado en las elecciones presidenciales (Santana: 2007, p. 103), la Guerra Cristera generada por el ideal de Calles, la creación del Partido Nacional Revolucionario (García y Gutiérrez: 2004, p. 2) y la aparición de la Gran Depresión de 1929 (Sennholz: 2003, p. 16), que hunde a la economía del país americano, pero afecta

directamente a la sociedad mexicana en una crisis en falta de sustento alimenticio por parte de aquellas aportaciones del extranjero y en el reacomodo político entre callistas y obregonistas (Verdugo: 1997, p. 213).

Estos acontecimientos demostraron la necesidad inevitable de un nuevo orden construido sobre la base de la intervención del Estado, el control burocrático, político, los derechos humanos y la política gubernamental de bienestar social. Así lo hacía notar Plutarco Elías Calles al decir que: “México ya no sería gobernado por militares..., ya que Calles escogió a un civil para presidente provisional, por encima de muchos generales que aspiraban, y el designado fue Emilio Portes Gil” (López: 2010, p. 161). Sin embargo, la población temía ante la situación del México de mañana:

La situación política del país ya estaba definida, un largo lapso de tiempo parecería ya asegurado en pro de la paz y el orden [...] y sobre todo, estaba en pie el hombre capaz de controlar las pequeñas ambiciones, de encauzar hacia senderos halagüeños el porvenir nacional. Por eso es de mayores y más fatales consecuencias el tremendo suceso, porque éste privó no sólo de la vida a un hombre, sino que decapitó a un gobierno en perspectiva, con todos sus engranajes y sus proyectos, poniendo más allá del atentado, en la frente misma de la nación, la incontestable pregunta de lo incierto y ante tal interrogación no puede menos que temerse en el devenir de los días y exclamar como el histórico personaje: Dios salve a la República (Periódico El Universal: 1928).

Con tal entorno inicia el periodo del Maximato, el fin del caudillismo y el inicio de las instituciones y leyes (Medin: 2003, p. 35). El sostenimiento del poder por Calles era muy evidente; todo esto a pesar que algunas actividades pareciera que contradicen la postura ante el ideal del jefe de la Revolución.

Para esto, la importancia del sexenio sería encontrar esos vestigios de unidad política por medio del discurso, así como la mirada de la prensa en el proceso de formación

ciudadana en Sinaloa y el seguimiento de funcionarios –gobernantes– durante su administración.

Así, aparece en orden cronológico el Lic. Emilio Portes Gil.⁵ Durante su mandato, se realizaron apoyos para realizar pagos mayores de \$1,000.00 para la Escuela Normal para Maestros, de la Ciudad de México, de igual manera se autoriza a la Pagaduría General de la Secretaría de Educación Pública, en el concepto de que esta ampliación se refiere al pago de todos los artículos que adquiere la mencionada Secretaría para su propio servicio y la de las Oficinas y Planteles de su dependencia.⁶

Las Escuelas Normalistas serían siempre ojo de atención para los “presidentes” en turno; recordar que el Jefe Máximo fue profesor y tenía gran apego a la enseñanza. Es por ello que se atacaban con astucia las diferentes problemáticas, con el fin de salvaguardar los espacios de la educación.

Al establecerse la Escuela Normal en ese Edificio (Tacubaya), que es reducido y antiguo, pero de pronto salvara nuestra situación y se obtendría, además, la ventaja de que alumnos normalistas tomaron cursos de pequeñas industrias agrícolas en los establecimientos que allí tiene la Dirección de Agricultura. También quedaría cerca de Escuela Industrias Químicas Tacuba, donde normalistas pueden aprender tenería, jabonería etc. La Escuela Normal necesita una primaria anexa y en esa zona hay suficiente población escolar, cosa que no se podría obtener fuera de la ciudad. Por todas estas razones y haciendo uso de autorizaciones verbales dadas por usted en diversas ocasiones seguimos celebrando...⁷

Si retrocedemos al periodo del Gral. Álvaro Obregón, encontramos que la educación siempre se mantuvo en ascenso. Pero para el periodo de 1928 a 1934 las instalaciones

⁵ El Presidente Emilio Portes Gil era abogado, nace en Ciudad Victoria, Tamaulipas, el 3 de octubre de 1890.

⁶ AGN, Galería Presidencial, 2 de diciembre de 1928.

⁷ AGN, Galería Presidencial, 10 de diciembre de 1928.

habían sido tomadas por el movimiento armado de la Revolución, y estos espacios siguieron por casi una década en condiciones deplorables.

Estas edificaciones fueron severamente dañadas, sin embargo, gracias a indicaciones de Calles y sus pupilos –en este caso Portes Gil-, lograron salvar algunas de esas escuelas.⁸ Tal era el nivel de diplomacia, apoyo, corrupción y facilidad de trámites durante el periodo del Maximato, que el presidente por vías más secretas –telegramas–, llegó exonerar pagos de certificados de estudios a personas con lazo directo del mandatario, como el caso de Abelardo L. Rodríguez.⁹

Durante el periodo del presidente Abelardo, se realizaron despojos de tierras a ejidatarios; según las autoridades estas no estaban siendo utilizadas para el sistema agrícola. Por ello, ahora pasarían a pertenecer a la Nación para dar otro tipo de aprovechamiento para la población, la educación.¹⁰ Hasta los procesos intelectuales tendrían que ser atendidos por la presidencia. Caso del gran historiador Martín Luis Guzmán, que, solicita lo dejen trabajar en los archivos de aquellas personas que estuvieron involucrados en el proceso de la Revolución Mexicana, con el fin de culminar su publicación titulada: *Apéndice de la Historia de la Revolución Mexicana*.

⁸ AGN, Galería Presidencial, 12 de septiembre de 1928, caja 121-H-E-1. Telegrama. Permítame llamar su respetable atención acerca de las condiciones deplorables en que se encuentra la Escuela Normal para Maestros, establecida en el segundo patio. Edificio que ocupaba fue tomado para Colegio Militar por Gobierno del señor Carranza. La Escuela cuenta en la actualidad con cerca de cuatrocientos alumnos que disfrutan de escasísimas pensiones y que no podemos alojar por falta de dormitorios, comedores, etc. Con objeto remediar esta situación desde hace más de un año obtuvimos de usted permiso de que al pasar la Escuela de Agricultura a Chapingo se nos daría el Edificio.

⁹ AGN, Galería Presidencial, 22 de febrero de 1935. Telegrama 530/17. Clemente Ramírez Molina: Manifiesta que por no poder pagar la cantidad de \$10.00 pesos en la Escuela Secundaria núm. 1. no han querido darle a su hijo CLEMENTE RAMIREZ GOMEZ, el certificado de estudios. Solicita la ayuda de usted para que se le condone dicho pago y se le entregue a su hijo el certificado de referencia.

¹⁰ AGN, Galería Presidencial, 04 de marzo de 1935. Telegrama 530/18. Margarita Ambriz. SR. PRESIDENTE: Manifiesta que de acuerdo con las indicaciones a usted se ha hecho cargo de la Escuela de ese lugar.- Solicita su valiosa ayuda para que se con ceda a la escuela un terreno que no utilizan los ejidatarios, pues desea construir la escuela, donde se solicita, un campo deportivo y además anexos que son necesarios para la misma.

Ruego a usted se sirva comunicarme, a la mayor brevedad posible, los datos a que se refieren las hojas anexas, relativos a sus antecedentes personales y a su actuación en sucesos políticos (o militares) habitados en México a partir de 1910. Dichos informes me serían de mucha ayuda para redactar con la debida amplitud y exactitud el “Índice Biográfico” que se publicará en el apéndice de la Historia de la Revolución Mexicana que actualmente preparo.¹¹

Esto nos dice que el primer mandatario se involucraba hasta en el menor detalle administrativo y trámite burocrático. Su poder y obsesión llegaba hasta el control de cualquier tipo de autorización. Siempre buscando el diálogo, claridad de trámite del área administrativa por medio del discurso.

El profesor José A. Forbes de Sinaloa menciona: ¿Nuestras necesidades? Nuestra región necesita de maestros y escuelas rurales. Os ruego atentamente que os fijéis en mis palabras: Escuelas y maestros rurales, no ganapanes impreparados actuando en Escuelas inapropiadas para su objeto.

Me diréis que esta es una necesidad nacional y no de región de que me ocupo. Bien está. Pero yo replicaría: una necesidad nacional acentuada en aquella remota tierra. ¿Las causas? La primera es la distribución especial de su población en pequeños grupos, no mayores de 500 habitantes los más populosos –Excepción hechas de las municipalidades, que son unas cuantas-.

La segunda, es el alejamiento de los centros industriales y culturales del resto del Estado y del país. ¿Los efectos?

Pero, ¿Cuáles era el impacto de la educación o formación ciudadana que se venían presentando en Sinaloa como en la Nación? Por ejemplo:

¹¹ AGN, Galería Presidencial, Área educación y cultura, 1935.

1. Que a estos pequeños poblados no llegaran ni los libros, ni los periódicos ni los viajeros de alguna cultura, si sus habitantes salen a lugares donde aprendan algo nuevo, viviendo, por lo tanto, al margen del progreso, estacionados, ignorando mucho y deseando menos, pues no saben de cosas mejores y sus aspiraciones son pocas y con poco se llenan. Así vemos sus muebles toscos, antihigiénicas sus habitaciones y sus alimentos inapropiados para aquel clima. Pero ¿cómo pueden variar, ¿cómo pueden evolucionar, si ellos no han visto otra cosa ni saben hacerlo mejor?
2. Que, desconociendo la manera de convertir los productos naturales y agrícolas en productos industriales de fácil mercado, dejen perder riqueza que, aprovechándolas convenientemente sería la forma de que se ganaran la vida infinidad de familias que ahorita en nada saben ocuparse, mejorando grandemente su situación económica.
3. Que sea alarmante su atraso moral e intelectual, debido a la falta absoluta de fuentes de educación y de instrucción, siendo dignos de mejor suerte, pues a pesar de todo, son hombres trabajadores, hospitalarios y respetuosos de la propiedad en cuanto su rudimentario concepto del deber se les permite. Esto se debe a su apego a la tierra y a sus costumbres no contaminadas en centros más civilizados, pero más pervertidos (Periódico El Demócrata: 1928).

La falta de educación hacia el pueblo mexicano era lamentable. A pesar que se buscó un proceso de modernización con la Constitución de 1917, la aparición de la Secretaría de Educación Pública en 1921 con el Lic. José Vasconcelos y su cosmogonía de equidad social; la solución no sería nada fácil por la problemática sociopolítica y militar que afrontaba el país.

Como todo proceso político, el Maximato entraría en la búsqueda de los problemas sociales y educativos, sin embargo, el proceso en la periferia habría que trabajarlo a mayor

detalle, porque no se miraba por ningún lado la solución a las dificultades que tenían la periferia. La mutación del revolucionario a la figura de mandatario político vino a sacudir el pensamiento del discurso y a los mandatarios se les olvidó en su mayoría sus raíces por la cual había luchado por tantos años.

La educación y el Maximato en Sinaloa

Durante el mandato de Calles, Sinaloa vivía una ola de inestabilidad política, corrupción y lazos de familias de élite; el Maximato como todos lo sabemos, simula una partida de ajedrez en favor a la continuidad del jerarca Plutarco Elías Calles, no obstante, el Estado como en el país, se mantenía una situación lamentable. Ahora, ¿qué tanto afectó al espacio de la educación la problemática de la política callista? Para esto, habría que estructurar el papel político de la Gobernatura del Estado de Sinaloa. La situación política era similar a lo ocurrido en el país. Fueron tres los funcionarios los que gobernaron al Estado durante estos seis años: El Gral. Macario Gaxiola, Profr. Manuel Páez y Guillermo Vidales, simbiosis a lo ocurrido en la presidencia. Evidentes siempre los apoyos hacía los gobernantes, sus desafíos para adquirir el poder político entre las familias más poderosas del Estado estaban al orden del día. En lo que corresponde a la educación, su problemática tenía que ser atendida a la mayor brevedad. Esta última tenía que ser abrazada por la ideología y postura del jefe Máximo de la Revolución, que siguió circulando en las venas de los tres mandatarios presidenciales y gobernadores de Sinaloa.

En Cosalá, el Estado de Sinaloa, de la República Mexicana, a los once días del mes de diciembre de mil novecientos veinte siete, a las veinte horas reunidas en un grupo de ciudadanos en uso de sus derechos civiles y políticos, en la casa número 61 de la Avenida Constitución, habilitada por el Señor Francisco de la Hoya, con objeto de organizar una agrupación política permanente que tome participio en las elecciones que se presenten para Poderes Federales del Estado y Municipales, en

esta Municipalidad. Bajo la presidencia provisión del señor Francisco de la Hoya, para formar la Mesa Directiva (Periódico El Demócrata: 1928).

En esta idea, la situación no era fácil en Sinaloa, primero se tendría que definir los puestos jerarcas del Estado para poder valorar la problemática social. Para ese entonces, en la cuestión política el de mayor auge ante la población sinaloense era el Gral. Macario Gaxiola. Ya encaminado el proceso electoral de 1928, los resultados se dieron a favor de Gaxiola. Inicia con el presupuesto de mayor impacto para el concepto de la educación en el periodo del Maximato.

Cuadro No. 1

Presupuesto por concepto de educación y cultura

Año	Concepto	Presupuesto	Ejercido
1929	Educación y cultura	\$ 1,119,203.00	\$ 904,854.00
1930	Educación y cultura	\$ 1,048,345.00	\$ 930,768.00
1931	Educación y cultura	\$ 1,067,084.00	\$ 876,975.00
1932	Educación y cultura	\$ 993,900.00	\$ 789,376.00
1933	Educación y cultura	\$ 977,308.00	\$ 847,495.00
1934	Educación y cultura	\$ 979,249.00	\$ 307,572.00
	TOTALES	\$ 6,185,089.00	\$4,657,040.00

Fuente: Gobierno del Estado de Sinaloa, Secretaria de Hacienda Pública y Tesorería. *Estadísticas Históricas de Finanzas Públicas y Producto Estatal Bruto*, Sinaloa, Taller de la Sociedad de Cooperativa *El Diario de Sinaloa*, 1992, pp. 111-113. Elaborado por Fernando Rodelo Mendoza.

Podemos observar que el presupuesto se mantenía a la baja año tras año y ni siquiera canalizaban el total del presupuesto a la partida de la educación. Sin duda, otras eran cuestiones eran de prioridad para el gobierno de Sinaloa. La problemática militar era

de una ellas, ya que el 3 de marzo de 1929 surge el levantamiento de la Rebelión Escobarista (Meyer: 2005, p. 293), esto en contra del Jefe Máximo de la Revolución, con el fin de apaciguar su dirigencia “oculta” de la presidencia, que para el caso del momento en turno sería el Lic. Emilio Portes Gil.

Con un 72% del total del presupuesto ejercido sobre el concepto de educación y cultura se encuentra el periodo del Maximato en Sinaloa. La problemática social del Estado hacía que los gastos públicos se enfoquen en otras áreas. Desafortunadamente la educación no sería prioridad para el gobierno sinaloense. Esto lo podemos corroborar con problemas de orden administrativo que se mencionan a continuación.

La población estudiantil se involucraba de manera directa, las alumnas: Adela G. Pedroza y María de Jesús Pedroza solicitan al Presidente Pascual Ortiz Rubio, de manera urgente la reinstalación de clases en la Escuela Rural No. 16 de El Fuerte, donde dicen:

Sr. Presidente: Ruego a usted se sirva interponer su valiosa ayuda y amparo para que puedan volver a sus clases de las que se ven privadas por la repentina clausura de la escuela, ordenada de imprevisto por el C. Gobernador del Estado.¹²

El Gobernador del Estado en ese momento era Guillermo Vidales (1934). Un político que pasaba de noche su estadía. Jamás pudo sacar adelante al Estado; Sinaloa era un caos como lo podemos apreciar en el telegrama por parte de las alumnas de El Fuerte. La característica de cada actor que participa en el espacio de la educación es muy particular y fundamental para comprender la razón social de la región. Sinaloa, era un remolino y avalancha de grupos cegados por el poder, queriendo tomar posesión del espacio político y económico, una peculiaridad del callismo. Realmente la problemática era muy lamentable.

Hombre honesto y valiente, Gral. Macario Gaxiola Urías

¹² AGN, Galería Presidencial, 12 de mayo de 1934. Telegrama 534/154.

Se dice que es más fácil de recordar aquellos hombres íntegros y honestos, o de aquellos que están en tela de juicio, tal situación era el caso del Gral. Macario Gaxiola. La población sinaloense lo admiraba,¹³ ya que tuvo varias fases y giros en su vida, en todas y cada una de ellas la población lo reconocía como un buen ser humano.

El Gral. Gaxiola mantiene una limpia imagen, cuya rectitud y bondad fue la herencia y ejemplo que legó a sus hijos y a los sinaloenses. Como civil, fue respetuoso de las instituciones; como militar, agarró el fusil y defendió las causas nobles de la Revolución, y como gente del sistema, le sirvió fielmente sin esperar recompensa alguna.

Gaxiola llegó a la gubernatura porque le tocaba por derecho, al exponer su existencia en fragorosos combates en los movimientos armados de México. No tuvo opositor a la vista. Hace su campaña ante el beneplácito de la ciudadanía, que estaba enterada de sus atributos personales, principalmente en la región de Angostura, donde hasta las piedras los conocían (Figueroa: 1996, p. 131).

A pesar de poner todas las esperanzas en Gaxiola, la violencia y los crimines estaban cada vez más evidentes.¹⁴ Para esto, en 1928 fue electo Gobernador Constitucional del Estado y asume el gobierno el 1° de enero de 1929, en una ceremonia que se distinguió por la numerosa presencia de todas las clases sociales de la entidad. Sinaloa recobra la paz, un poco de tranquilidad política y social, ya que se había perdido anteriormente por cuatro años, donde el botín se lo disputaban gente codiciosa y amante del poder. También participó en diferentes cargos políticos-burocráticos como: “Presidente de Asociación de Agricultores del Río Culiacán. Le tocó el impulso de la irrigación en Sinaloa y el desarrollo de

¹³ Periódico *El Demócrata*, Mazatlán a 28 de mayo de 1928. Información obtenida en Archivo Histórico del Ayuntamiento de Mazatlán (AHAM). Calurosamente se recibe al Gral. Macario Gaxiola. Varios oradores tomaron la palabra abundando los buenos propósitos en favor de la administración venidera.

¹⁴ Periódico *El Demócrata*, Mazatlán a 3 de junio de 1928. A raíz del atentado cometido en Culiacán al Gobernador Constitucional de Sinaloa Alejandro R. Vega.

los complejos agroindustriales azucareros de Los Mochis, El Dorado y Navolato” (Ibarra y Carrillo: 2003, p. 329).

Durante el 2do. Informe de Gobierno el Gral. Macario Gaxiola, determina y puntualiza de manera muy clara su postura en apoyar significativamente al sector agrario y obrero en aquellas regiones del Estado donde este último tendría que ser tratado igual que otros trabajadores burócratas.

Los problemas agrario y obrero han sido los que han ocupado mas vivamente la atención del Ejecutivo de mi cargo, y a su resolución me he dedicado con todo el empeño que merecen asuntos de importancia tan trascendental, por estar estrechamente vinculados con la vida económica y social del Estado. Los trabajos relativos al problema obrero, han sido principalmente de conciliación entre los dos factores directamente interesados en el, o sean el trabajo y el capital, y el Gobierno a mi cargo ha venido realizando entre dichos agentes de producción, trabajos encaminados a lograr entre ellos mejor armonía, procurando que los obreros pidan solamente aquello a que tienen derecho de acuerdo con la ley, y que la capacidad económica de las Empresas permite concederles. Principalmente en asuntos obreros ha sido la Ley la norma de mi Gobierno, y cuando alguna dificultad ha estado a punto de suscitarse en dicho terreno, ha sido porque obreros y patronos han pretendido obtener concesiones fuera del terreno legal. Los trabajos del Ejecutivo a mi cargo sobre el particular, no han sido completamente infructuosos, pues se ha logrado sobre un terreno de franca cooperación entre obreros y empresarios, un mejor entendimiento, lo cual hace esperar que desde luego las relaciones entre trabajadores y patronos mejorarán notablemente, con general beneplácito. Quiero hacer hincapié en el hecho verdaderamente halagador, de que en los momentos actuales la inmensa mayoría de las factorías industriales del Estado, tratan a los obreros sobre un plano de perfecta igualdad, tal como los postulados

revolucionarios lo exigen, y los obreros por su parte han estado cooperando con las Empresas de la mejor manera.¹⁵

En cuanto a la educación, menciona: “es uno de los factores de más alta importancia en toda sociedad, porque con él, se logra incorporar en el seno social, al individuo, transformándolo en un miembro útil a la colectividad”. Y dice:

Por eso no lo he descuidado, siendo el mejoramiento colectivo uno de mis más justos anhelos, y así vemos que en los presupuestos el “Ramo Educativo” ocupa uno de los primeros lugares, empleando los sistemas pedagógicos modernos que se acomodan a las necesidades actuales para la mejor enseñanza.

La postura era buena, sin embargo, la realidad era otra. Para ello, no podemos dejar de lado el carácter fuerte y aguerrido del Gral. Gaxiola, su búsqueda al desarrollo de la educación y al mejoramiento de la sociedad era evidente.

Los vecinos han tomado gran empeño en la construcción de locales escolares, solicitando en muchos casos la ayuda del Ejecutivo, ayuda que se les ha impartido en la medida que las posibilidades del Erario lo han permitido. Merece especial mención la labor que en tal sentido ha desarrollado el Sr. Hernando Ramos S., Presidente Municipal de Choix, estableciendo Comités Educativos en diversos poblados de aquella región, los que actualmente trabajan con empeño que merece aplauso.

Para construcción y reparación de edificios escolares, se han expedido Libramientos de pago por valor de \$ 3,614.02. Se solicitaron y se acaban de recibir de la Secretaría de Educación, proyectos y planos para edificios escolares rurales, los que además

¹⁵ AHGES, Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa de Macario Gaxiola, 1930.

de ofrecer las condiciones higiénico-pedagógicas, resultarán de un costo sumamente módico.¹⁶

Sí, indispensable como siempre el apoyo de la población. La fuerza de los padres de familia, su deseo de ver al hijo con una educación que los ayude a tener un mejor mañana, una herencia para que pueda luchar ante los embates sociopolíticos y culturales y un recurso de estabilidad moral, era la idea del ciudadano sinaloense. Ciértamente, día a día la situación era más difícil para la sociedad sinaloense, el haber pasado por un proceso revolucionario y un maltrato político durante el callismo no fue nada fácil. Las esperanzas de estabilidad social, económicas y políticas eran pocas, es por ello, que su participación era muy importante para el buen funcionamiento de la educación y la obtención de un buen futuro para sus hijos.

Prof. Manuel Páez

Personaje que fue respaldado por el Gral. Plutarco Elías Calles. Era profesor en Farmacia por el Colegio Civil Rosales, miembro de una familia acomodada de Culiacán, Manuel Páez ya había sido cuatro veces gobernador interino en el cuatrimestre de Alejandro R. Vega, para esto, es electo Gobernador Constitucional del Estado durante el periodo 1933 a diciembre de 1936. Durante este periodo también ocuparon la Gubernatura en forma interina, el Diputado José María Guerrero, Lic. Julián Chávez, Lic. Salomé Vizcarra, Diputado Ramón Castro Inzunza y Jesús María Tarriba.

Políticos y sociedad de élite echaron a volar las campañas electorales con fines de regocijo. Soñaban con la llegada del poder de Páez, el hombre que les abriría las puertas al poder económico y político de sus ambiciones.

En términos generales, existía confianza y fe, que el nuevo “mesías” haría un buen papel, dada su madurez, su cultura y su innegable fuerza política. Pero el gusto y el

¹⁶ AHGES, Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa de Macario Gaxiola, 1930.

gozo se fueron al pozo y Sinaloa, como la célebre burrita, dio un paso para adelante y tres para atrás (Figueroa: *Op. cit.*, p. 137).

Pero, la desestabilidad política salía a flor de piel. Diferentes personajes estaban en constante lucha por el poder del Estado. Para el caso de Páez, se enfocó al sector educativo, donde participó como maestro en el Colegio Civil Rosales en el área de Química. Su desempeño académico lo llevó a tener lazos con el Gral. Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Vínculos que supo aprovechar de manera correcta para su futuro (Ibarra y Carrillo: *Op. Cit.*, p. 238) y en la política.

A pesar de ser un hombre letrado, el profesor jamás dejó de lado las armas para cualquier situación ante el llamado a la lucha. Sin duda, esto era no sólo un reflejo de la problemática que afrontaba el maestro, sino, era ya un símbolo de conducta cultural de los revolucionarios de la época ante los sucesos por los que había sufrido la sociedad sinaloense.

La resolución de nuestros problemas políticos requiere valor civil, honradez y patriotismo, de que desgraciadamente andamos muy escasos los mexicanos. Los problemas políticos no pueden resolverse en la forma democrática pura mientras subsistan nuestras desigualdades social y económica. Hemos hecho algo en lo económico y en lo social, pero la Revolución no ha hecho nada por resolver los problemas políticos, y lo que había hecho lo deshicimos vergonzosamente (Plascencia: 2008, p. 165).

Mencionar que sus grandes colaboradores fueron el Ing. Roberto Avendaño y Cristóbal Bon Bustamante, que, junto al gobernador, lograron meter carpeta a las calles de Culiacán e instalar escuelas en sectores poco habitables.¹⁷ Era de lo poco rescatable logrado

¹⁷ Una de su obra más sobresaliente en el espacio de la educación fue la creación de la Escuela Álvaro Obregón en pago al apoyo político por parte del *manco de Celaya*.

a la partida de educación, y se mantenía la ayuda por parte de la Sociedad de Padres de Familia en reestablecer espacios e inmuebles para incorporar a sus hijos a la instrucción de la enseñanza. Cabe reconocer el esfuerzo de padres para lograr que llegasen a tener una educación tal vez no la deseada, pero si obtener de lo rescatado de perdida lo básico, con el fin de que tengan sus hijos la herramienta para sobrevivir un poco mejor ante la sociedad.

Ahora, el periodo de 1928-1934 cuenta con una diversidad de sucesos muy significativos en la historia de México como en Sinaloa. Ciertamente cuenta con una serie de acontecimientos no gratos para la sociedad mexicana. Las dificultades fueron muchas las que se establecían, era una época de lucha de poder, de sostenimiento de jerarquías y de mutación revolucionaria a burocrática. Todos necesitaban buscar el respaldo para el sustento personal, los políticos estaban en constante lucha y eso provocaba una inestabilidad social.

El Maximato, en este sentido, fue la culminación del proceso de formación de una nueva élite que se fue alejando del movimiento social que le había permitido encumbrarse. Los objetivos de esta élite estaban orientados a la aplicación de programas económicos y procesos políticos modernos que en los hechos favorecían a unos cuantos (Aguilar: 1998, p. 61). Era un aspecto sociocultural del periodo, no podemos culpar a los actores por la postura codiciosa de ambición o búsqueda de poder, realmente es un carácter conductual del revolucionario. Su mecanismo de autodefensa era ya bien visto.

El funcionamiento del PNR originó el instrumento perfecto para que el expresidente Calles pudiera manejar a placer la política del país. Así, la educación sostendría un desequilibrio en ideas y programas en su aplicación. La problemática política social no daba pie a pensar en los rubros de la enseñanza. Todo estaba encaminado a las diferentes estrategias para seguir sosteniendo el poder por parte de los grupos de élite. El aspecto sociocultural de la época vivía una de las crisis más lamentables en la historia del país.

Para el caso de Sinaloa, no contaba con la infraestructura intelectual y adecuada para rescatar o aplicar nuevos modelos pedagógicos. En cuanto al presupuesto de Educación y Cultura, no pudieron ser absorbidos en un 100% durante el periodo del Maximato, esto nos dice la poca importancia que le daba el Ejecutivo a la partida de la educación, eran otros los rubros por los que se preocupaban. Sus actores en su gobierno no se enfocaron al desarrollo de la enseñanza, a pesar que había pasado una avalancha ideológica por parte del Lic. José Vasconcelos. Los políticos del Estado estarían enfocados a su beneficio propio.

De lo poco rescatable se destaca la autonomía que se le brinda a la Universidad Autónoma de México (UNAM) durante el Gobierno del Lic. Emilio Portes Gil y la aplicación del laicismo absoluto por parte de Ministro de Educación Pública Lic. Narciso Bassols García, quien también participa en la creación del grupo de las “misiones culturales”. En otras áreas, el reparto agrario siguió dándole buenas gratificaciones a la población, aunque se mantenían la presencia de terratenientes en casi todo el país durante la posrevolución.

Es así como el periodo conocido como el Maximato repercute de manera lamentable en el entorno de la educación. El crecimiento de la infraestructura durante el periodo obregonista no sucedió, los maestros seguían teniendo un bajo perfil académico y la Sociedad de Padres de Familia tendría que buscar estrategias para sacar adelante a la educación y enseñanza de sus hijos.

De un lado a otro, Gral. Gabriel Leyva Velázquez

Un escándalo tremendo se armó con la fulminante desaparición de los poderes de Sinaloa. Era la información del momento, la noticia que duró mucho tiempo. La sociedad miraba a todos lados, opinaba y otros sólo pensaban, ¿qué pasará con nosotros, con la familia, con Sinaloa?

Así, nuevas caras surgieron en el firmamento político. ¡Muerto el rey, viva el rey! El callismo murió, el cardenismo nació fuerte, vigoroso e implacable. El pensamiento

sinaloense tiene que dar otra cara, pensar, si, también, ya que la filosofía del Primer Mandatario Lázaro Cárdenas del Río no era bien vista en algunas regiones del país con su postura socialista. “En Sinaloa el coronel Gabriel Leyva Velázquez, cardenismo de nuevo cuño, es designado gobernador provisional de la entidad y toma posesión el 16 de diciembre de 1935”, (Figueroa: *Op cit.*, p. 145).

Leyva, antes de ser gobernador, era comandante del 6º. Batallón de infantería en Tepic. Nayarit, y fue traído por recomendación del coronel Rodolfo T. Loaiza, que representa al cardenismo en Sinaloa. A este grupo pertenecían el también coronel Alfredo Delgado, José María Dávila y Raúl I. Simancas, que gritaban fuerte en esa época y que fueron los que propiciaron en gran medida el hundimiento político del profesor Manuel Páez.

El nuevo mandatario era una gente íntegra, cabal, buena, honesta, que no transigía en componendas y enjuagues de tipo político. Estas características no son las propias de un político, por ello, Leyva mantuvo una serie de dificultades con sus opositores, por ello, llegó a tener varias traiciones.

Ahora, no pasó mucho tiempo para que se presentaran los primeros problemas entre Gabriel Leyva y Rodolfo T. Loaiza. La rivalidad era a plena luz, pasados turbios con opositores que fueron acomodados en puestos jerárquicos fue uno de los corajes de Loaiza, ya que le exige a Leyva la baja del Secretario de Gobierno, Lic. Miguel Gaxiola y V., con quien había tenido tensas diferencias y altercados.

Leyva manda a volar a Loaiza, ya que Gaxiola era un viejo amigo y lo defendió a capa y espada. Loaiza no logra su propósito y entonces le deja ir toda su fuerza política. Su maniobra fue buena y hábil, ya que obtiene el consentimiento de Lázaro Cárdenas para que se destituyan al desobediente gobernador.

El coronel Gabriel Leyva Velázquez se niega atacar el acuerdo del Congreso del Estado para que abandone el gobierno, alega que fue designado por la Cámara de Senadores y que sólo ésta podrá desafiarlo. Fue entonces cuando interviene la

Secretaría de Gobernación y Leyva se va para su casa. La Cámara de Diputados local designa al contador Guillermo “El choro” Vidales; miembros del grupo “loicista”, y concluye el periodo para el que fue electo Páez, el 31 de diciembre de 1936 (Figueroa: *Ibid.*, p. 146).

Así fue como el gobernador culmina una gestión bastante escabrosa. Los bloques de sus opositores lograron vencer la buena postura y rectitud de Velázquez. Ahora vendría un cambio total en el contexto nacional con el ideal del presidente Lázaro Cárdenas y su postura socialista ante la educación y el progreso tecnológico al país.

Conclusión

El análisis del Maximato muestra la relación de poder entre los gobernantes y la élite política del momento. Sin duda, es un fenómeno a estudiar a mayor profundidad la mutación que existe entre la comunidad revolucionaria. Su pensamiento toma un giro de 360°, ahora el ideal revolucionario quedaría de lado ante la avalancha que emerge el poder político. Ante ello, la educación queda abandonada y su función de llevarlo hasta lo más recóndito del país y Sinaloa fue un fracaso.

Otro ángulo sería el discurso de la prensa, esta, mantenía en alerta a la población ante el mal uso de los recursos y su desviación a otros intereses gubernamentales. En cambio, el discurso del informe del gobernador manejaba que los alcances de su proyecto educativo tendrían grandes resultados a la comunidad estudiantil sinaloense. Por ello, confrontar el discurso –prensa y político– otorga una serie de vestigios para conformar una nueva forma de ver y analizar la historia.

Cabe señalar que el Maximato sufrió los embates de tres diferentes filosofías educativas del siglo XX. Primero el positivismo que estableció el porfiriato, el pensamiento revolucionario y su ideal de construir al hombre nuevo por medio de una disciplina militar y la incorporación de una cosmovisión de unidad por el Lic. José Vasconcelos en el año de 1921 y la instalación de la Secretaría de Educación Pública, apoyado por su grupo

denominado el Ateneo de la Juventud, donde el arte y la cultura era la prioridad en su pensamiento formativo. Sin embargo, el linaje del poder revolucionario dejó a la sociedad mexicana con una esperanza en vilo, no sólo la lucha armada fue con lo que tuvieron que afrontar, ahora el mal uso de puestos jerarcas eran saqueados.

Ahora, la similitud de la periodización en torno al Ejecutivo con el gobierno sinaloense, siempre fue de cobijo, y hasta hoy Sinaloa, no puede lograr una autonomía política educativa en cuanto a su contexto multicultural en una aplicación diversa en sus estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Fuentes

Archivos y Fondos Documentales

Archivo General de la Nación (AGN), Galería Presidencial, Ciudad de México.

Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa (AHGES), Culiacán, Sinaloa, México.

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Ciudad de México.

Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), Culiacán, Sinaloa, México.

BIBLIOGRAFÍA

Checa Godoy, Antonio (2002). *Historia de la prensa pedagógica en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

Figuroa Díaz, José María (1996), *Los gobernadores de Sinaloa 1831-1996*, Culiacán, Imprenta Once Ríos Editores.

García Ramírez, Guadalupe y Gutiérrez, Jesús Ramón (2004). *Partidos políticos y movimientos sociales en Sinaloa, 1929-1940*, México, Publicaciones Cruz-UAS y Consejo Electoral Estatal.

Ibarra Escobar, Guillermo y Carrillo Rojas, Arturo (2003). *Sinaloa. 100 años. La gran aventura del siglo XX*, México, Facultad de Historia/UAS, Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas/UAS, Periódico Noroeste.

López González, María del Carmen Azalia (2010). *Historia de los partidos políticos en Sinaloa (1909-1946)*, México, Siglo XXI Editores.

Medin, Tzvi (2003). *El minimato presidencial: Historia política del Maximato, 1928-1935*, México, Ediciones ERA.

Meyer, Jean (2005). *La cristiada. I- la guerra de los cristeros*, México, Siglo XXI Editores.

van Dijk, Teun A. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.

Verdugo Quintero, Jorge (1997). *Historia de Sinaloa II*, México, SepyC, COBAES y DIFOCUR.

Revistas

Aguilar Alvarado, Modesto (1998). "La política agraria de los gobiernos nacionales y de Sinaloa de 1920 a 1940", en Revista Clío, Culiacán, 1998, Vol. 6, núm. 22.

Santana, Adalberto (2007). "La revolución mexicana y su repercusión en América Latina", en Revista de Estudios Latinoamericanos, núm. 44.

Sennholz, Hans F. (2003). "La Gran Depresión", en Revista Libertas, núm. 38.

Periódicos

Periódico *El Demócrata*, (1928).

Periódico *El Universal Gráfico*, (1928).

Tesis

Plascencia Sánchez, Liliana (2008). *Voces del desencanto. Discursos críticos en torno a la Revolución, 1911-1939*, Culiacán, Tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa.

Procesos de re-socialización religiosa: nuevas “producciones” de la fe.

Estudio de Caso local: Manizales (Colombia).^{1*}

Manuel Ignacio Moreno Ospina **

RESUMEN

Objetivo: visibilizar los procesos de re-socialización religiosa de los conversos de una comunidad neo-pentecostal y mostrar cómo está operando el creer de los adeptos.

Metodología: con base en la Teoría Fundada, se crearon las estrategias de recolección de datos para aplicar una observación participante y una entrevista semi-estructurada. Se trabajó con 20 integrantes de la comunidad. **Resultados:** en el proceso de re-socialización

los nuevos valores del converso generan nuevas conductas actitudes y modos de vida. Se encontró que la forma de conversión que han experimentado los participantes, corresponde a las categorías: *tipo intelectual, experimental y afectiva*. Emergieron otras categorías como “Grupal” “Culto” y conceptos como “*individuación de la identidad*”. “*La emoción de la Fe social*”. “*Mutaciones del sentido*”.

Conclusiones: la conversión religiosa resulta de un proceso prolongado, complejo, que incluye dudas, reflexiones e inquietudes; y la comunidad resulta ser el factor fundamental para la re-socialización de la “fe”, a partir de unas acciones cotidianas dentro del culto que influyen en el sujeto social.

** Sociólogo. Magister en Culturas y Droga. Master II in Sciences Humaines Education. Profesor e investigador de la Universidad de Caldas. Catedrático de la Universidad de Manizales. Catedrático Escuela de Carabineros Alejandro Gutiérrez. Correo electrónico: manuel.moreno@ucaldas.edu.co

PALABRAS CLAVE

Modernidad, Religión, Creer, Conversión

ABSTRACT

Objective: To visualize the process of re-socialization of religious converts a neo-Pentecostal community and show how it is operating belief of the followers. **Methodology:** Based on Grounded Theory, the data collection strategies were created to implement a participant observation and semi-structured interview. We worked with 20 community members. **results:** in the process of re-socialization convert the new values of behavior generate new attitudes and lifestyles. It was found that the form of conversion experienced participants correspond to the categories: intellectual, experimental and emotional type. They emerged other categories such as "Group" "Cult" and concepts like "individuation of identity". "The thrill of the social Fe". "Mutations of sense." **Conclusions:** religious conversion is a complex lengthy process, which includes questions, thoughts and concerns; and the community turns out to be the key to the re-socialization of "faith" from a daily actions within the cult that influence the social subject factor.

Keywords: Modernity, Religion, Believing, Conversion

INTRODUCCIÓN

La modernidad ha de-construido los sistemas tradicionales del creer; sin embargo, no ha suprimido el creer. "Se expresa de manera individualizada, subjetiva, dispersa, y se resuelve a través de las múltiples combinaciones y disposiciones de significados que los individuos elaboran de manera cada vez más independiente del control de las instituciones

del creer” (Hervieu, 2005, p. 126). Consideramos que el proceso de secularización es ante todo un proceso de recomposición del creer.

De esta manera, las instituciones que históricamente tenían bajo su responsabilidad la formación y la administración de las conciencias, se han transformado. Tal es el caso de las instituciones religiosas. “La globalización, con la transformación que ha implicado en la relación con el tiempo y el espacio, ha pluralizado los territorios. Ha hecho posible la pluralización de las lógicas sociales, corrientes de pensamiento, opciones ideológicas y lo religioso” (García, 2009, p. 9).

García (2009) expresa lo religioso como *índices y síntomas de lo plural*, siendo indicador de los cambios que se están dando en la realidad contemporánea. De esta manera, hay que repensar los conceptos, pues se generaliza la costumbre a lo establecido en una época en que es importante el *movimiento*.

En el movimiento que se da actualmente en el *campo religioso* (Bourdieu, 1989) resulta fundamental el tema del fenómeno de la *conversión*. Este aspecto ocupa un lugar primordial en la sociedad y hay que profundizar cómo se están desarrollando los procesos de resocialización.

El movimiento de la modernidad socava los fundamentos tradicionales de las instituciones del creer. Por “creer” se entiende

El conjunto de convicciones individuales y colectivas, que, si bien no se desprenden de la verificación y la experimentación, ni de la manera más amplia, de los modos de reconocimiento y control que caracterizan el saber, encuentran sin embargo su razón de ser en el hecho de dar sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de quienes la mantienen (Hervieu, 2005, p. 122).

Analizar el fenómeno de la re-socialización implica indagar la conversión. El convertido es el individuo o grupo que pasa voluntariamente, o por coacción, de una religión a otra. En estos casos de conversión se inscriben los rasgos de una religiosidad en movimiento, se trata del *buscador espiritual* cuya trayectoria se estabiliza por un tiempo, en una afiliación comunitaria escogida que vale tanto como identificación personal y social como religiosa.

El convertido, re-organiza su vida según las normas de la comunidad en la que ha decidido incorporarse y encuentra la posibilidad de construirse así mismo ante la fluidez de identidades que caracteriza a las sociedades modernas en las que ningún principio adquiere centralidad para organizar la experiencia. En la conversión religiosa; la socialización cómo “proceso dialéctico pasa por tres etapas. Ellos son: la externalización, la objetivación y la internalización” (Berger, 1969, p. 12).

En cuanto a la externalización, Berger (1969) escribe que “es una necesidad antropológica, el hombre no puede ser concebido fuera de su continuo vuelco hacia el mundo en el cual se encuentra (...) el ser humano se externaliza por esencia y desde el comienzo” (p.15). En este proceso el ser humano crea mundo en el que puede ubicarse y desarrollar su vida. Pero, además, en el mismo proceso de construir su mundo el ser humano se construye a sí mismo, en otras palabras, le da sentido a su vida. Este mundo creado por el ser humano es la cultura.

La objetivación a pesar de ser un producto de la actividad humana, adquiere vida propia, independiente de sus creadores, constituyendo una realidad social que se emancipa de las conciencias individuales erigiéndose en lo que Durkheim (2003)

denominó un hecho social o una realidad *sui-generis*. Vista de esta manera, la religión no sólo constituye una realidad externa e independiente de sus creadores, sino que adquiere la fuerza para imponerse sobre ellos, al punto que puede determinarlos y someterlos.

La religión como realidad objetiva tiene un carácter intersubjetivo. Esto significa que puede ser compartida con otros, y existe con esa intención. En este sentido, las expresiones religiosas están allí para todo el mundo; es decir, son susceptibles de ser abordadas y comprendidas por todo aquel que se encuentre en la perspectiva adecuada o por aquel que se proponga dicha comprensión.

La internalización, el tercer momento de la dialéctica de la realidad es “la reabsorción en la conciencia del mundo objetivado, de manera tal que las estructuras de este mundo llegan a determinar las estructuras subjetivas de la conciencia misma” (Berger, 1969, p. 28). En

otras palabras, por medio de los procesos de interiorización la realidad social que es objetiva y exterior, se aprende trasladándose al mundo interior de los individuos y constituyendo, de esta manera, parte de sus conciencias. Desde esta perspectiva, y siguiendo a Weber, la religión orienta y motiva la vida de los creyentes desde adentro, constituyendo un núcleo de valores que son parte de su realidad interior. En la medida en que se realiza la interiorización, el individuo aprende los objetos del mundo cultural como realidades de su mundo interior y simultáneamente los percibe como objetos de la realidad externa.

Los procesos de re-socialización religiosa, implican a su vez, unas recomposiciones del creer, así, la configuración referencial y el análisis discursivo de itinerarios de conversión y trayectorias de identidades que son indicadores de un nuevo ordenamiento de las memorias, empieza a mostrar un cambio acelerado en los contenidos y referentes que tradicionalmente administran las representaciones, las creencias y las relaciones sociales: “El espacio del creer abarca los talleres donde un trabajo de re-configuración ahora mismo se efectúa (...), la memoria allí se re-compone, la continuidad se restablece, el sentido se re-busca, y los signos reveladores de afinidades nacientes al lado de un mundo en transformación se multiplican (Sanabria, 2006, p. 15).

De esta manera en este universo plural, surgen nuevas religiones modernas, hay nuevos tipos de religiosidad, nuevos movimientos religiosos NMR¹⁸. Los NMR como la parte más visible, la más sintomática, de un proceso mucho más amplio de recomposición del campo religioso, reúnen las combinaciones de significación elaboradas por los consumidores simbólicos modernos, para responder a las cuestiones últimas que deben plantearse a fin de organizar y pensar su experiencia cotidiana.

¹⁸ El surgimiento de nuevos movimientos religiosos, ha sido especialmente un fenómeno americano, esto debido a la pluralidad de acciones sociales y de creencias que han surgido por contextos particulares: históricos, políticos y económicos de América Latina. Son a la vez síntomas no solo de la crisis de legitimación del capitalismo más desarrollado, sino de la crisis general de la modernidad.

Este trabajo tiene el propósito, entonces, de visibilizar los procesos de re-socialización religiosa de los conversos de una comunidad neo-pentecostal de Manizales y mostrar cómo está operando el creer de los adeptos.

METODOLOGIA

La metodología aplicada se basa en la “*Teoría fundada*”¹⁹. Se utilizó esta metodología, en primer lugar, porque es una propuesta para aproximarse a un fenómeno social; el objeto de estudio de cierta forma así lo requería pues tenía que ver con las significaciones que los adeptos le dan a las acciones sociales en el mundo de la vida. Este enfoque apela a los aportes de la fenomenología y para trabajar el aspecto de la conversión y el creer es un método propio para analizar la realidad subjetiva en relación con la realidad objetiva.

El objeto de estudio fueron los fieles de la iglesia *Comunidad Cristiana de Fe* (CCF), tiene aproximadamente 300 adeptos, lleva cerca de 20 años en la ciudad de Manizales. La mayoría de los adeptos oscilan entre 18 y 45 años. Las personas que asisten allí son de diferentes estratos sociales y estudios, tanto profesionales, como tecnólogos, obreros, amas de casa, oficios varios.

En cuanto a las técnicas de investigación se utilizó la observación participante en las primeras experiencias en el culto, luego se iniciaron las entrevistas. En esta fase, en algunos momentos se tuvieron problemas ya que la gente “racionalizaba” sus narraciones (es decir, los entrevistados respondían haciendo alusión a pasajes y conocimientos bíblicos). Se llevó diario de campo, se grabaron las entrevistas y el grupo focal por audio, se realizó registro fotográfico.

Las entrevistas que se realizaron fueron semi-estructuradas. Como se trataba de formular preguntas que dieran respuestas a datos en torno a cómo se lleva el proceso de re-socialización, en los adeptos se construyeron las variables de la siguiente forma:

¹⁹ Se aplicó la codificación abierta, codificación axial y codificación Selectiva. Microanálisis, para identificar los datos, sistematizarlos en categoría y proponer conceptos emergentes (Strauss y Corbin, 2002).

(W) Es un concepto de la realidad - (Z) Es un aspecto puntual del concepto - (X) Es lo que permite “medir” o cuantificar ese aspecto del concepto en consideración

VARIABLE (W)	DIMENSIÓN (X)	INDICADOR (Z)	PREGUNTAS
Socialización: depende del establecimiento una simetría entre el mundo objetivo de la sociedad y el mundo subjetivo del individuo, se trata de mirar cómo es socializado para que sea una persona determinada.	Grupal	El adepto establece relaciones sociales	¿Cómo ha sido su formación, estudio, familia, trabajo, aspecto económico? ¿Qué personas y como lo trajeron hasta aquí? ¿Cómo percibe usted las relaciones de solidaridad antes y después de ingresar al culto?
	Comunidad	El adepto de los actos culturales	¿Qué le ofrece la comunidad? ¿Usted cree que la relación con la congregación aumenta su fe? ¿Cuándo entra una persona a la comunidad usted hace algo? ¿Es o no importante la oración colectiva?
		El adepto redefine su existencia.	¿Por qué se cambiaron de culto? (Cómo es el proceso de aceptación)

Conversión:	Transformación o alternación	El adepto reorganiza el aparato conversacional .	¿Qué relación establece usted con los conversos? ¿Abrigó alguna vez dudas sobre la religión que profesaba o el pensamiento que tenía? Narrar su experiencia religiosa
--------------------	-------------------------------------	--	---

Resultados

En el proceso de re-socialización los nuevos valores del converso generan nuevas conductas actitudes y modos de vida. “El prototipo histórico de alternación es la conversión religiosa que comporta, una reorganización del aparato conversacional. Los interlocutores que intervienen en el diálogo significativo van cambiando, y el diálogo con los otros significantes nuevos transforma la realidad subjetiva que se mantiene al continuar el diálogo con ellos o dentro de la comunidad que representan” (Berger y Luckmann, 2001, p. 199).

Únicamente dentro de la comunidad religiosa, puede la conversión mantenerse eficazmente como plausible. Las entrevistas efectuadas en la comunidad estudiada, revelan que la forma de conversión que han experimentado, corresponde a las que se ha denominado: tipo intelectual, experimental y afectiva, estas categorías son el resultado de lo que se percibió en términos generales.

Quienes experimentaron una conversión intelectual, fueron motivados por el interés del individuo en hallar la verdadera religión a través de la lectura de la Biblia u otros documentos de diferentes confesiones religiosas. La forma experimental requiere de la

participación activa del converso potencial, en las reuniones de la comunidad, con la finalidad de verificar y comprobar si lo que se dice o practica en dicho grupo es beneficioso, si proporciona algún tipo de ayuda o si brindan apoyo para sus intereses espirituales.

Por último, la conversión afectiva en donde se acentúan los lazos interpersonales como un factor importante en el proceso de conversión; en este caso es fundamental que la persona experimente el sentimiento de ser acogido, amado, respetado y reafirmado por el grupo y su líder.

Muchos de los relatos de la re-socialización muestran cómo el cambio de identidad religiosa y la adopción de una nueva fe o doctrina se dan frecuentemente en momentos de quiebre existencial, crisis de identidad o en situaciones límite o de desarraigo.

Mi conversión sucedió hace unos 28 años. Yo tengo una enfermedad de nacimiento sufro un síndrome. En aquella época siendo niña me dio una parálisis me sentenciaron 15 años de vida. El pastor de esta congregación fue a mi casa e hizo oraciones fuertes al Espíritu Santo desde ese momento me convertí deje de ser católica y seguiré a Dios hasta la muerte²⁰

El discurso del pastor, desarrolla nuevas lógicas y expresiones culticas transformadas en encuentros de espectáculos (extáticos, Eufóricos y efervescentes). El discurso construye una identidad restaurada, para construir esa necesidad es indispensable retornarse una mirada a la Biblia.

El énfasis en predicar, afirmar y prometer a la gente entrar en contacto con un Dios que da poder, abundancia material y buena salud permanente, ha prometido suplir todas las necesidades suficientes y abundantemente, de acuerdo a la fe de cada uno de los adeptos. Ahora miremos las categorías que surgieron en el trabajo de Campo:

²⁰ Adepta Diana. Octubre 7 del 2008

Categoría Culto²¹

El ritual de la CCF contribuye a la internalización de nuevas creencias. Al enunciar, aceptar y establecer convenciones morales, el ritual contiene en su interior no simplemente una representación simbólica del contrato social, sino el mismo contrato social. “El ritual establece, guarda, y cruza los límites entre los sistemas públicos y los procesos privados, es el acto social básico” (Rappaport, 2001, p. 208).

En la CCF, las características de los órdenes litúrgicos que sobresalen, es el hecho sencillo de su ejecución, es decir, que deben ser llevados a cabo. Sin ejecución no hay ritual, no hay orden litúrgico. La ejecución no es sencillamente un modo de presentar o expresar órdenes litúrgicos, sino que es en sí misma un aspecto o componente crucial de los mensajes que estos llevan.

Se tiene entonces que el acto de aceptación es una de las funciones fundamentales del ritual. “La aceptación es el mensaje autorreferencial intrínseco a todas las actuaciones litúrgicas, en donde los mensajes canónicos se codifican con el fin de tener consecuencias” (Rappaport, 2001, p. 184).

El ritual de la CCF incluye signos específicos, y la disposición de elementos simbólicos. Se observan rituales colectivos como orar, cantar, sanar y abrazar en donde las expresiones son predominantemente verbales, esto es expresiones con palabras y como tales tienen un significado simbólico, y los actos, al ser formalizados, adquieren inmediatamente un significado.

Los procedimientos llevados en el rito, actualizan y alimentan la realidad subjetiva creada por el pastor y los miembros de la comunidad. Se percibe en la mayoría un

²¹ Entendemos por culto, la totalidad del lugar y prácticas, donde se realizan los diferentes tipos rituales), son parte del lenguaje humano en su totalidad. Al respecto Berger (2001) señala cómo el lenguaje constituye el contenido y el instrumento más importante de la socialización. Cuando el “otro” generalizado se ha cristalizado en la conciencia, se establece una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva. El ritual, el cuerpo y la música fueron los datos más importantes de esta categoría propuesta.

ritual más colectivo que individual. En la socialización se tienen unas “*estrategias*”, los adeptos proporcionan nuevas estructuras de plausibilidad. Los conversos nuevos son reconocidos por la comunidad. - Nos dan la bienvenida, celebran el cumpleaños y realizan oraciones de petición colectivas²² .

Las prácticas rituales de los adeptos de la CCF, tienden a crear un sentimiento de unión, otorgan sentido a su existencia; da las pautas para la convivencia pacífica entre los individuos, creándose una identidad común, es todo un proceso simbólico.

Para el adepto de la CCF, el cuerpo inconscientemente es el segundo dato importante para el proceso de internalización. La expresividad corporal durante los cultos de oración es notable. Turner (1989) declara, como el cuerpo pasa a ser el eje articulador de las prácticas religiosas: “el cuerpo es un vehículo para la transmisión de la santidad y un importante símbolo del mal como carne; es el medio por el cual se educa nuestra alma, y a la vez el obstáculo para nuestra salvación” (p. 12).

El cuerpo de cada creyente evangélico, a lo largo de sus años de conversión, lleva de un modo u otro la marca de su fe, el rastro de las transformaciones que moldean su nueva identidad. Ropa, movimientos, expresión, habla, hábitos de higiene y salud, reflejan el respeto y seguimiento de la ley sagrada, de suerte que a ojos del espectador exterior el hombre constituye la imagen de la autoridad divina sobre su vida.

De esta manera el cuerpo está siempre en la esfera del significado y del significante, es cosa y signo, objeto y testimonio. Una realidad que significa algo y una realidad significada para el creyente. El cuerpo como metáfora del sistema social, constituye el principal dispositivo clasificatorio de categorías que ofrecen una respuesta humana al desorden, el riesgo, la incertidumbre y la contradicción de la realidad (Turner, 1980, p. 26).

²² Adepta Olivia. Junio 7 del 2010.

El tercer dato fundamental y que influye en la interiorización del adepto de la CCF, poniéndose al descubierto en el trabajo de campo, en relación con el dato “cuerpo”, es la “música”. Se percibió que explorar la sensibilidad como una noción útil en la comprensión de conexiones entre la música y la religión, permite establecer afinidades dentro de la realidad del mundo objetivo con el subjetivo. El uso de la música dentro del ritual religioso es un medio de conexión entre lo humano y el “más allá”. Hay una *vivencia* de la música. De ahí que se fijan alrededor de los cantos o alabanzas unos postulados morales, los cuales podemos reconocer en el siguiente:

(..) Y ahora la obra que él tiene que realizar, es que tengamos fe en él completamente. No tener fe en el alcohol, o en las maldiciones, o en la hechicería, o las limpias, sino solamente en la fe de nuestro Dios. Y dice la letra así ²³ : No pongáis tu fe en nadie más que él, no pongáis tu fe en nadie más que él.²⁴

Los cantos o alabanzas que entonan los adeptos, son un campo que nos permite descubrir la interioridad de las personas que cantan, con sus actitudes, intenciones y sentimientos. “Cada individuo ordena, distingue e interrelaciona el sonido según estructuras mentales que responden a las estructuras sociales sutiles que aprehende al ser parte de una sociedad particular, la cual a su vez clasifica y nombra la música según criterios previamente consensuados” (Cornelio, 1973, p. 53).

La sensibilidad musical expresada en la *religión audible* es una manifestación de la vida espiritual del hombre que constituye e integra una concepción determinada, un conjunto de valores, deseos y creencias, que tiene su origen en una cultura o estructura social específica sobre la cual cobra su sentido. La música entonada en los ritos de la CCF interviene directamente dentro del ceremonial religioso como vehículo y medio de la emotividad, a través del cual se produce una afirmación. La dimensión musical constituye, aquí, un proceso dinámico, que cobra su sentido y opera orgánicamente en relación al

²³ Palabras del Pastor al final de su predicación. Nota diario de Campo. Mayo 2008

²⁴ Fragmento de una canción entonada en la iglesia puesta en Video-bin. Mayo 11 del 2008.

conjunto de elementos y la conciencia social que articula el ceremonial religioso. El arte musical tiene tanto poder de transmisión de sentimientos e ideas” (Cornelio; 1973:55).

Categoría “Grupal”

No solo los datos de la categoría de “culto” influyen en la internalización del adepto. Los “*otros significativos*” reafirman las estructuras básicas de la vida cotidiana. Una categoría que ha surgido muy intrínseca con la categoría [culto], es la categoría “grupal”.

Siendo el hombre un ser social al nacer, se halla ya situado en comunidades de vida, que son comunidades de sentido en las que sus miembros tienen un acuerdo mínimo de sentido compartido. Existen también comunidades en las que alguien es adoptado, como en los grupos religiosos, es el caso de la CCF, en donde los adeptos conversos se integran y se identifican, por eso se forjan lo que Berger (1999) llama “*depósitos sociales de sentido*”, que involucran tanto las acciones de la vida cotidiana como la no cotidiana, siendo estas áreas estratificadas, unas simples y otras complejas.

En la formación dialéctica de la identidad, el individuo se convierte en aquello que es considerado por los otros. El individuo se apropia del mundo en conversación con otros y además, en tanto la identidad, como el mundo son reales para él, solo en la medida en que pueden continuar esta conversación.

Se puede decir que en la re-socialización religiosa, analizada en la CCF, el adepto actúa socialmente en un proceso complejo de reproducción de creencias y elementos cosmovisionales que la institución religiosa inculca a sus adeptos cuando estos pasan toda o parte de sus vidas dentro del grupo religioso.

Para los adeptos conversos, los “*otros*” dan un orden a sus experiencias, es decir realizan lo que Berger (1969) llama la *edificación de mundos*, tarea que constituye propiamente la vida social. Ellos por medio de sus prácticas comunitarias están no

sólo creando el mundo, sino que se están creando así mismos elaborando una serie de objetos materiales y significativos que se enfrentan al individuo como algo distinto a él. Tal identificación produce un “sentimiento colectivo de nosotros”, según denomina Hervieu (2006), “donde el grupo se constituye en el centro cognoscitivo y socio-afectivo del converso, lugar de estima y pertenencia, ambiente donde es posible compartir diversiones concebidas como sanas y encontrar amigos” (p.4).

Conceptos emergentes²⁵

Un primer concepto emergente que señala lo que pasa con el sujeto actual es “*individuación de la identidad*”. De acuerdo con las evidencias encontradas hay un gran peso dado al “Yo”, que se acompaña del “creo”, y el peso de la iglesia y de la comunidad nunca es independiente del sujeto que cree.

La individuación, resulta ser una de las dimensiones analíticas para explorar cualquiera de las esferas sociales contemporáneas. Y en esa individuación está el creer. La misma Hervieu-Leger (2005) lo argumenta “la creencia se expresa de forma individualizada, subjetiva, dispersa y por medio de la multiplicidad de significaciones que los individuos elaboran de manera cada vez más independiente del control de las instituciones de la creencia (en particular de las instituciones religiosas” (p. 109). La autora señala que la identidad religiosa hoy se gesta a partir de la administración tanto de la crisis de las instituciones de fe, “por tanto crisis de la transmisión, como de la movilización de la memoria colectiva” (p. 61-66).

Lo que la persona que cree que es junto con otros que también lo creen será su identidad social, que dado el caso se manifestará en forma de acción colectiva. La persona que crea que es una pecadora, por seguir con el mismo ejemplo, creerá en Dios, creerá en el mal en el mundo, creerá en la salvación de las almas y creerá en el más allá. Una creencia robusta está formada por toda la evidencia de la que dispone una persona

²⁵ Hace referencia a los conceptos resultado de la sistematización de los datos. Proceso de construir, de-construir y reconstruir.

desde su punto de vista. “No hay identidad social si las creencias no arraigan en la conciencia de los individuos. Por mucho que la identidad se exprese en la acción, esa acción no es comprensible si se desconocen las creencias internas en que se basa y las razones que el individuo se da para afrontar la acción a partir de sus creencias sobre sí mismo” (Berger, y Berger, 1976, p. 13).

El segundo concepto emergente: “*Mutaciones del sentido*”. Lo que se encontró es que el creyente, como sujeto de creencias reivindica su condición moderna, pero a la vez no se niega que para reivindicar esta condición siga necesitando de una comunidad de sujetos creyentes. Podríamos enunciar el surgir de una nueva forma social de religión, se tiene un cambio en el orden de valores. La base social del problema del adepto de la CCF es la “inquietud” por encontrar un “*sentido*”, a todas las “ideologías” aisladas que apenas pueden servir como elementos significativos de un contexto experiencial para la persona en su totalidad.

Las creencias religiosas que aparecen en la sociedad moderna no han de ser concebidas como un conjunto unitario en una ideología institucional, ni constituyen tampoco un estrato super-estructural de la cosmovisión. Autonomía del individuo en elegir, ya los códigos de sentido no le son dados; él los descubre, esta autonomía presupone no sólo el creciente anonimato de las funciones sociales en el contexto operativo institucional, sino también una cierta medida de libertad individual de movimientos dentro de la estructura de la sociedad.

La autorrealización y la auto-confirmación descubierta en los adeptos de la (CCF), como prácticas de los adeptos, simbolizan lo que diría Luckmann (1974): “libertad de movimientos dentro de la estructura social” (p.95). La religión moderna no está ni específicamente institucionalizada ni socialmente preformada como conjunto.

Tan pronto como un grupo de adeptos se siente atraído por un sistema ético, que en principio se refería a los problemas de salvación y de los valores supremos, comienza a

elegir aquellos rasgos de la idea general y de la idea original, con los que tienen alguna afinidad o punto de coincidencia.

Tercer Concepto: “*La emoción de la Fe social*”. Otro hallazgo derivado de las categorías, es que los creyentes o sujetos del creer participan de una acción ritual que involucra sobre todo categorías anímicas, ya sea de un estado eufórico o de intimidad profunda. Esto está muy ligado a la misma experiencia religiosa que tiene que ver con el dilema y el juicio.

Aunque las dimensiones del hecho religioso sean importantes y tengan un peso en la configuración de la identidad neo-pentecostal, son los rasgos emocionales los que determinan la conciencia de la identidad de los conversos de la CCF ya que están presentes desde el inicio del proceso de conversión como constatación de la presencia e intervención divina en la vida del fiel. En otras palabras, la identidad del converso radica en la conciencia de sentirse salvado. Las emociones están ya presentes desde el inicio de la experiencia de conversión por su intensidad, y que luego el mismo fiel irá incorporando a medida que se involucre en el campo neo-pentecostal y con ello consiga conformar su *habitus*. Se podría afirmar con certeza que lo que caracteriza a esta comunidad en particular es el conjunto de emociones suscitadas entre los adeptos y que se manifiestan en todos los aspectos de la vida y la práctica.

Los sentimientos son importantes en el proceso de re-socialización, porque aprehenden el ánimo del creyente y le dan una áurea de realismo a la experiencia religiosa. Con esto queremos destacar que la experiencia religiosa de los adeptos está marcada por una tonalidad emocional, más que por procesos de reflexión o, al menos, estos están menos presentes. Este carácter genuino de las emociones de cada uno, se manifiesta con mayor intensidad si tomamos en cuenta que la mayoría de fieles provienen del catolicismo tradicional, marcados por una religiosidad basada en símbolos visibles que hacen de lo religioso una vivencia en términos de sensibilidad y emociones; además, fieles que por su grado de instrucción y extracción rural poseen una racionalidad más intuitiva que lógica y discursiva.

Ahora, dos sentimientos que se detectaron en el culto: El "*sentimiento de entusiasmo*" lo consideramos como una experiencia de éxtasis que viven los fieles en los momentos de oración personal y sobre todo colectiva, y cuando reciben lo que ellos denominan, el "bautismo del Espíritu". El "*sentimiento de esperanza*" es experimentado como sentimiento de confianza por lo que Dios promete como realización última en la fe. Podríamos decir que este es un sentimiento proyectivo, no porque apunte a un fin racional, sino porque se manifiesta como deseo de algo que experimenta la seguridad de su realización. De ahí que se experimente como anhelo, aliento, impulso, confianza de alcanzar algo que en cierta forma ya se posee. La esperanza es un sentimiento común entre los adeptos de esta comunidad y que surge en forma sensible en el culto comunitario.

Conclusiones

El creer constituye una de las dimensiones principales de la modernidad. Aunque la modernidad como lo dice Hervieu (2005) ha "*de-construido los sistemas tradicionales del creer*". Éste, se expresa de manera individualizada, subjetiva y dispersa y se resuelve a través de las múltiples combinaciones y disposiciones de significados que los individuos elaboran de manera cada vez más independientes del control de las instituciones del creer. A partir de las actividades sociales que se llevan a cabo en la CCF se generan unas formas particulares de creer que se hacen necesarias para su propio desarrollo y a fin a la manera en que moviliza la memoria y la imaginación colectiva e individual.

En lo referente a los procesos de re-socialización religiosa. Se perciben nuevas formas de asociación, agrupación, representación, comunicación, participación de mundos simbólicos y referenciales diferentes. La pertenencia religiosa en la comunidad es consecuente, pues ella da "seguridad". En el ámbito religioso, esto indica que los adeptos que se pudieron analizar, han vivido un proceso de socialización religiosa diferenciado o pluralización religiosa; teniendo acceso a distintas ofertas simbólicas y optando por lo que les parecía más pertinente de cada una de ellas.

En los procesos de re-socialización de la CCF, el discurso de los predicadores y los cantos enfocan su mensaje religioso en los problemas familiares, emocionales, económicos laborales y de movilidad social, más que su preocupación por el cielo, el infierno o el demonio. Se predicán ideas seculares como la casa propia, el auto soñado, las terapias espirituales como algo que Dios quiere dar a sus hijos. La espiritualidad es subjetividad y práctica. La sensibilidad religiosa gira alrededor de la individualidad.

La conversión religiosa resulta de un proceso prolongado, complejo, que incluye dudas, reflexiones e inquietudes; y la comunidad resulta ser el factor fundamental para la re-socialización de la “fe”, a partir de unas acciones cotidianas dentro del culto que influyen en el sujeto social. El adepto “*satisface*” una necesidad de sentido, las personas requieren un propósito y una motivación en el *mundo de la vida cotidiana*, y la conversión religiosa puede bien dar por primera vez un sentido y el sentimiento de sentido o bien reconstruir el sentido de la vida de una persona. El adepto “*satisface*” una necesidad social, cuando una persona se encuentra con un grupo que no lo juzga, sino que lo acepta a pesar de sus defectos, de su pasado, de su estilo de vida y de sus errores, es muy “satisfactorio”; La persona puede encaminarse a una conversión gradual donde el grupo y no la fe en sí, satisface las necesidades de la persona. El adepto “*satisface*” la necesidad de una nueva identidad, las personas muchas veces están “*disgustadas*” con ellas mismas, en la forma en que se auto-perciben y auto-valoran que es lo que constituye la identidad; cuando se opta por cambiar de religión y esta nueva religión es vivida de forma “activa”, entonces también se transforma la identidad. Ya no se perciben como “*desamparados*”, “*nuestra vida tiene un sentido*”. Ellos se convierten en otros.

Las emociones sociales juegan un papel fundamental en el proceso de conversión de los agentes de esta comunidad. Las emociones que se suscitan en la CCF no se han generado de la nada, a través del proceso de conversión se ha producido una modificación del *habitus* neo-pentecostal, en el sentido de una nueva re-significación de la vida. Las emociones configuran la identidad, porque éstas son aprendidas en los procesos de socialización religiosa a través de la participación en el culto, de modo que van conformando un *habitus*

neo-pentecostal como disposición estructurada emocional y cognitivamente que modelan la fe del adepto y generan las prácticas pentecostales.

En segundo lugar, las emociones experimentadas en el ritual, sirven al fiel como soporte emotivo y señal de confirmación de la presencia divina que le permite tener la confianza de que Dios no sólo interviene en su vida, sino que también se hará presente en las circunstancias difíciles o adversas que le toque enfrentar.

Esta forma de experimentar la divinidad, le concede al adepto la seguridad emocional para dirigir sus acciones con algún fin determinado. En tercer lugar, los fieles que han tenido la experiencia de sentir la presencia de Dios y su intervención directa y personal en sus vidas, se sienten movidos a comprometerse con las exigencias de la iglesia porque en esa medida perciben que pueden seguir obteniendo los beneficios de Dios y alcanzar los bienes de la salvación, una religión de comunidad emocional. Los adeptos de la CCF en el inconsciente

BIBLIOGRAFÍA

Barney, G. y Anselm. S. (1999) *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Edi. Hawthorne, N.Y.

Bastian, J. Pierre. (1994); *protestantismos y modernidad latinoamericana*. Fondo de Cultura Económica. México.

_____ (1996); *La mutación religiosa de América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México.

Beltrán, C Willian. (2006); *Pentecostales y neo pentecostales: lógicas del mercado y consumo cultural*. Cuadernos de trabajo del GESREC, nro. 4. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

_____ (2003); *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá*. Revista: Serie encuentros. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (2001); *La construcción social de la realidad*. Editorial Amorrortu Buenos Aires.

- ?? _____ (1999); *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Editorial. Paidós. Barcelona.
- ?? Berger, Peter y Briggitt. B. (1976); *The Holmes Mind*. Editorial Sal terrae. España.
- ?? Berger, Peter. (1969); *El dosel Sagrado: elementos para una Sociología de la Religión*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- ?? Cornelio, Chaparro. (1973); *La sensibilidad musical para dirimir los conflictos intraculturales*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- ?? Desroche, Henri. (1976); *Sociología de la Esperanza*. Editorial Herder. Barcelona.
- ?? Díaz, S. Rafael. Guiner, S. (eds). (1994); *Formas modernas de religión*. Editorial Alianza. Madrid.
- ?? Durkheim, Emilio. (2003); *Las formas elementales de la vida Religiosa*. Alianza editorial.
- ?? Galeano M, María. (2004); *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la mirada*. Medellín.
- ?? García, R. Jesús. (2009); *Lo religioso, actor globalizado y globalizador*. En revista de Antropología y Sociología; Virajes. Año 13 No 13. 2011. Universidad de Caldas.
- ?? Hervieu, L. Danièle. (2005); *La religión el hilo de la memoria*. Traducción de Marta Solano. Editorial Herder. Barcelona.
- ?? Hill, Michael. (1974); *Sociología de la Religión*. Ediciones Cristiandad. Madrid.
- ?? LE Breton, David. (2002). *Sociología del cuerpo*. Editorial, Nueva versión. Buenos Aires.
- ?? López, R. Oscar. (1994); *Cambios religiosos en la ciudad de Manizales*. Tesis para maestría en sociología de la Cultura. Universidad Nacional de Colombia. Manizales.
- ?? Moreno B, César E; Moreno O, Manuel I. (2009) *Prospección Etnográfica del Cambio Religioso en la Ciudad de Manizales*. En revista de Antropología y Sociología; Virajes. Año 11 No 11. 2009. Universidad de Caldas.
- ?? Rappaport, Roy. (2001); *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Publicado por Cambridge University Press. Reino Unido.
- ?? Sanabria, Fabián. (2006); *Historia del cristianismo en Colombia, corrientes y diversidad*. En revista ICER. (Centro de estudios religiosos de la Universidad

Nacional de Colombia). Bogotá.

?? _____ (2000); *Hacia una antropología del creer*. Cuadernos de trabajo del GESREC. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

?? _____ (2005); De la *desregulación de lo sagrado, a la circulación del creer hoy en* (globalización y diversidad religiosa en Colombia, recopiladora Ana María Bidegaín & Juan Diego Demera.

?? Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas. (1977); *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Amorrortu. Buenos Aires.

?? Strauss, Anselm, y Corbin, Juliet. (2002); *Bases de la investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

?? Turner, Víctor. (1989); *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. Editorial Fondo de cultura económica. México.

_____ (1980) *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Cap. Entre lo uno y lo otro el periodo liminar en los ritos de pasaje). Editorial Fondo de la cultura económica. México.

?? Weber, Max. (1997); *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México.

_____ (1979); *Ética protestante y espíritu del capitalismo*. pp. 261-262. Ediciones Península. Barcelona.

ALCOHOL Y TABACO: DEPENDENCIA, MOTIVOS, DESORDENES Y CONSUMO EN ESTUDIANTES MAZATLECOS

Alcohol and tobacco: dependence, motives, disorders and consumption in students of Mazatlán.

Gloria María Peña García¹, Santiago Enriqueta Esparza Almanza²,
Universidad Autónoma de Sinaloa/Hospital General Dr. Martiniano Carvajal,
glorucap@hotmail.com

Universidad Autónoma de Nuevo León, sesparza54@hotmail.com
Av. universidad s/n Col. Antiguo Aeropuerto, CP 82000, Mazatlán, Sinaloa, México. Correo
electrónico: glorucaps@hotmail.com

RESUMEN

Propósito y Método del Estudio: El propósito del estudio fue conocer la dependencia al tabaco, los desórdenes por consumo de alcohol y la relación que existe entre los motivos para el consumo de tabaco y alcohol y el consumo de tabaco y alcohol en estudiantes de Mazatlán, Sinaloa, México. El diseño del estudio fue descriptivo correlacional. El muestreo fue aleatorio estratificado, con asignación proporcional a los estratos facultad, semestre y sexo. El tamaño de la muestra se determinó en base a una correlación considerando un nivel de confianza de .95, para una prueba unilateral, una correlación alterna de .20 y poder de 90%, se obtuvo una muestra de $n=300$. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Dependencia a la Nicotina de Fagerstrom, La Escala de Motivos para Fumar (SMS-18), El Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Consumo de Alcohol (AUDIT), y el Cuestionario de Motivos de Consumo de Alcohol (CMC).

Contribución y Conclusiones: Los resultados mostraron que el tipo de consumo de tabaco que prevalece es el experimentador (61.7%), seguido del usuario (32.5%) y el dependiente (5.8%). Los motivos para fumar fueron los motivos psicológicos (\bar{X} =25.65, DE=16.26), seguido de los motivos sociales (\bar{X} =13.26, DE=15.87) y los motivos físicos (\bar{X} =12.70, DE=18.60). Se encontró correlación positiva y significativa de los motivos para el consumo de tabaco con el consumo de tabaco (r_s =.571, p =.05). En cuanto al consumo de alcohol prevaleció el consumo dañino (43.1%), seguido del consumo sensato (34.6%) y el consumo dependiente (22.4%). Se presentó diferencia significativa de consumo de alcohol por sexo (χ^2 = 5.05, p =.001), los hombres presentaron mayor consumo de tipo dañino (50.5%) y las mujeres consumo sensato (47.7%), seguido del dañino (29.9%). Se presentó diferencia significativa por semestre (χ^2 =16.35, p =.03) y por ocupación (χ^2 =12.72, p =.002). Los motivos para el consumo de alcohol más altos son los motivos sociales (\bar{X} =37.96, DE=25.20) y los motivos por reforzamiento (\bar{X} =20.89, DE=21.66). Los motivos para el consumo de alcohol presentaron asociación positiva y significativa con el consumo de alcohol (r_s =.592, p =.001).

PALABRAS CLAVE

Desordenes, dependencia, motivos, consumo, tabaco, alcohol.

ABSTRAC

Title of the study: Alcohol and tobacco: dependence, motives, disorders and consumption in studen in of Mazatlan.

Purpose and method of the study: The purpose of the study was to determine the dependence to the tobacco, the disorders by consumption of alcohol and the relationship that exists between reasons for the consumption of tobacco and alcohol and the consumption of tobacco and alcohol in students of Mazatlan, Sinaloa, Mexico. The design of the study was descriptive correlational. The sampling was stratified

random, with proportional allocation to the strata school, semester, and sex. The sample size was determined based on a correlation considering a level of confidence of .95, for a unilateral test, alternating correlation of .20 and power of 90%, was obtained a sample of $n = 300$.

The instruments used were the Fagerstrom Test For Nicotine Dependence (FTND), The Smoking Motives Scale (SMS-18), The Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT), and the Reasons for Alcohol Consumption questionnaire (CMC).

Contribution and conclusions: the results showed that the type of consumption of tobacco that prevails is the experimenter type (61.7%), followed for the user (32.5%) and the dependent (5.8%). The reasons for smoking were the psychological reasons ($\bar{X} = 25.65$, $SD = 16.26$), followed by social motives ($\bar{X} = 13.26$, $SD = 15.87$) and the physical reasons ($\bar{X} = 12.70$, $SD = 18.60$).

Positive and significant correlation of the reasons for smoking tobacco and tobacco consumption was found ($r_s = .571$, $p = .05$). In terms of alcohol consumption prevailed harmful consumption (43.1%), followed by the sensible consumption (34.6%) and consumption-dependent (22.4%). Presented significant differences in alcohol consumption by sex ($\chi^2 = 5.05$, $p = .001$), men had higher consumption of harmful type (50.5%) and women sensible consumption (47.7%), followed by the harmful consumption (29.9%). Significant difference per semester was founded ($\chi^2 = 16.35$, $p = .03$) and difference by occupation ($\chi^2 = 12.72$, $p = .002$).

The main reasons for alcohol consumption are the social reasons ($\bar{X} = 37.96$, $SD = 25.20$) and the reasons of reinforcement, ($\bar{X} = 20.89$, $SD = 21.66$). The motives for consumption of alcohol showed significant positive association with the consumption of alcohol ($r_s = .592$, $p = .001$).

KEYWORDS

Disorders, dependence, motives, consumption, tobacco, alcohol.

INTRODUCCIÓN

El consumo de tabaco y alcohol es considerado un problema de salud pública, a pesar de que a estas sustancias se les denomina drogas lícitas ó drogas sociales está comprobado su efecto dañino en la salud, se asocia estrechamente con los principales indicadores de morbilidad y mortalidad relacionados con su consumo Organización Mundial de la Salud (OMS), [1]. De acuerdo al Informe de la Salud en el Mundo desarrollado por la OMS, la carga soportada por la sociedad debido a muertes prematuras y a los Años de Vida Ajustados por Discapacidad [AVAD] por el consumo de alcohol y tabaco es de 8.9 años [2]. Lo anterior tiene alto impacto al Sector Salud y laboral debido a la atención por enfermedades secundarias al consumo, la muerte en edades productivas, y la disminución de la productividad en los enfermos [3]. En México la pérdida de años de vida saludables (AVISA) originada por consumo de tabaco representa actualmente 3.5% del total que se pierde a nivel nacional, cifra que se eleva a 4.3% en el medio urbano e incide además en la pérdida de vida saludable posterior a los 45 años en varones [4]. El riesgo atribuible por tabaquismo para las enfermedades del sistema circulatorio es del 45%, del 60% para las enfermedades del sistema respiratorio y del 85% para las neoplasias [3]. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial en Latinoamérica indican que la proporción alcanzada por abuso de alcohol, da cuenta del 9.7% de los días de vida saludables perdidos y 6.2% por muerte prematura o discapacidad [4]. En México existen cerca de dos millones y medio de personas que presentan problemas de alcoholismo, lo que representa el 2.5% de la población del país, con enfermedades del hígado, cardiopatías, homicidios, suicidios y hospitalización de más de dos mil mexicanos por lesiones severas por accidentes de tránsito y entre 50 mil y 70 mil lesionados que requieren atención médica [5]. El consumo de tabaco y alcohol están presentes en la población en general, sin embargo, las prevalencias de consumo se incrementan entre la juventud, lo que evidencia la vulnerabilidad de este grupo poblacional por la tendencia que tienen los jóvenes a desechar y subestimar las consecuencias que el consumo de estas sustancias puede tener a corto y a largo plazo. Entre las consecuencias que ocasiona el consumo de tabaco en la población juvenil son los daños físicos, mentales y sociales, entre los que se

encuentran gastritis, aumento del ritmo cardiaco y de la presión arterial, enfermedades respiratorias recurrentes, asma [5]. Por otra parte, el consumo de alcohol en exceso produce irritación del estómago, trastornos de la visión, del pensamiento, y del habla y respiración, intoxicación aguda, irritabilidad, bajo rendimiento escolar y laboral y accidentes de tráfico, sobre todo en los estudiantes de 18 a 29 años de edad [7,8] indican que en población trabajadora que consume en exceso alcohol ha presentado problemas de ausentismo, incapacidades médicas, bajo rendimiento productivo y negligencias laborales. La Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (ENA) [8] señala que en población adulta el alcohol es la principal sustancia adictiva consumida (65%) seguida inmediatamente por el tabaco (25%). Para el 2008 el reporte de esta encuesta informa que el consumo de drogas ha ido en aumento y del 2002 a la fecha, el consumo de alcohol y tabaco se elevó un 6 por ciento [9]. De acuerdo a la ENA-2008 [10] actualmente 27 millones de mexicanos consumen grandes cantidades de alcohol con frecuencias de consumo que oscilan entre menos de una vez al mes y diario. El sexo y la edad son dos variables que diferencian la forma en que una persona consume alcohol, el consumo consuetudinario es más frecuente entre los hombres (21.8%) que entre las mujeres (16.2%), sin embargo, entre ellas esta manera de beber también está aumentando en especial entre las adolescentes (9.7%) con altas cantidades por ocasión de consumo (7.1%) [6]. Tanto en hombres como en mujeres, el grupo de edad que muestra los niveles más altos de consumo es el de 18 a 29 años (45.3%), y los niveles de consumo descienden conforme aumenta la edad. Específicamente en Sinaloa, lugar donde se realizó el presente estudio, el 2.6% consume alcohol a diario, 29.2% son bebedores altos, 6.7% son consumidores consuetudinarios. En cuanto al abuso/dependencia del alcohol el 5.5% cumple con los criterios para este trastorno siendo mayor este problema en hombres (10.4%) que en mujeres (0.7%), y a nivel nacional se reporta que en mujeres la dependencia al alcohol es más alta en mujeres adolescentes (2.1%) que adultas (1.6%) [8]. Respecto al consumo de tabaco, para el 2008 el 40.2% de la población mexicana de 18 a 65 años ha consumido alguna vez en su vida tabaco, el 20.4% ha fumado más de cien cigarros en su vida, el 18.5% son fumadores activos, lo que representa cerca de 14 millones de mexicanos fumadores. El consumo de tabaco en los hombres fue de 27.8% y de 9.9% en las mujeres [8,11]. El Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones

(SISVEA) en Sinaloa, indica que en el 2003 el 22% de la población inició a fumar entre los 10 y 14 años de edad; el 61% inició entre los 15 y 19 años; y, tan sólo el 11% inició a fumar entre los 20 y 24 años de edad [12]. El hecho de que inicien el consumo a temprana edad implica que en pocos años de tener un consumo regular presentaran tolerancia y dependencia a la sustancia. Aún y cuando se tiene la idea de que el trabajo es importante para mantener a los estudiantes ocupados y lejos de los riesgos de conductas nocivas, algunos estudios realizados en jóvenes de la ciudad de México y Brasil, divulgan la asociación entre el trabajo y conductas disfuncionales, como el consumo abusivo de alcohol y tabaco [13,14,15], en su investigación encontraron que los estudiantes universitarios que trabajan presentaron mayores prevalencias de consumo de alcohol alguna vez en la vida (81%), que en los universitarios que sólo estudian (65.8%). Por su parte [14] reportan que los jóvenes con trabajo remunerado tienen 1.5 veces más posibilidad de ser fumadores que experimentadores en comparación con los que no trabajan. Existen situaciones que motivan el consumo de drogas en los jóvenes que van desde la curiosidad, imitación, búsqueda de placer y de evasión, así como la necesidad de obtener prestigio y reconocimiento dentro de los grupos de pares [6,16]. En México se han encontrado estudios sobre las motivaciones para el consumo de drogas como el alcohol y el tabaco, que explican entre los motivos la presión social al convivir con amistades que fuman y beben, [17], otro estudio en universitarios, atletas y adultos jóvenes, de Estados Unidos reporta que las motivaciones sociales y para sobresalir se relacionan con la conducta de consumo de alcohol [18,19,20]. Estudios sobre el consumo de alcohol y tabaco en jóvenes universitarios de Nuevo León, reportan entre los motivos para el consumo de alcohol los motivos sociales, (71.7%) y por reforzamiento, (13.3%) [21], y en estudiantes universitarios de Matamoros, Tamps., presentan para el consumo de tabaco los motivos psicológicos (37.94%), seguido de los motivos físicos (24.78%) y sociales (22.16%) [22]. Una de las variables que marca diferencia de motivos para el consumo de tabaco y alcohol, es la ocupación, pues en universitarios que estudian y trabajan los motivos para el consumo de tabaco y alcohol son más altos que en los universitarios que solamente estudian [21,22]. Se hace referencia, que algunos de los factores que pueden estar asociados con esta conducta, son el tener un mejor ingreso económico, mayor número de redes de

amigos o compañeros y mayor participación en eventos sociales donde se consume tabaco y alcohol [21]. Sin embargo, aún faltan explicaciones al respecto porque en universitarios de Tamaulipas no se encontraron diferencias significativas de consumo de tabaco por ocupación, pero si una diferencia significativa de índice de motivos para fumar respecto a la ocupación ($U=772.50$, $p<.004$), también con diferencia significativa en motivos psicológicos, sociales y físicos [22].

Además, es probable que los estudiantes que trabajan presenten motivos psicológicos más altos que motivos sociales, debido a que se enfrentan a un mayor número de situaciones complejas que pueden provocar en la persona necesidad de olvidar preocupaciones, de relajación, de sentirse aceptados por los compañeros de trabajo, percibiendo erróneamente que el consumo de alcohol o tabaco les provocará esos sentimientos positivos.

Por lo tanto, el interés del presente estudio es conocer la dependencia al tabaco, los desórdenes ocasionados por el consumo de alcohol y la relación entre los motivos para el consumo de tabaco y alcohol y el consumo de tabaco y alcohol en estudiantes universitarios de la ciudad y puerto de Mazatlán, Sinaloa, México. Se espera que los resultados del presente estudio aporten información a la disciplina de enfermería al incrementar el conocimiento empírico sobre los motivos para el consumo de alcohol y tabaco en estudiantes universitarios y quienes estudian y trabajan, población poco abordada hasta el momento. Además, el conocer el perfil de esta población en riesgo consumidora de tabaco y alcohol permitirá en un futuro desarrollar intervenciones encaminadas a la prevención del uso de tabaco y abuso de alcohol.

MATERIAL Y METODOS

Se utiliza un diseño transversal, descriptivo y correlacional [23]. En el presente estudio se observan y describen la dependencia a la nicótica, los desórdenes por consumo de alcohol, las motivaciones para el consumo de tabaco y alcohol y el consumo de tabaco y alcohol en estudiantes mazatlecos y se identificó la relación que existe entre estas variables

La población de estudio estuvo conformada por 300 universitarios de ambos sexos, inscritos en tres facultades de una universidad pública (área de sociales, área de ingenierías y del área de la salud) que consumían alcohol y tabaco. El diseño de muestreo fue aleatorio estratificado, con asignación proporcional al tamaño del estrato (40 estratos formados por las combinaciones de los niveles de los factores facultad, semestre y sexo). El tamaño de la muestra se determinó en base a una correlación considerando un nivel de confianza de .95, para una prueba unilateral, una correlación alterna de .20 y poder de 90%, se obtuvo una muestra de $n=300$.

Para realizar las mediciones de las variables que se abordaron en este estudio se utilizó una cédula que permitió conocer los datos personales de los participantes y cuatro instrumentos para medir el consumo de alcohol y tabaco y los motivos sobre el consumo de alcohol y tabaco. La Cédula de Datos Personales y Consumo de Tabaco y Alcohol [CDPCTA] está compuesta por 7 preguntas que describen los datos sociodemográficos de los participantes, tales como la edad, género, estado civil, semestre, ocupación, e ingreso económico. El apartado de consumo de tabaco y alcohol está conformado por 11 preguntas para conocer el consumo de tabaco y alcohol en los últimos treinta y quince días, edad de inicio del consumo, cantidad, tipo y frecuencia de consumo de alcohol y tabaco en un día típico y en la vida. En la Escala de Dependencia a la Nicotina Fagerstrom, instrumento desarrollado por Karl O. Fagerstrom en 1999, [24] se contemplan 6 interrogantes que miden la dependencia a la nicotina. La primera pregunta indaga el tiempo que transcurre habitualmente desde que se levanta hasta que fuma su primer cigarrillo, esta pregunta tiene un puntaje de uno a cinco donde 1=5 min, y 5=Más de 60 min. El segundo reactivo indaga si es difícil para la persona no fumar en lugares donde está prohibido, con respuesta dicotómica 1=si, 2=no. El tercer reactivo pregunta sobre el cigarro que es más difícil de omitir, con puntaje de 1 “al primero de la mañana” y un valor de 0 a “otro”. En el cuarto reactivo se valora la cantidad de cigarrillos que fuma al día con un puntaje que va desde 0=Menos de 10, a 3=31 o más. Se pregunta si la persona fuma más cigarrillos durante la primera parte del día que durante el resto, con respuesta dicotómica 0=no y 1=si, finalmente se indaga si fuma cuando está enfermo y/o en cama, con un valor de 1 a si y un valor de 0 a la respuesta no. Para valorar

globalmente los resultados las puntuaciones inferiores o iguales a 4 indican una dependencia leve o baja, si la puntuación es de 5 y 6 la adicción es moderada o media y si el resultado es superior a 7 puntos la dependencia es alta o elevada. Este instrumento presentó una consistencia interna aceptable de .75 en una población adolescente de una preparatoria pública de Nuevo, León, México [25].

La Escala de Motivos para Fumar (SMS-18) elaborado por Rusell (1979) [26,27], mide los motivos sociales, psicológicos y físicos que una persona tiene para fumar. Este instrumento está compuesto de 18 ítems, el cuestionario presenta una estructura en donde se señalan las siguientes dimensiones de las motivaciones: Motivos psicológicos (reactivos; 1 al 6), Motivos sociales (reactivos; 7 al 12), y Motivos Físicos (reactivos 13 al 18). El instrumento tiene un patrón de respuesta que va desde 1 (nunca), hasta 5 (siempre). Los puntajes se calcularon para la escala total obteniendo un puntaje mínimo de 20 y un máximo de 100 puntos lo que significa que, a mayor puntaje, mayores motivos para consumir tabaco. Este instrumento presentó, una consistencia interna aceptable de .95 en estudiantes universitarios de Matamoros, Tamps. [22]. Además, se utilizó el Cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol [AUDIT] [28,29] en su versión en español [30]. Esta prueba consta de diez reactivos que evalúan el uso de alcohol durante los últimos 12 meses y sus consecuencias, y se distribuye en tres dominios: (1) los reactivos 1 al 3 determinan la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol; (2) los reactivos 4 al 6 exploran la posibilidad de que exista dependencia del alcohol; y (3) los reactivos 7 al 10 exploran el consumo dañino de alcohol. La puntuación en esta prueba oscila de 0 a 40 puntos, un mayor puntaje indica mayor consumo de alcohol. Si se obtiene un valor de 1 a 3 se considera un consumo sin riesgo (sensato), si se obtienen de 4 a 7 puntos se asume que el sujeto evaluado presenta problemas con el consumo de alcohol (dependencia), y si se registran de 8 a 40 puntos se considera que el sujeto presenta un consumo con riesgo elevado o consumo dañino. El instrumento ha presentado una consistencia interna de .85 en jóvenes universitarios de Monterrey, N.L. [31,32]. Cuestionario de Motivos de Consumo de Alcohol [CMC], este instrumento desarrollado por Cooper en 1994 [18], el cual se desprende directamente del modelo motivacional de Cox & Klinger [33,34], evalúa las motivaciones que las personas tienen

para consumir alcohol, consiste en 20 razones o motivos para consumir alcohol, divididas en cuatro subescalas de cinco razones o motivos cada una, las cuales son: los motivos para manejar problemas (reactivos 1,4,15,17), motivos para tener conformidad con su vida (reactivos 2,8,12,19,20), motivos sociales (reactivos 3,5,11,14,16) y motivos para sobresalir (reactivos 7,9,10,13,18); cada una de estas subescalas tiene un patrón de respuesta del 1 al 5, donde 1 corresponde a nunca, 2 rara vez, 3 a veces, 4 casi siempre y 5 corresponde a siempre. Los puntajes del instrumento se calcularon para la escala total obteniendo un puntaje mínimo de 20 y un máximo de 100 puntos lo que significa que, a mayor puntaje, mayores motivos para consumir alcohol. El instrumento ha sido utilizado en jóvenes universitarios de 18 a 25 años con un Alpha de Cronbach de .91 [31] y .89 [21].

El estudio se apegó a lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (SS, 1987) [35]. En su título Segundo, de los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos los capítulos I en sus artículos 14, 17, 20 y 21 y del capítulo V el artículo 58.

Para analizar los datos del estudio se utilizó la estadística descriptiva e inferencial mediante la utilización del paquete estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS) versión 17.00 para Windows [36]. Se obtuvieron datos descriptivos por medio de frecuencias y proporciones para las variables categóricas, así como medidas de tendencia central y de dispersión para las variables numéricas. Posteriormente, se obtuvo la consistencia interna de los instrumentos a través de la prueba de Alpha de Cronbach para el Cuestionario de Motivos de Consumo de Alcohol y Escala de motivos para Fumar. Para conocer la distribución de las variables, se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Los resultados de esta prueba indicaron que no existe normalidad en las variables de estudio por lo que se utilizó estadística no paramétrica.

Se utilizaron frecuencias y proporciones, además se obtuvieron tablas de contingencia con el estadístico Chi cuadrada de Pearson en las motivaciones de consumo de alcohol y tabaco y el consumo de alcohol y tabaco y para evaluar la relación entre ellas se apoyó con la prueba de correlación de Spearman en base a la distribución de los datos.

RESULTADOS

Dentro de los resultados se encontró que la escala de motivos para fumar, presentó un Alpha de Cronbach de .92, que según Polit y Hungler (1999), se considera una consistencia interna aceptable, las subescalas de motivos psicológicos, motivos sociales y motivos físicos también presentaron consistencia interna aceptable, por Alpha de .76 a .91.

La escala de Motivos de Consumo de Alcohol presentó un Alpha de Cronbach de .90, de acuerdo a Polit & Hungler (1999) [23], se considera que tiene una consistencia interna aceptable, las subescalas de motivos para beber por afrontamiento, motivos por conformidad con su vida, motivos sociales y motivos para beber por reforzamiento también presentaron consistencia interna aceptable por Alpha de Cronbach de .75 a .84. El cuestionario de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol presentó un Alpha de Cronbach de .84 por lo que se considera una consistencia interna aceptable, Las subescalas de cantidad y frecuencia, consumo dependiente y consumo dañino presentaron un Alpha de Cronbach de .60 a .79.

Estadística descriptiva

De las variables sociodemográficas predominó el sexo masculino con un 63.7%. El 48% de los participantes estudian en alguna carrera del área de las Ciencias Sociales, el 40% en el área de las ingenierías y sólo el 12% estudia en el área de la salud, de los participantes el 27.6% estudia el noveno semestre de la carrera profesional, el 23.7% el quinto semestre, 22% el tercero, 14.7% el primero y el 12% el séptimo semestre. Acerca del estado civil el 79.7% refiere estar soltero y un 14.3% casado. En cuanto a la ocupación el 59% estudia y trabaja y el resto solamente estudia, el tipo de ocupación predominante con un 34.4% corresponde a trabajadores de servicios y la edad promedio es de 22.35 años (DE=2.91). Las características de los estudiantes corresponden a los criterios establecidos para la selección de la muestra.

Tabaco

El 53.3% de los participantes aceptaron haber consumido tabaco alguna vez en su vida, de éstos el 75% consumió tabaco en el último año, y solo el 30% consume tabaco en el último mes. La frecuencia de consumo de tabaco en quienes han fumado cigarrillos en el último año, se encontró que un 33.3% manifiesta fumar una vez al mes o menos, mientras que el 25.8% fuma a diario y el 13.4% fuma cuatro o más veces por semana. Los participantes del estudio iniciaron el consumo de tabaco en promedio a los 16.25 años (DE=2.76), los universitarios consumen un promedio de 3.20 cigarrillos en un día normal (DE=4.64), el consumo de tabaco en los últimos 7 días fue de 14.76 cigarrillos (DE=33.5), y de 29.13 en los últimos 15 días (DE=70.03). Los participantes presentan un consumo de tabaco experimentador (95%, IC .56-.74), el 32.5% es usuario del tabaco (95%, IC .24-.41) y el 5.8% es consumidor dependiente del tabaco (95%, IC .01-.10).

En relación a la dependencia a la nicotina el 1.7% de los universitarios manifiesta fumar su primer cigarrillo en un lapso igual o menor a 5 minutos después de haber despertado y el 1.7% en un tiempo de 6 a 30 minutos, es decir el 3.4% presenta la principal característica de dependencia a la nicotina. Al 7.5% de los jóvenes le es difícil no fumar en lugares donde está prohibido, un 10% le es más difícil omitir el primer cigarrillo de la mañana. Acerca de la cantidad de cigarrillos que el joven universitario fuma durante el día, el 95% señaló que fuma menos de 10 cigarrillos, y el 2.5% consume de 11 a 20 ó más de 31 cigarrillos durante el día. El 5.8% indicó que fuma más durante la primera parte del día y el 8.3% refirió fumar cuando se halla enfermo o en cama. Por tipo de dependencia predomina con un 95% la dependencia leve (95%, IC .91-.98), el 2.5% presenta dependencia alta (95%, IC .003-.05) y dependencia moderada (95%, IC .003-.05) respectivamente.

Acerca de los motivos psicológicos, un 19.1% casi siempre y siempre fumar lo relaja cuando está tenso, un 39.2% indica que algunas veces fuma por este motivo. Un 17.5% casi siempre y siempre, fuma cuando se siente frustrado, el 20.8% indicó fumar algunas veces por esta situación. Respecto a los motivos sociales, el 15.8% casi siempre y siempre, refiere disfrutar fumar desde que toma o agarra el cigarrillo y el 10.8% casi siempre y siempre, indica que uno de los pasos que disfruta más al fumar es cuando enciende el cigarrillo. Sobre los motivos físicos, un 16.7% menciona que casi siempre y

siempre siente que es adicto a fumar cigarrillos, y el 21.7% cree que a veces ha tenido algunos problemas de salud debido a fumar.

Alcohol

El 100% de los jóvenes estudiantes han consumido alcohol alguna vez en la vida y de éstos el 98.3% lo consume en el último año (95%, IC .96-.99). El 78% de los participantes indicó haber consumido alcohol en el último mes (95%, IC .73-.82). La frecuencia de consumo de alcohol en los estudiantes, se puede observar que el 49.8% consume alcohol una vez al mes o menos, y el 35.3% consume de dos a cuatro veces al mes.

Los jóvenes estudiantes de una universidad pública de Mazatlán, Sinaloa inician el consumo en promedio a los 16.29 años (DE=2.34), con un consumo de 5.47 bebidas alcohólicas en un día típico (DE=4.68). El consumo de alcohol en los últimos 7 días fue de 4.86 bebidas y en los últimos 15 días los participantes consumieron en promedio 10.62 bebidas alcohólicas. El consumo de alcohol más alto fue para el índice de consumo sensato (\bar{X} =37.68, DE=22.91), seguido del consumo dañino (\bar{X} =11.75, DE=19.26) y consumo dependiente (\bar{X} =9.51, DE=14.69).

La Identificación de Desórdenes por Consumo de Alcohol muestra que los universitarios refirieron consumir bebidas alcohólicas una vez al mes o menos (49.8%) con igualdad de porcentaje de 2 a 4 veces por semana y de 2 a 3 veces por semana (35.3%) y solo el 3.1% 4 a más veces por semana. El 26.8% consume de 7, 8 o 9 bebidas alcohólicas en un día normal de fiesta o para celebrar de 1 a 2 (26.8%) y 5 o 6 bebidas (16.6%) El 67.5% de los estudiantes refirió que nunca consumen más de 6 bebidas alcohólicas o más, el 16.6% menos de una vez al mes, el 10.8% mensualmente, seguido del 3.4% semanalmente y por último el 1.7% a diario. Los estudiantes refieren que nunca (77.3%) en el curso del último año ha podido hacer lo que se esperaba de él porque había bebido, el 14.6% menos de una vez al mes, el 4.1% mensualmente y semanalmente el 3.7%. El 84.4% de los universitarios nunca ha necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior, el 10.2% menos de una vez al mes o menos, el 3.1% mensualmente, 2% semanalmente y solo el 0.3% a diario o casi a diario. El 68.5% de los participantes refirieron que nunca han tenido remordimientos o sentimientos de culpa

después de haber bebido, el 21.7% una vez al mes o menos, el 3.1% mensualmente y semanalmente el 3.4%, presentando con similitud de porcentajes que en el curso del último año no pudieron recordar que sucedió la noche anterior porque se había estado bebiendo. Por último, el 88.1% de los estudiantes refirieron no haber resultado heridos ni otras personas porque se había estado bebiendo, sin embargo, el 6.8% refirió que si pero no en el último año y el 5.1% que si en el último año. Además, el 12.9% de los participantes del estudio refirieron que algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario les había manifestado su preocupación por su consumo o le habían sugerido dejar de beber.

Por tipo de consumo de alcohol el 43.1% de los participantes presenta un consumo de alcohol dañino (95%, IC .37-.48), el 34.6% presenta un consumo sensato (95%, IC .29-.40), y el 22.4% un consumo dependiente (95%, IC .17-.27).

En lo que compete a los motivos para el consumo de alcohol, en los motivos por afrontamiento un 7.1% indicó que casi siempre y siempre el alcohol lo ayuda cuando se siente triste o deprimido y 6.7% para olvidarse de sus problemas. En lo que respecta a los motivos de conformidad con su vida un 22.7% dijo que rara vez consume bebidas alcohólicas porque sus amigos lo presionan y solo el 2.4% para que no sienta que no lo incluyen sus amigos o compañeros. En cuanto a los motivos sociales el 43.4% casi siempre y siempre consume bebidas embriagantes para celebrar una ocasión especial y un 26.5% casi siempre y siempre consume alcohol porque mejora las fiestas y celebraciones. Acerca de los motivos por reforzamiento, 17% de los universitarios refirieron que casi siempre y siempre consumen alcohol porque es divertido y un 10.9% casi siempre y siempre porque les da una sensación placentera

Estadística inferencial

Tabaco

El consumo de tabaco por género, se puede observar que prevalece el tipo de fumador experimentador tanto en hombres (60.7%) como en mujeres (63.9%), de igual forma el tipo de fumador usuario y dependiente fue muy semejante en los participantes de

ambos sexos, sin embargo, no se mostraron diferencias significativas de consumo de tabaco por sexo ($\chi^2=.10$, $p=.948$). una mayor proporción de universitarios de 18 a 25 años se consideraron experimentadores del tabaco (65%) y en los participantes de 26 años a más presentan mayor consumo de tipo usuario (52.9%), sin embargo, no existe diferencia significativa entre el tipo de fumador por edad ($\chi^2=3.89$, $p=.143$). Prevalece el tipo de fumador experimentador en todos los semestres, el consumo de tipo usuario es mayor en los estudiantes de quinto, noveno y séptimo semestre. La estadística inferencial mostró que no existe diferencia significativa entre el tipo de fumador por semestre ($\chi^2=11.938$, $p=>.05$).

El tipo de fumador por ocupación y a pesar de que se observa que los jóvenes que solo estudian y los que estudian y trabajan son principalmente experimentadores, se encontró también que éstos últimos presentaron mayor consumo de tipo usuario que los jóvenes que solo estudian. Sin embargo estas diferencias no fueron significativas ($\chi^2=2.26$, $p=>.05$).

Motivos de consumo de tabaco: La escala de motivos para fumar mostró una media de ($\bar{X}=17.21$, $DE=16.26$), los motivos psicológicos presentaron la media más alta ($\bar{X}=25.65$, $DE=23.96$) y los motivos físicos presentaron una media de ($\bar{X}=12.70$, $DE=15.87$), no hubo normalidad en las variables ($p<.01$). Los estudiantes participantes presentaron mayor proporción de motivos psicológicos para el consumo de tabaco (65%), seguidos por los motivos sociales para el consumo de tabaco (19.2%) y los motivos físicos (10.8%). El 2.5% de los universitarios presentaron motivos psicológicos y sociales para el consumo de tabaco en iguales proporciones que los motivos psicológicos y físicos.

Alcohol

En el consumo de alcohol por género, la mayor proporción de mujeres tiene un consumo sensato de alcohol (47.7%) a diferencia de los hombres (27.1%), el consumo dañino es mayor en hombres (50.5%) que en las mujeres (29.9%) y consumo dependiente casi similar en ambos, por lo que existe diferencias significativas en el tipo de consumo de alcohol por sexo ($\chi^2=15.05$, $p=.001$).

Se encontró que no existe diferencia entre el tipo de bebedor por edad ($\chi^2=1.412$, $p>.05$), a pesar de que una mayor proporción de estudiantes universitarios de 18 a 25 años se consideraron consumidores dañinos, (43.8%) y la mayor proporción en estudiantes de 26 años a más se identificaron como consumidor sensato del alcohol (43.2%).

Hubo diferencia significativa entre el tipo de consumo de alcohol y el semestre cursado de la carrera universitaria ($\chi^2=16.351$, $p=.05$), una mayor proporción de participantes del primer semestre se identifica como bebedor sensato de alcohol con 54.5% y el consumo dañino fue mayor en los semestres tercero, quinto, séptimo y noveno con 37.9%, 46.4%, 45.7% y 49.4% respectivamente. El tipo de bebedor por ocupación, fue mayor el bebedor sensato en los que solamente estudian con 46.3% que los que estudian y trabajan (24.1%). El consumo de alcohol dependiente y dañino fue mayor en los que estudian y trabajan (49.4%) que los que no trabajan (33.9%), estas diferencias fueron significativas ($\chi^2=12.723$, $p=.002$).

Motivos para el consumo de alcohol: La escala de motivos para beber mostró una media de 19.86, (DE=15.37) también se observa que los motivos sociales presentaron la media más alta ($\bar{X}=37.96$, DE=25.20), mientras que los motivos por conformidad presentaron la media más baja ($\bar{X}=5.22$, DE=10.47). No hubo normalidad de los datos ($p<.01$). Los estudiantes universitarios presentaron mayor proporción de motivos sociales para el consumo de alcohol (73.3%), seguidos por los motivos para el consumo de alcohol por reforzamiento (8.8%), motivos para el consumo de alcohol por afrontamiento (7.1%) y finalmente motivos para el consumo de alcohol por conformidad (1%). El 5.1% de los participantes presentaron motivos sociales para el consumo de alcohol y por afrontamiento en iguales proporciones, el 3.4% presentó motivos sociales para el consumo de alcohol y por reforzamiento en proporciones iguales. El 0.3% de los participantes presentó igual proporción para los motivos sociales, motivos de conformidad con su vida, motivos por afrontamiento y motivos por reforzamiento.

Coefficiente de Correlación motivaciones de consumo de tabaco y consumo de tabaco

Los resultados de la prueba Coeficiente de Correlación de Spearman para variables continuas, se encontró que la edad presentó asociación positiva y significativa con el ingreso económico ($r_s=.315$, $p=.001$). Además, la edad tiene relación positiva y significativa con la cantidad de consumo de tabaco en los últimos siete días ($r_s=.229$, $p=.012$), los últimos quince días ($r_s=.243$, $p=.007$) lo que significa que, a mayor edad, mayor es la cantidad de consumo de tabaco en los últimos siete y quince días. La edad se asoció con los motivos físicos para fumar ($r_s=.212$, $p=.020$) lo que indica que, a mayor edad, mayores motivos físicos para fumar. Se observó una asociación negativa y significativa de la edad de inicio al consumo de tabaco con los motivos para fumar ($r_s=-.212$, $p=.020$) y los motivos psicológicos ($r_s=.223$, $p=.014$) lo que indica que a menor edad de inicio mayores motivos psicológicos se tiene para consumir tabaco. Existe asociación negativa y significativa entre los motivos para fumar ($r_s=.571$, $p<.01$), motivos psicológicos ($r_s=.582$, $p<.01$), motivos sociales ($r_s=.315$, $p<.01$) y motivos físicos ($r_s=.503$, $p<.01$) con la cantidad de consumo de tabaco en un día normal. Este mismo resultado se encontró para la relación de motivos de consumo de tabaco y el consumo de tabaco en los últimos siete y quince días ($p<.01$). con esto se afirma que a mayores motivaciones para el consumo de tabaco mayor consumo de tabaco.

Coeficiente de Correlación motivaciones de consumo de alcohol y consumo de alcohol

La edad presentó asociación positiva y significativa con el ingreso económico ($r_s=.455$, $p=.001$), con los años de consumo ($r_s=.576$, $p<.01$) y con la cantidad de bebidas en los últimos 15 días ($r_s=.135$, $p<.05$). Así mismo la edad se asoció positiva y significativamente con el AUDIT ($r_s=.161$, $p<.01$) lo que indica que a mayor edad mayor consumo de alcohol. El ingreso económico presentó asociación positiva y significativa con los años de consumo ($r_s=.296$, $p<.01$) lo que indica que a mayor ingreso económico mayor tiempo de consumir alcohol. Los años de consumo de alcohol se relacionaron positiva y significativamente con la edad, ($r_s=.576$, $p=.001$) el ingreso económico ($r_s=.296$, $p=.001$) y los motivos para el consumo de alcohol por reforzamiento ($r_s=.171$, $p=.001$), lo que indica que, a más años de consumo, mayores motivos por reforzamiento. La edad de inicio al consumo de alcohol se asoció negativa y significativamente con la cantidad de bebidas en un día normal ($r_s=-.174$, $p<.01$) en los últimos 7 días ($r_s=-.246$,

$p < .01$) y en los últimos 15 días ($r_s = -.194$, $p < .01$), lo que indica que a menor edad de inicio en el consumo mayor consumo de alcohol. Además la edad de inicio presentó asociación negativa y significativa con los motivos para el consumo de alcohol ($r_s = -.247$, $p < .01$), con los motivos por afrontamiento ($r_s = -.184$, $p < .01$), motivos por reforzamiento ($r_s = -.215$, $p < .01$), con los motivos por conformidad ($r_s = -.192$, $p < .01$) y con los motivos sociales ($r_s = -.193$, $p < .01$) es decir, a menor edad de inicio al consumo de alcohol, mayores motivos para el consumo de alcohol. Los motivos para el consumo de alcohol se asociaron positiva y significativamente con la cantidad de consumo en un día típico ($r_s = .382$, $p = .001$), en los últimos siete días ($r_s = .436$, $p = .001$), en los últimos quince días ($r_s = .481$, $p = .001$), con el AUDIT ($r_s = .592$, $p = .001$), con la subescala de frecuencia y cantidad ($r_s = .599$, $p = .001$), el consumo dependiente ($r_s = .452$, $p = .001$) y el consumo dañino ($r_s = .436$, $p = .001$). El mismo comportamiento se presentó en la relación de motivos por afrontamiento, motivos por reforzamiento, por conformidad y sociales con el consumo de alcohol en los últimos siete y quince días, con el AUDIT ($p < .01$). Considerando los resultados anteriores se puede inferir que a mayores motivaciones para el consumo de alcohol mayor consumo de alcohol.

DISCUSION

El presente estudio permitió conocer la dependencia a la nicotina, los desórdenes de consumo de alcohol, los motivos para el consumo de tabaco y alcohol y su relación con el consumo de tabaco y alcohol en 300 universitarios que estudian en escuelas y facultades del área de sociales, ingenierías y de la salud de una universidad pública de Mazatlán, Sinaloa. Los participantes del estudio, tienen una edad promedio de 22 años, el 63.7% son del sexo masculino. La mayoría de los participantes cursa el quinto y noveno semestre de la carrera universitaria, predominando el área de sociales con 48%. El 79.7% manifestó ser soltero y el 14.3% estar casado. Más del cincuenta por ciento de los participantes refirió estudiar y trabajar, la mayoría eran prestadores de servicios (44.1%) y administrativos (27.7%), lo que refleja que una gran parte de la comunidad universitaria se inicia en la vida económicamente activa antes de finalizar sus estudios universitarios, tal vez con la intención de autofinanciar sus estudios o cubrir necesidades económicas, personales y/o familiares, percibiendo una media de \$4964 pesos como

salario mensual. Acerca de las prevalencias del consumo de tabaco el 53.3% de los participantes han consumido tabaco alguna vez en su vida, de éstos llama la atención que el 40% lo consumen en el último año y 30% en el último mes. Estos resultados son mayores que la prevalencia de consumo encontrada en población adulta a nivel nacional (25.7%) [6], además muestra que gran parte de los participantes que inician el consumo del tabaco continúan con el hábito. Acerca de la frecuencia de consumo de tabaco se encontró que el 48.8% de los universitarios consume tabaco una vez por semana y el 25.8% a diario, la edad de inicio al consumo de tabaco fue en promedio a los 16 años, lo que concuerda con la ENA [8], lo que hace pensar que la imitación de los pares propicie el inicio al consumo.

Respecto al tipo de fumador, los universitarios se encuentran principalmente en la fase de experimentación, y consumen en promedio 3.2 cigarros diarios, esto es diferente a lo reportado por García [22] en universitarios de Matamoros, Tamaulipas, quien reportó mayor prevalencia de usuarios de tabaco (74.3%), seguido de los dependientes (13.8%) y por último los experimentadores (11.9%). El porcentaje de dependiente al tabaco fue de 5.8% y el usuario de 32.5%, el hecho de que los participantes de este estudio no tengan una dependencia fuerte, muestra que estos estudiantes tienen mayor oportunidad para el cambio de conducta de fumar, esto evidencia la gran necesidad de las instituciones educativas para reforzar las acciones de prevención secundaria, con la finalidad de eliminar el consumo experimentador y evitar la transición al consumo de tipo usuario y dependiente. Acerca de la proporción de consumo de alcohol el 98.3% consumieron alcohol en el último año, lo anterior muestra la cultura tan arraigada de consumo de alcohol en la población a pesar de que éstos estudiantes acaban de iniciar la mayoría de edad, casi el 100% de los universitarios que inician el consumo de alcohol continúan con el hábito de consumo. Acerca de la frecuencia de consumo de alcohol se encontró que el 49.8% de los universitarios consume alcohol una vez por semana, el 35.3% de 2 a 4 veces al mes y solo el 3.1% 4 a más veces por semana, este dato es similar a lo reportado por Puebla [21], en universitarios de Monterrey, Nuevo León. Esto indica un patrón característico de frecuencia de consumo principalmente en fines de semana. La edad de inicio en promedio fue a los 16.29 años, con respecto al consumo en un día

típico se encontró que los universitarios del estudio consumen 5.47 bebidas alcohólicas diario, 4.86 bebidas alcohólicas en siete días y 10.62 bebidas alcohólicas en quince días a diferencia de Kuntsche, Knibbe, Gmel & Engels [37], quienes encontraron que sus participantes entre el grupo de edad de los 12 a los 18 años consumieron cinco ocasiones en los últimos 30 días, con aproximadamente dos bebidas alcohólicas en una ocasión típica y más de una ocasión beben en los últimos 30 días.

En relación al tipo de consumo de tabaco por sexo, edad, escolaridad y tipo de ocupación en los estudiantes universitarios, llama la atención que a pesar de no haber diferencia significativa en el tipo de consumo de tabaco por sexo, existe similitud de porcentaje en el consumo de experimentador, usuario y dependiente en las mujeres y hombres, lo que difiere con lo reportado por la ENA [10], donde menciona que el consumo de tabaco es mayor en hombres que en mujeres y rectifica lo que refiere Tapia [38,39], que señala que la mujer está cada vez más incrementando su consumo. Se encontró que en edades de 18 a 25 años la mayor proporción de consumidores experimentadores de tabaco fue del 65%, siguiendo el consumidor usuario (29.1%) y en los estudiantes de 26 años a más, predominó el consumidor usuario (52.9%), seguido por el experimentador (41.2%), teniendo similitud con Reddy, Tellez, Meneses, Campuzano y Hernández [14], quienes reportan consumidores experimentadores (18.1%) en el grupo de los 19 a los 21 años de edad. Se encontró que el tipo de fumador es diferente por semestre escolar, predominando el experimentador y sólo en el quinto semestre con igualdad de porcentaje está el experimentador y usuario y en el tercer y séptimo semestre no existe consumidor dependiente, lo que puede significar que las creencias que tienen los estudiantes acerca de los efectos relajantes y de concentración del tabaco estén disminuyendo en los estudiantes de semestres más avanzados. En el tipo de consumo de tabaco por tipo de ocupación, no se encontró diferencia significativa, sin embargo, en los universitarios que estudian el porcentaje que predominó fue el experimentador, siguiendo el usuario al igual que en los que estudian y trabajan, similar a lo reportado por García [22], quien no encontró diferencia significativa entre el tipo de consumo de tabaco por edad. El tipo de consumo de alcohol por sexo, edad, escolaridad y tipo de ocupación en los estudiantes universitarios, los participantes consumidores de alcohol,

presentaron en su mayoría un consumo sensato en el sexo femenino (47.7%), seguido por el consumo dañino (29.9%) y finalmente un consumo dependiente (22.4%), en el sexo masculino predominó el consumo dañino (50.5%), seguido por el consumo sensato (27.1%) y por último el consumo dependiente (22.3%), siendo parcialmente similar con lo encontrado por Puebla [21], donde reporta mayor proporción del consumo dañino, y seguido del consumo dependiente y similar a lo encontrado por Martínez [40] que reporta que la mayor proporción de consumo dañino es en hombres y el consumo sensato en mujeres, además Vargas [41], encontró mayor proporción de consumo sensato en las mujeres y Mora [42], mayor consumo dañino en hombres que en mujeres. El consumo en la mujer encontrado en este estudio probablemente se deba a la igualdad de género en lugares donde antes se restringía su acceso. En el presente estudio, el consumo de alcohol no presentó diferencias por edad, mientras que los universitarios de 18 a 25 años presentaron un consumo dañino, los de 26 a más presentaron principalmente un consumo sensato, lo que concuerda con lo reportado por la Encuesta Nacional de Adicciones [8] pero difiere con lo encontrado por Puebla [21], quien señala consumo de alcohol sensato en estudiantes de 17 a 22 y de 23 a más, consumo dañino, Mora [42], encontró que de 20 a 22 años consumieron en mayor proporción consumo dañino en estudiantes de sexo masculino y de 15 años. Respecto al consumo de alcohol por semestre se encontró diferencia significativa, los universitarios del tercer al noveno semestre presentaron principalmente consumo dañino de alcohol, a diferencia de los estudiantes de primer semestre que predominó el consumo sensato, probablemente porque los universitarios de semestres avanzados se encuentran laborando, lo que propicia un mayor número de redes sociales en donde el consumo de alcohol está presente. Lo que difiere con Puebla [21], quien encontró mayor consumo de alcohol sensato en los semestres de primero al octavo y dañino en el semestre noveno y décimo. Se encontró diferencia muy significativa en el consumo de alcohol por tipo de ocupación, donde los universitarios que solamente estudian, presentan un 46.3% de consumo de alcohol sensato, siguiendo el consumo dañino y en los universitarios que estudian y trabajan la mayor proporción se encuentra en el consumo de alcohol dañino, seguido del consumo de alcohol dependiente, lo que hace pensar que el contar con un ingreso monetario facilita la adquisición de bebidas alcohólicas. Esto es similar a lo reportado

por Puebla [21], que encontró mayor proporción de consumo dañino (39.6%) seguido de consumo sensato (34.3%) y en los que solamente estudian el consumo sensato (44.4%) seguido del consumo de alcohol dependiente (30.3%). En relación a los tipos de motivos para el consumo de tabaco en los estudiantes universitarios, los participantes de este estudio, presentaron mayor proporción los motivos psicológicos, seguidos de los motivos físicos y motivos sociales. Lo cual es similar con lo reportado por García [22], quien encontró mayor prevalencia en los motivos psicológicos, seguidos de los motivos sociales y por último los motivos físicos, pero Williams [43], reportó que estudiantes de 12 a 17 años de edad de escuelas de Estados Unidos, presentaron motivos psicológicos más altos que los motivos físicos y sociales, invirtiéndose el lugar de mayor proporción en los dos últimos. Rusell [27], postuló que la evolución de fumar va desde los motivos sociales hasta la fase de fumar por efectos fisiológicos de la nicotina (psicológicos y físicos). Acerca de los motivos psicológicos, los participantes reconocen principalmente que les dan ganas de fumar porque se sienten frustrados y que les relaja cuando están tensos. Esto es acorde al modelo de Russel [27] que estipula que los motivos psicológicos originan la conducta de fumar como una forma de alejar sentimientos negativos sobre su persona o de escapar de su realidad actual, es indispensable mencionar que por el efecto farmacológico de la sustancia en el Sistema Nervioso Central [SNC], el sujeto puede sentirse relajado y posteriormente desarrollar la adicción. En los motivos sociales, los participantes reconocieron que disfrutaban fumar desde que toman el cigarro y así como cuando lo encienden, lo que según Russel [27] este tipo de motivación tiene que ver con la activación sensoriomotora, o sea las sensaciones no farmacológicas como el gusto, el olor y la manipulación del cigarro, provee de un placer especial al individuo. En relación a los motivos físicos, los universitarios refirieron sentirse adictos a fumar cigarros y haber tenido problemas de salud, ya que la nicotina que contiene el cigarro se absorbe rápidamente por la mucosa nasal, oral y respiratoria llegando al cerebro en siete a diez segundos ejerciendo su acción sobre el SNC y autónomo. La nicotina tiene efectos estimulantes y depresivos sobre el cuerpo y es la principal responsable de la adicción por el estímulo del SNC [39]. En cuanto a los tipos de motivos para el consumo de alcohol en los estudiantes universitarios, los participantes de este estudio, presentaron mayor proporción en los motivos sociales con el 43.4% lo que quiere decir

que los universitarios consumen bebidas embriagantes para celebrar una ocasión especial y porque mejora las fiestas y celebraciones. El 17% de los estudiantes presentó motivos para el consumo de alcohol por reforzamiento, porque es divertido y con un 10.9% porque les da una sensación placentera, en menor proporción los motivos de afrontamiento con un 7.1% porque le ayuda cuando se siente triste o deprimido y para olvidarse de sus problemas y un 2.4% los motivos de conformidad que difiere de lo señalado por Martínez [40], quien encontró en menor proporción a los motivos sociales y con diferencias significativas los motivos de afrontamiento, motivos de conformidad y motivos de reforzamiento, pero en relación a los motivos sociales por ocupación si encontró diferencias significativas de medias y medianas ($U=2473.50$, $p=.027$) en los obreros ($\bar{X}=46.26$, $Mdn=40.00$), pero existe similitud con el estudio realizado por Kuntsche, Knibbe, Engels y Gmel [37], donde encontraron en sus participantes mayor puntaje en los motivos sociales (68.4%), seguidos de los motivos de reforzamiento (35.8%) y de afrontamiento (31.3%). Se encontró que los motivos para fumar, psicológicos, sociales y físicos presentaron asociación positiva y significativa con la cantidad de consumo de tabaco en un día normal, en los últimos quince y siete días ($p<.05$), así como asociación positiva y significativa con la dependencia a la nicotina lo que indica que a mayores motivos para fumar mayor cantidad de consumo de tabaco y por ende mayor dependencia a la nicotina, lo que concuerda con Williams [43], que señala haber encontrado en sus participantes asociación positiva y significativa en las motivaciones de consumo de tabaco con los motivos psicológicos, sociales y físicos, la frecuencia de consumo y la dependencia a la nicotina.

Se encontró una asociación positiva y significativa entre las motivaciones para el consumo de alcohol y el consumo de alcohol sensato, dependiente y dañino lo que indica que, a mayores motivos para el consumo de alcohol, mayor consumo de alcohol. Además, se encontraron que los motivos para el consumo de alcohol por afrontamiento, por conformidad con su vida, las motivaciones sociales y por reforzamiento para el consumo de alcohol se asociaron positiva y significativamente con el consumo de alcohol. Los resultados encontrados concuerdan con lo reportado por Puebla [21], quien encontró asociación positiva y significativa entre las motivaciones para el consumo de

alcohol y el consumo de alcohol. Estos resultados afirman lo descrito por Cox y Klinger [34], quienes indican que la decisión de consumir alcohol se debe a los motivos internos y externos, para evitar acciones negativas o incrementar emociones positivas, además señala que las razones que se tiene para el consumo de alcohol, se construyen de primera instancia en el pensamiento, no obstante el ambiente social donde se desenvuelve el joven ya sea con grupo de pares, influye en la decisión de consumir o no alcohol según sus necesidades.

CONCLUSIONES

El alcohol y tabaco son las drogas más promovidas en los eventos sociales y estimula a la gente a que fume y utilice licor, este último forma parte de eventos programados y no esperados que van desde inauguraciones, festejos de apertura, uniones, contratos, nacimientos e incluso de defunciones, se consume en la alegría y la tristeza y en todos los estratos sociales.

Las consecuencias por consumo de alcohol y tabaco pueden ir desde sobredosis, accidentes, violencia, enfermedades cardíacas, neoplásicas, neurológicas, metabólicas y ser causal de problemas mentales o psicológicos, situaciones que se agravan de acuerdo a edad de inicio y cantidad de tabaco y bebidas embriagantes; se ha comprobado que entre más temprana sea la edad, más son los daños que pueden surgir por ingerir estas sustancias permitidas socialmente, es por ello que en México como en otros países son un verdadero problema de drogas, pues su consumo indebido causa infinidad de problemas de salud pública.

Se concluye que de la población estudiada predomina el sexo masculino con un 63.7%, la mayoría solteros con 79.7% y el resto ser casado/as, la edad media oscila en 22.35 años (DE=2.91). De los 300 participantes el 48% estudia en alguna carrera del área de las Ciencias Sociales, el 40% en el área de las ingenierías y sólo el 12% estudia en el área de la salud. Del total un 59% refiere estudiar y trabajar. Como dato relevante se encuentra que la edad de inicio en el consumo de alcohol es de 16.29 (DE=2.34) y del

consumo de tabaco de 16.25 (DE=2.76). La cantidad de bebidas estándar consumidas en un día típico es de 5.47 bebidas alcohólicas en un día típico (DE=4.68) y la de cigarrillos consumidos en un día típico de 3.20 (DE=4.64). Considerando la edad promedio y el inicio de consumo los estudiantes mazatlecos llevan seis años en el uso de las drogas lícitas posiblemente por la tolerancia cultural que poseen, sobre todo de una ciudad y puerto que vive constantes festejos culturales y populares, incluso la ENA [10] advierte que las edades de inicio al consumo son de 12 y 13 años, porque los padres consienten prueben el licor frente a ellos aparentemente para mayor control de su ingesta sin conocer que cuanto más temprano se comienza a consumir drogas, mayor es la probabilidad de progresar a la dependencia.

El consumo de tabaco, determinado por el tipo de fumador no presentó diferencia significativa por sexo, edad, semestre ni por ocupación. Sin embargo, la ingesta de tabaco provoca daños a corto plazo, sobre todo cuando se inicia antes de los 18 años, por lo que es importante concientizar a la población joven y cautiva en aulas universitarias sobre los peligros o problemas de salud que puede sufrir por ingerir tabaco, mediante eficaces consejos detallados e ilustrativos sobre la salud y con continuas e exhaustivas campañas educativas públicas utilizando a los medios de comunicación.

Los motivos psicológicos para fumar predominan en los estudiantes mazatlecos. Los motivos para el consumo de tabaco psicológicos, sociales y físicos se asocian con el consumo de tabaco y con la dependencia a la nicotina. Un elemento fundamental para que los estudiantes fumen es la autopercepción de mayor seguridad y puede ser una forma de obtener el control de sus sentimientos [44]

Existen estudios que valoran el autocontrol y la actitud positiva ante las Normas como un factor protector hacia la ingesta de tabaco. Hay diversas motivaciones para el consumo de tabaco de acuerdo al sexo del estudiante; en los hombres impera la necesidad de pertenecer a un grupo, mientras que en las mujeres ayuda al inicio de las relaciones con el sexo opuesto, tal vez por las creencias subjetivas de ser una norma o regla en el proceso de socialización en el grupo de iguales, no obstante un grupo puede

hacer presión para que se del consumo o también puede brindar apoyo cuando se tiene la intención de dejar de fumar, sobre todo si el grupo no apoya el consumo de tabaco.

El tabaco sigue teniendo una gran aceptación social que normaliza su consumo [45], con una gran accesibilidad para su compra, que viene a ser un factor de riesgo independiente de la influencia familiar y de los pares [46,47]. La entrada a un sistema previo a la adultez, como es la universidad, hace que el consumo de tabaco sea un rito de socialización casi obligatorio en los estudiantes de nivel superior.

Los participantes del estudio de identificaron principalmente con consumo dañino y sensato de alcohol.

El consumo de alcohol, determinado por el tipo de bebedor es diferente por sexo, una mayor proporción de universitarias consumen alcohol de forma sensata y los hombres presentan consumo de alcohol dañino. Fisiológicamente la mujer obtiene efectos tóxicos más rápidamente que el hombre debido en parte a la diferencia en la actividad de la enzima deshidrogenasa a nivel gástrico encargada de desdoblar el alcohol antes de llegar al torrente sanguíneo, es cuatro veces más activa en la mujer. También la mujer tiene una proporción mayor de grasa y menor cantidad de agua en el organismo, y debido a que el alcohol es más soluble en el agua, cualquier dosis se concentra más rápidamente en su organismo [38, 39], lo que hace pensar que las mujeres del estudio saben beber con moderación y los hombres, aunque tengan más resistencia al etanol tienen una forma de beber más frecuente y excesiva que las mujeres, lo que hace adquiera mayor adicción y consumo de las bebidas.

El consumo de alcohol es diferente por semestre, en el tercer, quinto, séptimo y noveno semestre predomina el consumo dañino. Lo que sugiere mayor contacto con la bebida por más tiempo en encuentros de convivencia con amigos y pares que aquellas que inician su vida académica dentro de un nivel superior y aún no han logrado adaptarse o integrarse a algún grupo de amigos.

El consumo de alcohol es diferente por ocupación, los jóvenes que estudian y trabajan presentan principalmente consumo de alcohol dañino. El percibir un ingreso económico

facilita la adquisición de bebidas embriagantes y al incremento en la disponibilidad de situaciones de consumo como fiestas, ingreso a antros, bares, etc. lo que puede generar consecuencias en sus relaciones interpersonales debido a la forma de beber en comparación con los que solamente se dedican a estudiar.

Los motivos para el consumo de alcohol por afrontamiento, sociales, de conformidad y por reforzamiento se asocian con el consumo de alcohol. Los estudiantes universitarios consumen alcohol principalmente por motivos sociales, donde las celebraciones y el compartir con amigos juega un notable papel, para sentirse aceptados y buscar un efecto relajante ante situaciones de estrés generado por la misma universidad, la familia y/o el trabajo. También se incrementa el consumo posterior a la realización de exámenes y cumplimiento de unidades de aprendizaje de su carrera, lo que puede estar relacionado con las motivaciones para el consumo como un festejo más.

El espacio universitario puede convertirse en un factor de riesgo o un factor protector en el consumo de tabaco o alcohol, de tal manera que es necesario socializar los resultados y continuar indagando sobre estas drogas en poblaciones jóvenes y con futuro incierto si continúan bebiendo y fumando de manera abusiva.

La Escala de Motivos para Fumar y la Escala de Motivos para el consumo de alcohol presentaron una consistencia interna aceptable, de modo que es posible seguir utilizándolas en sujetos con características similares.

BIBLIOGRAFÍA

Organización Mundial de la Salud. (2004). Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas: resumen. Ginebra. Suiza.

World Health Organization. (2002). The world health report 2002. Geneva, Switzerland.
www.conadic.salud.gob.mx/pie/ena2002.html

Kuri-Morales, P., González-Roldán, J., Hoy, M. & Cortés-Ramírez, M. (2006). Epidemiología del tabaquismo en México. *Salud Pública de México*, 48(Suppl. 1), 591-598.

Kuri-Morales, P., Alegre-Díaz, J., Mata-Miranda, M., Hernández-Ávila, M. (2002). Mortalidad atribuible al consumo de tabaco en México. *Salud Pública en México*, 44(Suppl. 1), 29-33

Prado G, Cervantes T (2008), Ingestión de Alcohol, relacionada con las 10 causas de defunción en México. Consultado el 21 de abril del 2008 en http://www.infoveracruz.com/index2.php?option=com_conten&do_pdf=1&id=5174.

Consejo Nacional Contra las Adicciones – Secretaria de Salud (MX) [CONADIC-SS]. (2008).

Slater, M.D., Long, M. & Ford, V.L.(2006). Alcohol, illegal drugs, violent crime, and traffic-related and other unintended injuries in US local and national news. *J Stud Alcohol*, 67 (6), 904-910.

Encuesta Nacional de Adicciones 2002. México: [Acceso septiembre 2008]. Disponible en: <http://www.conadic.gob.mx/fileinclude.asp?Inc=ena2002.raw>

Consejo Nacional Contra las Adicciones – Secretaria de Salud (MX) [CONADIC-SS]. (2003).

Encuesta Nacional de Adicciones 2008. Cuernavaca, Morelos. Instituto Nacional de Salud Pública.

Organización Mundial de la Salud. (2004). Informe sobre la salud en el mundo. La atención primaria de salud: Más necesaria que nunca.

Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones [SISVEA]. (2003). Informe del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones, México.

Oliveira, D. P., Areco, K. N. & Silveira, F. D. (2005). Alcohol y Alcoholismo entre adolescentes de la Red Estatal de enseñanza de Cuiaba, Mato Grosso, Brasil. *Psiquiatría*, 39 (4), 585-592.

Reddy, J.C., Tellez, R.M., Meneses, G.F., Campuzano, R.J. & Hernández, A.M. (2006). Pobreza, jóvenes y consumo de tabaco en México. *Salud Pública de México*, 48 (Suppl. 1), 83-90. Recuperado el 23 de mayo del 2009 de: <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.phr?Id=001520>

Hernández, R. M. & Lozada, C. C. (1996). Perfil de consumo de alcohol y otras sustancias en población universitaria de primer ingreso. Recuperado el 1 de octubre del 2008.

Mafud, 1992; Corsi, 1995, Sirvent 1997, Amado de Miguel 1996). Uso indebido de sustancias psicoactivas. Recuperado el 1 de octubre del 2008 de: www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt/sociales/s-009.pdf.

Nieto, M.J., Abad M.M.A. (2004). *Psicología para ciencias de la salud, estudio del comportamiento humano ante la enfermedad*. Madrid (España): McGrawHill/Interamericana.

Cooper, M. L. (1994). Motivations for Alcohol Use Among Adolescents: Development and Validation of a Four Factor Model. *Psychological Assessment*, 6 (2), 117-128.

Martens, M. P., Cox, R. H., Beck, N. C. & Heppner, P. P. (2003). Measuring motivations for intercollegiate athlete alcohol use: a confirmatory factor analysis of the drinking motives measure. *Psychological Assessment*, 15 (2), 235-239.

Orford, J.F., Krishnan, M.A., Balaam, M., Everitt, M. & Van Der Graaf, K. (2004). University Student Drinking: The Role of Motivational and Social Factors. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 11 (5), 407-421.

Puebla, D. (2007). Motivaciones para el consumo de alcohol y consumo de alcohol en universitarios que estudian y que estudian y trabajan. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

García, G. P. (2007). Sensibilidad a la ansiedad y motivación para el consumo de tabaco en jóvenes universitarios. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

Polit, D. F., & Hungler, B.P. (1999). Investigación científica en Ciencias de la Salud. 6ª. (Ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Fagerström K.O. (1999). Interventions for treatment-resistant smokers. *Nicotine Tob Res*; 1:S201-S205

Flores, M. C. P. (2006). Motivaciones para el consumo de tabaco y consumo de tabaco en adolescentes. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

Rusell, A. (1979). Nicotine Intake and Regulation. *Journal Psychosomatic Research*.

Rusell, M.A.H., Wilson C, Taylor, C., Baker C.(1979). Effect of general practitioner's advice against smoking. *Br Med J*. 2.

Saunders, J.B. y Aasland, O.G. (1987). Amundsen, A. y Grant, M. (1993). Alcohol consumption and related problems among primary health care patients: WHO collaborative project on early direction of persons with harmful alcohol consumption- I. *Addiction*, 88, 349-362.

Saunders, J.B. y Aasland, O.G. (1987). WHO collaborative project on Identification and treatment of persons with harmful alcohol consumption (Report n Phase I) Ginebra Suiza; WHO.

De la Fuente, J. R. & Kershenobich, D. (1992). El alcoholismo como problema médico. *Revista de la Facultad de Medicina, UNAM*, 35 (2), 47-51.

Terán, M.M. (2005). Las motivaciones y el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

Del Bosque, M. J. (2006). Percepción de normas sociales y consumo de alcohol en jóvenes universitarios. Tesis de maestría no publicada. Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Cox, M. & Klinger E. (1988). A Motivational Model of Alcohol Use. *Journal of Abnormal Psychology*, 97(2), 168-180.

Cox, M. & Klinger E. (1990). Incentive motivation, affective change and alcohol use: A model. En M. Cox (Ed.), *Why people drink* (pp. 291-311). Nueva York: Gardner Press. Ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Secretaría de Salud. (1987). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. México. Secretaría de Salud. (1999).

Statistical Package for Social Sciences (SPSS). (2008). Versión 15.0 para Windows.

Kuntsche, E., Knibbe, R., Engels, R. & Gmel, G. (2007). Drinking Motives as Mediators of the Links Between Alcohol Expectancies and Alcohol Use Among Adolescents. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 68 (1), 76-85.

Tapia, R. (2001). *Las Adicciones: dimensión, impacto y perspectivas*. (2ª ed.). Manual Moderno. México.

Tapia, R. y Meneses, R. (1992). El consumo de alcohol entre los médicos. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM Tendencias Actuales*, 35, 58-62.

Martínez, G.J. (2007). Motivaciones para el consumo de alcohol y consumo de alcohol en trabajadores de una industria maquiladora. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Vargas, M. (2003). Patrones de consumo de alcohol en trabajadores de una industria maquiladora. Tesis de maestría no publicada, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

Mora-Rios, J. Natera, G. & Juarez, F. (2005). Expectativas relacionadas con el alcohol en la predicción del abuso en el consumo en jóvenes. *Salud Mental*, 28 (2), 82- 90.

Williams, D.F. (2002). The Smoking Motives Scale: a tool to evaluate motivations to smoke in adolescence. Health Behavior and Health Education in the University of Michigan.

Black, J. M., Ausherman, J. A., Kandakai, T. L., Lam, E. T. C. y Jurjevi, S. C. (2004). Urban university students' knowledge of alcohol and drinking. American Journal of Health Studies, 19(2), 91-99. Bonthius, D. J., Pantazis, N. J., Karacay, B., Bonthius, N. E., Taggard, D. A. y Lothman, E.

Leavy J, Wood L, Phillips F, et al. Try and try again - qualitative insights into adolescent smoking experimentation and notions of addiction. Health Promot J Austr. 2010;21:208-14.

. Walsh RA, Tzelepis F. Adolescents and tobacco use: systematic review of qualitative research methodologies and partial synthesis of findings. Subst Use Misuse. 2007;42:1269-321.

Doubeni CA, LiW, Fouayzi H, et al. Perceived accessibility as a predictor of youth smoking. Ann Fam Med. 2008;6:323-30.

BIOGRAFIA

1.

Lic. En Enfermería por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Maestra en Educación por la Universidad Autónoma de Durango.

Maestra en Ciencias de Enfermería por la Facultad de Enfermería de Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Doctorado en Enfermería por la Universidad Andrés Bello de Santiago de Chile.

Diplomada en Fenómeno de las Drogas con Énfasis en Docencia e Investigación por la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) de la Organización de Estados Americanos-(OEA), Universidad Autónoma de Nuevo León y la Federación de Escuelas y Facultades de Enfermería (UANL/FAEN Y FEMAFEE)

Profesora investigadora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Coordinadora de Prestaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa Unidad Regional Sur.

Docente de la Universidad del Pacifico Norte

Integrante del Cuerpo de Asesores de la UAS y UNIP.

2

Lic. En Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León

Maestra en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Profesor de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México.

Sub directora de Pregrado de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México.

Miembro del Cuerpo Académico de Prevención de Adicciones.

RESEÑA DE LIBRO

Ensayos sobre calidad democrática. Participación, órganos electorales e instituciones municipales y culturales en Sinaloa, Universidad Autónoma de Sinaloa/Jorales editores, Culiacán, 2016.
José Manuel Luque Rojas (coordinador)

La obra colectiva, presentada dentro de la colección política y sociedad enmarca el trabajo realizado por el Cuerpo Académico en Consolidación, Ciencias Jurídicas y Políticas CAEC-0233, pertenecientes a la Facultad de Derecho y Ciencia Política Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa, representa un esfuerzo de los investigadores e institución, buscando cumplir con los preceptos de divulgación de la ciencia para el alcance de todos e impactando directamente en los estudiantes de la Facultad y contribuyendo a la difusión científica.

La presente obra versa sobre el aspecto del análisis y estudio de la calidad de la democracia en Sinaloa, investigado a partir de hipótesis y variables, ajustadas a las teorías más actuales en materia de democracia por ello este libro Jesús Tovar Mendoza la “considera pionera al abrir el debate académico frente a posibles investigaciones en curso o las que generen en el futuro en el resto de los estados del país”, sobresale la situación de frontera en que los investigadores que desarrollaron la obra se encuentran.

Se presenta la investigación sobre el análisis de la calidad democrática, trabajo a cargo de José Manuel Luque Rojas quien coordina los esfuerzos, además de introducirnos en el planteamiento del problema realizando la presentación y estudio introductorio como capítulo uno, sostiene que debemos tener una noción pluralista del concepto de calidad comprendiendo las nociones de contenido, procedimiento y resultados para poder medir la calidad de la democracia, estos indicadores evalúan el logro o no de los dos objetivos de una democracia ideal, la libertad e igualdad.

Nos adentra en el concepto de calidad democrática abordando diferentes autores, así como las dimensiones de análisis que se revisaron durante el libro, al respecto determina las cinco dimensiones de Morlino, para medir que tan buena o mala es una democracia,

siendo estas: el estado de derecho, rendición de cuentas, los resultados, la libertad y la igualdad por ultimo.

Esta tipología nos orienta desde el principio de la obra, claramente los alcances de la misma y en las categorías de análisis, la espacialidad es el estado de Sinaloa y abarca los municipios, y su temporalidad es 1995 al 2013, esto permite valorar desde el sistema hegemónico, hasta antes del 2011, régimen autoritario, denominado así por el autor, al nuevo régimen democrático, gobierno emanado de la pluralidad partidista culminando con ello la alternancia.

El segundo capítulo titulado "Calidad de la democracia electoral en el estado de Sinaloa" a cargo de José Manuel Luque Rojas desarrolla un análisis general de la dimensión de la calidad de las elecciones en Sinaloa, donde realiza una introducción a las condiciones políticas y demuestra que la democracia es de baja calidad. Apunta que "la falta de una ley de participación ciudadana ha consolidado que la clase política, sea dueña totalmente de la agenda pública y únicos legitimados para la toma de decisiones de carácter público." Hace un análisis de los diferentes órganos electorales en el estado, desde su enfoque normativo, su participación dentro de los procesos electorales, así como de los resultados emitidos a partir de su función. Pormenoriza los partidos políticos, las elites y el estado como factores importantes dentro de la democracia, pero no quieren realmente alcanzar su consolidación.

Observo que en el ensayo se realiza lo escrito por Wright Mills "esta sociedad, la elite se convirtió en una pluralidad de grupos cimeros, cada uno de los cuales carecía de una gran cohesión" (Mills: 1978, 254) esta desunión, en particular de la elite política del Partido Revolucionario Institucional estatal, generó la salida, de ese partido, de quién ganaría las elecciones de gobernador en 2010 así como a un gran grupo de priistas, logrando expulsar al PRI del poder ejecutivo de Sinaloa. Concluye que el corporativismo, el clientelismo y una elite de todos los partidos políticos educada en los viejos moldes autoritarios, no ha derivado en un sistema político plenamente democrático.

En el capítulo tres "Participación ciudadana, calidad de los actores y las instituciones electorales en Sinaloa" por Ángela Teresa Juárez Alzati, estudia la participación del ciudadano en los procesos electorales a partir de los variables partidos políticos, sistema electoral sinaloense. Valora a los incentivos que debe existir para alcanzar la cohesión,

catalogando que en las elites se tienen incentivos selectivos y en la ciudadanía incentivos colectivos, anteponiendo a los partidos políticos para estimular una mayor participación ciudadana en las elecciones.

La autora rebate teorías que en otros países desarrollan o incrementan la participación ciudadana en las elecciones con el voto, en cuanto a mayor número de partidos políticos mayor votación, en el caso de Sinaloa demuestra, Juárez Alzati, que no es así. Lo contrario ha sido, los ciudadanos han dejado un sistema bipartidista por uno plural, aun con baja participación en las elecciones ya no se puede hablar de dos grandes partidos. También establece la historia, en forma general, sobre los partidos políticos en Sinaloa con el fin de explicar cómo su origen e institucionalización impactan en la participación en las elecciones, con los datos obtenidos, concluye, no es claro que tanto impacte que en los partidos políticos en su creación se asocie con organizaciones sociales externas. Así mismo, confirma que en Sinaloa los principios electorarios de Representación Proporcional no impactan en los niveles de participación.

Sobre el principio mayoritario donde es un solo ganador, consiste en que la competitividad incrementa la participación electoral, Juárez Alzati con datos de su investigación documental concluye que si impacta en forma positiva. Sometería a consideración que pueda ampliarse este tema respecto a la baja en la participación ciudadana en los procesos electorales tres aspectos que retoma Rigoberto Ocampo de (Hermet, 1986:23)

“que el elector vea reconocida su capacidad electoral, que pueda ejercer su derecho al voto sin ningún impedimento externo y sin que su voto afecte la categoría de soberanía popular, poder determinar sin presión externa manifiesta, la orientación de su voto; y contar con la certeza que su voto será computado de manera no fraudulenta” (Ocampo: 2006,97).

La falta de confianza del ciudadano en las instituciones puede ser, porque aún prevalece las reglas del antiguo régimen como enmarca Luque Rojas en el capítulo dos, sobre el “factor de anclaje democrático, que transmiten valores híbridos, entre autoritarismo y democracia” (Luque: 2014,66), generando en la votante apatía.

En el sentido estricto de transparencia y acceso a la información pública de los municipios de Sinaloa Octaviano Moya Delgado elabora “La calidad de la democracia en Sinaloa: una revisión desde la rendición de cuentas municipales.”

“Tener gobiernos cuyas acciones directivas sean de impecable naturaleza pública y de probada eficacia es una justa exigencia ciudadana” (Aguilar: 2010, 17), no pedimos nada imposible, pero bajo el régimen autoritario fue una exigencia constante, de ahí la expectativa generada con la alternancia en el poder, el presente capítulo determina si con gobiernos emanados en un régimen democrático sus funcionarios se apegan más a la rendición de cuentas. Moya Delgado profundizó en los aspectos de interacción entre el ciudadano y los representantes populares, considerando el momento histórico que trajo consigo la alternancia en los gobiernos de Sinaloa, desde el estatal, como en 9 de sus 18 municipios donde gobernó la oposición al PRI, del 2011 al 2013, aborda en particular los municipios para analizar si los gobiernos de alternancia proceden con más inclinación a la rendición de cuentas. Para encontrar respuesta a su hipótesis el aludido, explica el funcionamiento primero de la normatividad que se tiene para exigir dicha rendición de cuentas a los gobiernos locales, sin embargo, dice que prevalece la obstrucción, bloqueo y oposición a todos los sistemas de transparencia e información que se tienen. Dentro del ámbito municipal Moya Delgado, establece una serie de distorsiones que se tienen en la propia normatividad interna donde no se regula la autonomía de cabildo, otorgando más poder al propio presidente municipal.

A partir del análisis de los informes de la Comisión Estatal para el Acceso a la Información Pública del Estado de Sinaloa (CEAIPE) demuestra que en los años más recientes tanto cámaras empresariales, organizaciones sociales como particulares exigen información para la rendición de cuentas y con ello poder evaluar si se tiene un transparente manejo del uso de los recursos. Así mismo en busca del dato serio y aproximado a la realidad de cada municipio, aborda lo estipulado por la evaluación de la Auditoría Superior del Estado (ASE) con sus indicadores, resultando que en materia de transparencia y desempeño gubernamental los gobiernos del PRI son mejor evaluados, por último, denota que los gobiernos de alternancia no tuvieron compromiso hacia la rendición de cuentas.

Como último capítulo del libro Luis Felipe Bernal Hernández investiga “La política cultural del Instituto Sinaloense de la Cultura: Dirigismo a la democracia cultural. “El tema de la política cultural la aborda a partir del análisis del Instituto Sinaloense de Cultura (ISIC) a través de sus políticas públicas, evaluando su impacto en la ciudadanía, no sin antes revelar los aportes que este Instituto ha hecho. Hace una remembranza de aspectos culturales a

partir de organismos internacionales como la UNESCO, que hacen una defensa a los derechos culturales y bajo el argumento de la promoción de la democracia cultural hace la diferencia con la democratización de la cultura, esta última la aproxima a una cultura elitista, mientras la primera es abierta e incluyente para toda la sociedad. En este ensayo construye el concepto de “las políticas culturales son el conjunto de procesos que realiza el Estado nacional, a fin de satisfacer las necesidades formativas de la población y obtener consenso social, al incentivar la participación popular en el proceso de creación cultural y las formas de autogestión de las iniciativas culturales”.

Destaca a la urgencia de la descentralización de las dependencias de cultura para un mejor desempeño, y propone que sean nuevas prácticas culturales las que se desarrollen a partir de ella, considero pertinente que se debe “enfaticar en la inclusión de nuevos actores, el poder de la sociedad organizada y la interacción de redes políticas” (Cabrero: 2010, 23) un aporte de la gobernanza que aborda acertadamente Bernal Hernández.

En su investigación apunta una fragmentación entre las políticas culturales del ISIC y las necesidades o demandas que tiene la ciudadanía, cabría ampliar más este punto apoyándose en una nueva categoría de análisis la “acción pública” que “nos permite explorar el punto de intersección de la acción gubernamental y la acción social. La utilidad de este enfoque es que no se queda en la parcialidad de una visión de lo público sólo desde lo gubernamental y a la vez tampoco se queda en la parcialidad de lo colectivo sólo desde la sociedad” (Cabrero: 2005, 11).

Por último las gráficas que presenta hace más claro los resultados de las encuestas donde precisa lo que la ciudadanía percibe sobre los programas que realiza el ISIC y resultan que estos distan mucho de una buena evaluación, sin duda el distanciamiento que existe entre los que toman las decisiones y lo que quiere ver la sociedad aún está muy distante, es muestra clara el autor, de “la crisis de representatividad que vive el sistema político mexicano también la vive a vive la política cultural”.

En la lectura pese al gran caudal de autores y sus aportaciones teóricas, no observe casos de éxito, o modelos a seguir que nos orienten aún más al cómo y el que hacer para lograr la calidad democrática. Una observación creo que el estudio del sistema educativo es parte importante para el desarrollo de la calidad de la democracia que con los resultados obtenidos de sus diferentes vertientes no se ha alcanzado en Sinaloa, es pues mi humilde

opinión y considero debe continuar este análisis de la realidad que tenemos como sociedad, y alcanzar el ideal democrático.

Luis García Valenzuela estudiante de Maestría en Ciencias Sociales/Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa. Adscrito al Departamento de Comunicación Social Universidad Autónoma de Sinaloa/Unidad Regional Norte. Además, se desempeña como profesor del CONALEP/Los Mochis 1.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, L. F. (2010). *Política pública*. Escuela de Administración Pública del DF.

Ocampo, R. (2006). *Institucionalización de la democracia: legitimidad, racionalidad y competencia electoral*. Culiacán: CEE, UAS, Publicaciones Cruz O., S.A..

Cabrero, E. (2010). *Administración Pública*. Escuela de Administración Pública del DF

Cabrero, E. (2005). *Acción pública y desarrollo local*. México: Fondo de Cultura Económica.

Mills, C. W. (1957). *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.

PALABRAS PARA EL DEBATE

El ocaso de los derechos fundamentales en las democracias modernas

Guido Risso

**Doctor en Ciencias Jurídicas. Especialista en Constitucionalismo.
Profesor titular de la Cátedra de "Derecho Político" Universidad de San Isidro, Argentina
Profesor Posgrado Universidad de Buenos Aires**

Las democracias liberales se enfrentan sin duda a una crisis de representación que se manifiesta por un creciente descontento social. Una de las principales consecuencias de esta crisis es que comienza a transformar a nuestros sistemas políticos.

Si miramos lo que ocurre en gran parte del mundo, vamos a observar un agotamiento de las formas de gobierno tradicionales. Sucede que, en el trasfondo de esta crisis de modelos de gobernanza, aquello que cruje es la democracia, la cual ha sido puesta en jaque por un sistema económico que ha generado un escenario mundial en el cual el 45.7 % de la riqueza está en manos del 0.7 % de la población, es decir, 34 millones de personas²⁶.

La democracia moderna ha sido derrotada por la desigualdad, no ha conseguido garantizar los derechos fundamentales de millones de seres humanos que desde hace tiempo intentan sobrevivir con un dólar diario.

El mundo está poblado por sobrevivientes, por trabajadores degradados, por jubilaciones mínimas, por refugiados que huyen de los bombardeos o del hambre, por batallones de desempleados, por violencia institucional, por sistemas jurídicos indiferentes y por burocracias indignantes.

Pues la desigualdad conforme los niveles en que se encuentra actualmente, se constituye ya como una violación flagrante a la dignidad humana, ha dejado de ser exclusivamente una cuestión de dinero y distribución de riqueza para afectar por tanto directamente al orden sociocultural, puesto que la desigualdad moderna reduce nuestra salud, nuestra libertad, nuestra capacidad cognitiva, nuestra autoestima, en definitiva,

²⁶ Fuente "Informe sobre riqueza global 2016 Credit Suisse" (credit-suisse.com)

nos limita la posibilidad para actuar y participar plenamente en el mundo. Todo esto frente a estantes repletos de tratados, convenciones y documentos internacionales en materia de derechos humanos, y ante la mirada inútil de sus respectivos órganos jurisdiccionales de contralor²⁷.

El derecho internacional de los derechos humanos y su correspondiente ingeniería de cortes, tribunales, comités y comisiones, todos encargados de velar por la promoción y control de los plexos normativos, se han convertido en la fachada luminosa de un edificio que por dentro está en ruinas.

Puedo sintetizarlo del siguiente modo: **el sistema actual ha convertido a la vida moderna en la reiteración de momentos angustiosos.**

En la palabra del filósofo Byung-Chul Han, hemos construido “La sociedad del cansancio”²⁸ como efecto final de un sistema deshumanizante, y cuidado, uno de los mayores peligros para el sistema político es que el cansancio no se limita al individuo y a su angustia personal, también tiene una dimensión social, pues el cansancio deprime, aísla y divide. Estos cansancios son violencia, porque destruyen toda comunidad, toda cercanía, incluso -sostiene el autor- el mismo lenguaje.

Es por ello que la democracia tambalea, porque no encaja en este modelo de sociedad cansada y arrasada por la desigualdad.

En este contexto, en donde los efectos de la concentración de la riqueza afectan la dignidad y la salud de las grandes mayorías, los sistemas políticos modernos se mostraron impotentes y quedaron expuestos a tremendas contradicciones, y en consecuencia, han entrado en una doble crisis de extrema magnitud.

1-Crisis de operatividad que tiene que ver con el aspecto formal del sistema político, es decir, con la forma y la gestión gubernamental; en otras palabras: los gobiernos funcionan mal, no fueron capaces de regular semejante concentración de la economía y detener la devastación social.

²⁷ Therborn, Göran, “La desigualdad mata”, Alianza Editorial, España, 2015

²⁸ Byung-Chul Han, “La sociedad del cansancio”, Herder, Barcelona, 2012

2-**Crisis de legitimidad** que se refiere y afecta al aspecto sustancial del sistema político, o sea, la democracia. La sociedad del cansancio es cada vez menos democrática, pues a mayor cansancio menor apego a la democracia.

Urge entonces resolver el aspecto formal, es decir, sino pensamos una nueva forma de gobernanza y otras categorías de gobierno con el poder suficiente para recuperar legitimidad, la sociedad del cansancio arrasará con la democracia misma.

En otras palabras: para resolver la crisis de legitimidad se debe primero solucionar el problema de operatividad. Ese es el camino y no el inverso como algunos creen. Si el sistema político resuelve lo operativo entonces recupera legitimidad.

El asunto se vuelve aún más delicado cuando vemos como a medida que avanza la sociedad del cansancio comienzan a surgir sistemas políticos basados en liderazgos de tipo autocráticos, una especie de sistema de autocracias competitivas, en donde los propios pueblos le brindan apoyo a quienes les prometen seguridad y ultranacionalismo a cambio de ceder parte de sus libertades y derechos civiles y políticos.

La sociedad del cansancio comienza a avanzar por sobre la democracia. Esto no es una mera conjetura teórica, ya está sucediendo. Aparecen los voceros de los cansados.

Ejemplos concretos y actuales: Presidente Vladimir Putin en Rusia, Rodrigo Duterte en Filipinas, Recep Erdogan en Turquía, Abdel al-Sisi en Egipto, Viktor Orban en Hungría, los Le Pen en Francia, el partido "Amanecer Dorado" de Grecia, Gianluca Iannone (Casa Pound en Italia), Frauke Petry (Alternativa para Alemania), Norbert Hofer (Partido de la Libertad de Austria), Timo Soini (Verdaderos Finlandeses), Trump, o bien el fenómeno del Brexit británico que amenaza con replicarse en otros países de la Unión Europea.

Estos líderes se presentan como fuertes críticos del sistema, lo ponen en duda y explotan el cansancio de la gente. Su estrategia consiste en establecer una frontera entre el pueblo y la democracia.

La legitimidad de estos liderazgos es reforzada día a día por gobiernos cada vez menos capaces de evitar el deterioro económico de sus pueblos, de sus trabajadores, de sus estudiantes, de sus jóvenes; gobiernos incapaces de asegurar una vejez digna a sus ciudadanos, que no consiguen controlar la concentración del capital y de la información, la transferencia de riqueza en cuestión de segundos, que no logran resolver el fenomenal flagelo del crimen organizado, del narcotráfico, la trata de personas, la

cibercriminalidad y la contaminación ambiental, todo lo cual avanza ante el mármol de las instituciones.

En ese contexto los sistemas de gobierno tradicionales han quedado expuestos ante la mirada de todos como verdaderas construcciones obsoletas, como un conjunto de instituciones inútiles y prácticas políticas que no resuelven los verdaderos problemas de las personas.

La consecuencia de este fenómeno es que las formas políticas de representación y de gestión tradicionales, no solo dejaron de contar con la confianza popular, directamente las mayorías las asumen como parte de sus problemas.

La democracia, tal cual la conocemos hoy, está transitando sus últimos años de vigencia, excepcionalmente algo que provenga del régimen actual podrá resolver la fenomenal crisis de confianza existente sobre el sistema. Surge entonces el siguiente interrogante:

¿Estamos ante el fracaso del sistema político actual?

La respuesta es si.

El esquema institucional vigente no hace más que deteriorar gradualmente la calidad de vida de las personas y generar mayores dosis de cansancio social. Como sostuve antes: para las grandes mayorías la vida moderna que les ofreció la democracia liberal ha sido una sucesión de momentos angustiosos.

Lo cierto es que desde que la humanidad cuenta con algún sistema político medianamente organizado hasta el nacimiento de los Estados nación, el costo de los pueblos ha sido siempre –salvo algunos períodos excepcionales– padecer la desigualdad económica originada por una demoledora distribución de la riqueza, generando finalmente las sociedades del cansancio y la crisis que hoy sufren las democracias modernas.

Pues es fundamental resaltar nuevamente que en nuestros días la igualdad o desigualdad ya no se refieren a la tradicional diferencia entre niveles de confort o acceso a bienes y servicios, como afirmamos párrafos antes, no tienen una significación netamente económica o material, hoy se ha llegado al extremo en que hacen la diferencia entre la dignidad e indignidad de las personas.

Estamos ante la paradoja, como sostiene Thomas Piketty, en que la igualdad o desigualdad no se vincula con el desarrollo económico, es un error sostener que la

igualdad es una consecuencia directa de la prosperidad económica, como también es un error afirmar que la desigualdad es consecuencia del deterioro económico²⁹. Es por eso que vemos en tantos lugares de nuestro planeta, como en contextos de crecimiento de la economía aumenta la desigualdad o, por el contrario, en periodos de recesión económica aumenta la igualdad. Confundimos el PBI con el índice de Gini.

Sucede que la variable que se vincula con la igualdad en la calidad de vida es la “distribución”, específicamente el método, el criterio y la finalidad que motiva la distribución. Lo cierto es que -guste o no- el sistema político solo tiene influencia sobre el método de la distribución, pues ha cedido al mercado el control tanto del criterio como de la finalidad. El Estado entrego la democracia a las corporaciones.

A estas alturas, ya es una realidad histórica que los Estados no han conseguido recuperar el control sobre el criterio y la finalidad de la distribución de la riqueza. Está a la vista de todos como en el último siglo la concentración de la economía ha producido índices escalofriantes que ni el propio Corrado Gini llegó a ver en su Italia natal.

Según Piketty este retroceso histórico se vincula a la existencia de dos modelos diferentes de funcionamiento del capitalismo y que la democracia no pudo regular.

El modelo “a” que se caracteriza por el crecimiento lento (1% anual) y un reparto desigual que propicia la existencia de grandes patrimonios hereditarios. Según el economista francés el modelo “a” predominó hasta la Belle Époque, momento a partir del cual inicia su decadencia causada por las guerras mundiales y los impuestos sobre las grandes fortunas.

Ante el deterioro post bélico y a partir de la influencia de Keynes, surge entonces el modelo “b” en el cual se imponen ciertas tendencias fiscales igualitarias generando un crecimiento más democrático. Pero –según formula el autor citado- desde el año 1976 a esta parte de la historia asistimos a un lento regreso al antiguo modelo “a”, estamos volviendo, por tanto, a la vieja desigualdad del siglo XIX y a estadios pre-democráticos; la diferencia es que ahora sucede en pleno auge de la democracia.

²⁹ Piketty, Thomas, “El Capital en el siglo XXI”, FCE, Madrid, 2014

Bajo este modelo, y aun siendo plenamente conscientes de la situación, los Estados democráticos no logran detener la tendencia hacia mayores concentraciones de ingresos y hacia modelos políticos autoritarios, y nada indica que consigan hacerlo.

La primera conclusión es desoladora: El Estado-nación ha perdido su función original, su causa origen, que es la protección y cuidado de su población y ha devenido en un gestor de problemas técnicos, en una suerte de agente corporativo.

La única opción deseable para disminuir la desigualdad y en consecuencia salvar las libertades propias de la democracia es refundar los Estados y los sistemas políticos.

Ahora bien, la calificación de deseable a la opción que proponemos no es menor en tanto existen posiciones al extremo pesimistas como la expresada por el historiador Walter Scheidel, quien asegura que a partir del estudio de las tendencias de largo plazo de la historia queda probado que la desigualdad solo se arregla con hechos violentos. En esta línea argumentativa concluye que las guerras masivas, las pestes o el colapso del Estado son los únicos niveladores de la riqueza³⁰.

En el libro citado, el actual profesor de historia de la Universidad de Stanford, afirma que el costo de la civilización ha sido una flagrante desigualdad económica desde la Edad de Piedra hasta nuestra era, y que como excepciones -según su teoría- resultan los tiempos de violencia generalizada como las grandes guerras, revoluciones o las pandemias. Sólo episodios violentos de escala masiva han logrado reducir sustancialmente la desigualdad.

En otras palabras, los grandes momentos de igualdad no siempre han tenido la misma causa, pero han compartido siempre una misma raíz: rupturas violentas del orden establecido.

Miles de años de historia, sostiene Scheidel, demuestran que cada vez que hay una reducción importante en la desigualdad, sucede en forma simultánea a un shock de violencia masiva.

Frente a estos niveles de pesimismo sobre la resolución de la desigualdad nos vemos cada vez más obligados a pensar una nueva forma de gobierno que contenga los valores de la democracia y los derechos humanos.

³⁰ Scheidel, Walter, "El Gran Nivelador: Violencia y la historia de la desigualdad desde la Edad de Piedra hasta el siglo 21", Princeton University Press, 2017

A modo de conclusión:

Charles Darwin decía: "No es la especie más fuerte la que sobrevive, ni la más inteligente, sino la que mejor se adapta a los cambios" Esto vale para los sistemas políticos.

Me refiero al aspecto formal del sistema, es decir al aspecto operativo del que hablábamos antes. El modo de gestionar la democracia en cuanto capacidad de organizar relaciones y producir mayor fuerza política que fortalezca al Estado; solo así contará este con la potencia suficiente para imponerse ante el capitalismo corporativo y recuperar el control sobre los criterios y finalidades aplicables a la distribución de la riqueza.

Los Estados deben asumir la construcción pacífica de la historia, pues de lo contrario la salida del paradigma político actual -como ya lo estamos viendo- no será racional, no será organizada, será empujada por la necesidad, el miedo y la frustración, convirtiendo a nuestra época en un eslabón más de esa historia que le da la razón a Scheidel.

BIBLIOGRAFÍA

Therborn, Göran, "La desigualdad mata", Alianza Editorial, España, 2015

Byung-Chul Han, "La sociedad del cansancio", Herder, Barcelona, 2012

Piketty, Thomas, "El Capital en el siglo XXI", FCE, Madrid, 2014

Scheidel, Walter, "El Gran Nivelador: Violencia y la historia de la desigualdad desde la Edad de Piedra hasta el siglo 21", Princeton University Press, 2017



Universidad de El Salvador

Facultad Multidisciplinaria Oriental, San Miguel, El Salvador C.A.

CONJETURAS SOCIOLOGICAS

Año 5 – Mayo – Agosto 2017 - ISSN 2313-013X